

DE LA MADRID/SALINAS: ...Y EL PAÍS PERDIÓ EL RUMBO

proceso



LA VERDADERA SEÑORA WALLACE

SEMANARIO DE INFORMACIÓN Y ANÁLISIS No. 1849
8 DE ABRIL DE 2012 • MÉXICO \$35.00 / USD \$4.00



INDICE

CAMPAÑA ELECTORAL

Con la marca del pasado /Jorge Carrasco Araizaga

PAN: el equipo que no lo es /Álvaro Delgado

Izquierda: a ver si con el cambio de imagen... /Rosalía Vergara y José Gil Olmos

PRI: vanidad y vacuidad /Jenaro Villamil

Presidencia

El inicio del caos /Carlos Acosta Córdova

Salinas: Historia sin retoques /Tomás Domínguez Guzmán

NARCOTRÁFICO / DURANGO

La muerte anunciada del exfiscal Ramiro Ortiz /Patricia Dávila

VIOLENCIA

¡Fichados! /José Gil Olmos

TRABAJO

El plan que condena a Mexicana /Jesusa Cervantes

ANÁLISIS

La ignominia electoral y el voto en blanco /Javier Sicilia

Te traigo flores /Naranjo

18 razones para no votar por el Verde /Denise Dresser

Gobernabilidad jurásica y machista /John M. Ackerman

La corrupción como doctrina de fe /Ernesto Villanueva

La paz internacional /Olga Pellicer

INTERNACIONAL

CUBA: La aventura mexicana /Homero Campa

ESPAÑA: El Yunque forma niños "monjes-soldados" /Alejandro Gutiérrez

ENSAYO

Los límites del neoliberalismo (I) /Enrique Semo

INVENTARIO

Antonio Tabucchi y Guillermo Fernández: La identidad, el tiempo, la violencia
/JEP

CULTURA

Tabucchi, entre dos lenguas /Alexis Libaert
Estro Armónico /Samuel Máynez Champion

Páginas de crítica

Arte: Las prácticas curatoriales /Blanca González Rosas
Música: Nuevo disco de Paul McCartney /Federico Álvarez del Toro
Teatro: Don Giovanni o el disoluto absuelto /Estela Leñero Franco
Cine: El lugar más pequeño /Javier Betancourt
Televisión: Candidatos y campañas /Florence Toussaint
Libros: Oscuro y plural /Jorge Manguía Espitia

DEPORTES

Lucha por el anonimato /Raúl Ochoa
La polémica madre-entrenadora /Beatriz Pereyra

Palabra de Lector

Mono Sapiens /Un día de campaña... /Helguera y Hernández

Con la marca del pasado

Jorge Carrasco Araizaga

Isabel Miranda de Wallace se hizo conocer como activista contra la delincuencia y de pronto comenzó a aparecer junto con el presidente Calderón para apuntalar su estrategia contra el crimen organizado, encabezada por el secretario Genaro García Luna. Se metió así de lleno en el polémico caso de Florence Cassez, que ha opacado su proselitismo electoral. Sin embargo, en 1998 la empresaria luchaba por su propia libertad, acusada por funcionarios de la delegación Tlalpan de que, al obstruir el retiro de tres espectaculares de su empresa Showcase, se resistió a la autoridad, dañó equipo del gobierno capitalino y ordenó a sus empleados que atacaran a quien subiera a los espectaculares.

Interlocutora del gobierno federal en materia de seguridad, Premio Nacional de Derechos Humanos por obra y gracia del presidente de la República, mujer de las confianzas del propio Felipe Calderón y de su secretario de Seguridad Pública, la candidata del PAN al gobierno del Distrito Federal, Isabel Miranda de Wallace, arrastra un pasado que no la condena pero la marca: sus antecedentes policiacos y judiciales en la ciudad a la que pretende gobernar.

En 1998 fue indiciada en una causa penal como probable responsable de los delitos de resistencia de particulares y homicidio en grado de tentativa.

Aunque fue exonerada, una resolución de segunda instancia del Tribunal Superior de Justicia en el Distrito Federal (TSJDF) la responsabilizó de causar daños al Gobierno del Distrito Federal (GDF) cuando se enfrentó a personal de la delegación Tlalpan para impedir el retiro de tres anuncios que la empresa de la que proviene su riqueza económica, Showcase Publicidad, colocó en una zona de riesgo.

El 21 de julio de 1998 el juez Duodécimo Penal del DF ordenó su formal prisión o preventiva como probable responsable del delito de resistencia a particulares, pero la liberó del homicidio doloso, en grado de tentativa.

De acuerdo con el expediente del caso, la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal la había consignado ante la justicia como probable responsable de ambos delitos porque el 16 de julio de 1998, al mando de una veintena de personas, se enfrentó a personal de la delegación Tlalpan para impedir el retiro de anuncios colocados en Periférico Sur. Ese mismo día fue remitida al Ministerio Público y cinco días después el juez ordenó “identificar a la procesada María Isabel Miranda de Wallace por los sistemas administrativos adoptados en vigor”, recabar sus ingresos anteriores y hacerle un estudio de personalidad.

Miranda no tenía la notoriedad de ahora cuando quedó registrada en los archivos policiales de la Ciudad de México.

Siete años después, de la mano gubernamental, capitalizó un proceso que inició con la denuncia sobre la desaparición de su hijo, Hugo Alberto Wallace, el 11 de julio de 2005.

El alegado secuestro y asesinato de su hijo, que aún se juzga en tribunales, la perfiló como personaje de “la sociedad civil” después de que en unas cuantas horas, “sin ayuda de la policía”, identificó a los supuestos responsables. Sin embargo, en un reportaje publicado en la edición 1842 de Proceso, las madres, hermanos y otros parientes de las personas encarceladas acusaron a la señora Wallace de haber incurrido en ilegalidades graves, entre éstas “actos de tortura” contra los presuntos secuestradores y asesinos de su hijo, para que se inculparan; ella, afirmaron, está utilizando el poder que le da su “amistad” con el presidente Felipe Calderón y con el ahora exprocurador capitalino Miguel Mancera...

Con el despliegue de espectaculares precisamente colocados por su empresa Showcase Publicidad, que creó en 1994 junto con Hugo Alberto, Miranda de Wallace lanzó una cacería contra sus acusados, acompañada de una intensa campaña mediática. Defensora de las políticas de seguridad del gobierno de Felipe Calderón y de su secretario de Seguridad Pública, Genaro García Luna, se convirtió en la activista del sexenio para lo cual creó la asociación de membrete Alto al Secuestro.

Con ese aval acudió a las reuniones del Consejo Nacional de Seguridad Pública, en el que sólo participan el presidente y los gobernadores, a quienes reclama y emplaza. A solicitud de Calderón, según se lee en la página de Alto al Secuestro, promovió la ley antisequestro aprobada en 2009 y al siguiente año el propio presidente le dio el Premio Nacional de Derechos Humanos.

En octubre de 2011 logró imponer su presencia en el segundo diálogo de Calderón con el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, que encabeza Javier Sicilia, y en el Castillo de Chapultepec reivindicó la estrategia del presidente ante la “debilidad” de los gobiernos estatales. Calderón también la incorporó “como representante de la sociedad civil” a la junta de gobierno de Provéctima, el desfondado organismo creado para “responder” al movimiento pacificador ciudadano.

Su más reciente batalla la emprendió para evitar la liberación de la ciudadana francesa Florence Cassez, acusada por García Luna de secuestro detenida por policías federales en un operativo que la Suprema Corte de Justicia de la Nación ya calificó como violatorio de la Constitución. En vísperas de ese fallo, Miranda presionó a los ministros encargados de la resolución y desde las escalinatas de la Corte, ya como aspirante del PAN a gobernar el DF, volvió a apoyar a Calderón y a García Luna.

De todas formas se defiende: “No, yo no soy la candidata del presidente, yo soy candidata independiente, ciudadana”, tuvo que aclarar ante la prensa el pasado 3 de febrero, cuando asistió al informe del titular de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, ante la percepción de que su candidatura está huérfana del respaldo del liderazgo local del PAN.

Imputaciones

Hace casi 14 años Isabel Miranda de Wallace luchaba por zafarse ella misma de las graves acusaciones penales por el altercado con personal de la delegación Tlalpan. Showcase Publicidad había colocado tres espectaculares en un terreno ubicado entre los números oficiales 3395 y 4121 de Periférico Sur, entre Televisión Azteca y una sucursal del entonces Citibank, en la colonia Héroes de Padierna.

El predio, donde había anuncios de otras empresas, estaba en una zona catalogada como riesgosa porque pasan ductos de Pemex y hay torres con cables de alta tensión. El entonces delegado de Tlalpan, Salvador Martínez Della Roca, abrió tres procedimientos administrativos contra la empresa y el 15 de julio de 1998 emitió la resolución DT/C-10/214/98, en la que le dio un plazo de 24 horas a Isabel Miranda para que retirara sus anuncios. La apercibió de que, en caso contrario, la delegación los quitaría.

El encargado de desmontar el primer anuncio fue Miguel Ángel González Vázquez, quien era subdelegado de Obras y Desarrollo Urbano de la delegación. Junto con él llegaron al lugar José Patiño Hurtado, subdirector Jurídico y de Gobierno, entre otros empleados, y Leopoldo Morante Cervantes, director de Apoyo Institucional de la Subsecretaría de

Coordinación Delegacional y Metropolitana del GDF.

La denuncia contra Miranda de Wallace fue levantada por Patiño Hurtado, quien la acusó de daño en propiedad ajena en agravio del GDF, resistencia de particulares a un mandato de la autoridad y homicidio en grado de tentativa.

En sus declaraciones ministeriales, Patiño relató que el día de las maniobras había unas 80 personas de la delegación porque además de los anuncios de Showcase tenían que desmontar diez más de la empresa Vender, “cuyo personal consintió en el retiro e incluso apoyó con personal y camiones”.

Como a las 11 de la mañana, añadió, “se presenta una mujer que dijo llamarse Isabel Miranda de Wallace... Prepotente, acompañada de unas 25 personas de ambos sexos, prevaleciendo los hombres... se ostentó como dueña de los anuncios espectaculares de Showcase”.

Enseguida “les ordenó a algunos de ellos que no permitieran a los trabajadores de la delegación subirse al poste por las escaleras del tubular portable”, propiedad de Showcase. Los empleados de Miranda de Wallace ocuparon la parte alta del anuncio y ella los instruyó para “que el cabrón que se subiera de la delegación lo tiraran desde arriba”.

La confrontación se prolongó hasta las seis de la tarde. Para entonces el subdelegado González Vázquez le ordenó al operador de la grúa, Felipe Arciniega Sánchez, que retirara el primero de los espectaculares y su estructura metálica.

Según el denunciante, cuando Arciniega puso a funcionar la pluma de la grúa, en la parte superior de la estructura ya estaban tres empleados de la subdelegación de Obras y Desarrollo Urbano. “Se habían subido por las escaleras que tiene el tubo (que sostenía el espectacular) para quitar los paneles del anuncio y engarzarlos a la punta de la pluma”.

Como a las 19:45 horas, cuando estaba en la parte delantera y del lado derecho de la grúa, Patiño Hurtado aseguró haber visto que Miranda de Wallace –acompañada de un hombre como de 30 años– se acercó a las mangueras del sistema hidráulico de la máquina.

De inmediato, según la acusación, Isabel Miranda empezó a cortar una de las mangueras con un cúter que tenía en la mano derecha “y acto seguido le pasa el cúter al joven que la acompaña, el cual también con la mano derecha corta otras mangueras”, de cuatro que estaban unidas.

Tanto Patiño Hurtado como Morante Cervantes le reclamaron al acompañante de Wallace. “¿Me viste, cabrón?”, contestó éste, quien según el propio Patiño “al parecer” era el hijo de la dueña de Showcase, Hugo Alberto.

El subdirector jurídico Patiño Hurtado dijo que cuando la grúa se empezó a desestabilizar, “el sujeto joven corre hacia su vehículo Cuttlas, tipo Celebrity (sic), de color gris, sin placas de circulación, mismo que previamente había metido al predio, y lo aborda... Otro sujeto joven, como de 25 años de edad, auxilia al del Cuttlas, abriéndole la puerta de acceso al predio”.

El propio Patiño y otros empleados de la delegación “corren hacia la puerta de acceso al predio a efectos de impedir que huyera, pero dicho sujeto ya manejando el Cuttlas a velocidad rápida les echa encima el vehículo, por lo que tanto el de la voz como los demás se hacen a un lado para evitar que los atropellara, y logra darse a la fuga”.

Al mismo tiempo, declaró el funcionario de Tlalpan, “la señora Miranda de Wallace sale corriendo junto con otras personas de su empresa para salir... por donde huyera el Cuttlas y se dirige sobre la banqueta sur de Periférico, corriendo hacia el oriente” y se mete “a un vehículo Century de color azul, donde la esperaba su chofer”.

De acuerdo con el reporte policial, el coche era un Cuttlas gris, con placas de circulación 525CWT. Isabel Miranda no pudo huir “porque todos los empleados de la delegación rodean dicho vehículo, indignados por lo ocurrido”. El chofer y la señora subieron los vidrios, pusieron los seguros y se negaron a dialogar, según el acusador.

Cuando llegó la policía preventiva del DF, identificó a Isabel Miranda, a su chofer, José Luis Alarcón Sánchez, y a sus empleados César Alejandro Vera Mondragón (quien ayudó a huir al sujeto del coche gris sin placas) y Marco Antonio Fin Barajas, quien la auxilió para meterse a su coche. El escándalo fue registrado por cámaras de las televisoras, ante las cuales Wallace se quejó de abuso de autoridad y Patiño la acusó de la comisión de varios delitos.

Morante Cervantes, el representante del GDF, declaró ante el Ministerio Público que en las discusiones sobresalía una mujer a la que le gritaban “Miranda” o “señora Wallace”. Dijo que antes de las cuatro y media de la tarde unos empleados de Showcase se subieron al anuncio, mientras que otros, equipados con tanques y sopletes, ocuparon las escaleras del tubo. Así, y con un tanque de gas en la superficie, impedían que se desmontara el anuncio.

Morante Cervantes añadió en su declaración ministerial que, hacia las seis de la tarde, las autoridades acordaron con Miranda de Wallace que personal de su empresa retirarían las “artes” y la delegación las estructuras superiores. Como a las 7:20 subieron empleados de la delegación, el operador echó a andar la grúa y elevó la pluma a su primer nivel.

Pero en ese momento observó que Isabel Miranda “tenía un objeto filoso... y con el mismo corta una manguera de la grúa... dando posteriormente ese objeto... a un joven de aproximadamente un metro con sesenta y cinco centímetros de altura, de tez apiñonada, cara redonda, que vestía una camisa de color azul con rayas y un pantalón claro”.

El sujeto “procedió rápidamente a cortar unas mangueras, percatándose de que yo lo había visto y diciendo esto a los suyos. E inmediatamente dicha señora se retiró, iniciándose una discusión con el sujeto joven... En ese momento, la grúa se tambaleó y se movía hacia atrás sin control, apoyada sobre sus ruedas”.

En la discusión, Morante Cervantes pidió a su equipo que registrara al sujeto “para localizarle el objeto cortante entre sus ropas”. El señalado salió corriendo “y los trabajadores en vez de detenerlo corrían a cerrar las puertas para que no se escapara en su coche, que previamente había metido al terreno”. El testigo identificó el vehículo como un Century gris, sin la placa trasera. El sujeto huyó por Periférico, pero los trabajadores de la delegación impidieron que Miranda hiciera lo mismo al detener el coche al que se había subido, en tanto que otro carro no identificado brincaba el camellón.

También testificó en contra de Miranda el subdelegado González Vázquez, quien aseguró que desde su llegada al predio la dueña de Showcase se acercó a un árbol donde estaba amarrado un espectacular y con un cúter cortó el lazo que sostenía el anuncio, “provocando inseguridad en la gente que estaba desmantelando el anuncio”.

Después, los empleados de Isabel Miranda atravesaron coches frente a la grúa para que no se acercara al espectacular.

El subdelegado la acusó de amenazar a los trabajadores a su cargo. Les dijo que “si se subían a su anuncio, ella ordenaría a la gente que la acompañaba a que los lanzaran al vacío”.

Con las horas, Miranda propuso que sus empleados quitaran la publicidad para que no se maltratara. Pero hacia las 7:30 de la noche no habían avanzado, por lo que el subdelegado ordenó que se acercara una grúa de 50 toneladas con extensión telescópica para agilizar el movimiento.

Cuando la grúa empezaba a operar, el testigo escuchó que alguien gritó: “¡Cuidado, las mangueras!” y se percató de que tres de las cuatro estaban rotas. Morante le dijo que había visto cortar las mangueras a Miranda “y uno de sus empleados que se decía gerente de construcción”, mientras que el operador maniobraba para que la grúa no se volteara sobre su lado derecho.

González Vázquez le reclamó al supuesto gerente de construcción que hubiera puesto en peligro la vida de los trabajadores, por lo que pidió la presencia del Ministerio Público. Coincidió en el relato sobre la huida del “sujeto joven” (quien le aventó el vehículo) y la retención de Isabel Miranda.

El operador de la grúa, Felipe Arciniega Sánchez, declaró que pudo hacerla funcionar hasta las 7:30 de la noche. Indicó

que cuando iba a engarzar el anuncio panorámico con el gancho de la pluma notó que había una fuga en las mangueras principales de la resistencia. Añadió que “la grúa se tambaleó, con riesgo de volcarse sobre las personas que estaban en el lugar”.

Manuel López López, Arturo Rafael Rentería Tapia y Javier Ulises Camacho Torres, los trabajadores de la delegación que se habían subido al anuncio, también coincidieron en los detalles sobre la manera en que Isabel Miranda y sus empleados impidieron las maniobras y el peligro en que quedaron cuando la grúa se bamboleó.

Rentería Tapia precisó que desde una altura de 35 metros vio que la pluma se acercaba al objetivo, pero la grúa se empezó a mover y la segunda extensión ya no salió, quedándose a unos 18 metros del anuncio. “Si la grúa hubiera estado en su última fase, se habría volteado y se hubiera caído el anuncio junto con ellos”, declaró.

Camacho Torres dijo que cuando la grúa levantó la pluma él y sus compañeros se dieron cuenta de la confusión de abajo, que la gente corría de un lado a otro y optaron por bajar porque no tenían cinturones de seguridad.

Los peritajes confirmaron los daños y los riesgos. Pero en su declaración ministerial Isabel Miranda dijo que lo dicho en su contra era “totalmente falso”. Que al contrario, ella estuvo dispuesta al retiro de los anuncios a pesar de tener permiso para montarlos, pero los funcionarios de la delegación, “prepotentes y groseros”, nunca quisieron identificarse ni mostrar la resolución contra su empresa. Más aún, los acusó de agresión y de haber generado peligro con un tanque de soldadura autógena.

“Al darme cuenta del estado de la situación decidí retirarme del lugar junto con todo mi personal”, prosiguió. Cuando esperaba en su automóvil para que le entregaran el material del anuncio a desmontar, dijo, “Vi venir hacia nosotros a mucha gente, lo cual me hizo pensar que algo grave estaba pasando. Alcancé a escuchar que decían que nos agarraran a todos. Por seguridad de mi integridad física, en ese momento le di instrucciones a mi chofer de que se arrancara. Sin embargo, la multitud impidió mi paso... empezando a tratar de voltear el automóvil”.

Aseguró que por una persona que no identificó se enteró del problema con la grúa y “de manera voluntaria me ofrecí a presentarme a la delegación. Ahí me acusaron de haber cortado unas mangueras, (lo cual) desconozco porque mi trabajo únicamente tiene que ver con el aspecto administrativo”.

Cinco días después de los hechos, un juez ordenó su prisión preventiva por el delito de resistencia de particulares. Fue fichada por ello en el Reclusorio Preventivo Femenil Norte del Distrito Federal. Quedó exonerada del cargo de homicidio doloso en grado de tentativa. Su abogado, Ricardo Martínez Chávez, logró que el 1 de octubre de 1998 la Novena Sala del TSJDF la eximiera también del primer delito. Según los magistrados de la Sala, no se acreditó la amenaza.

“Hasta el momento procesal que se actúa... para acreditar las amenazas sólo se cuenta con lo declarado por el denunciante (Patiño Hurtado)”, mientras que los testimonios “no coinciden” con su dicho. Además, ninguno de los tres trabajadores “refiere haber escuchado amenaza alguna”, por lo que no se pudo comprobar ni la voluntad ni la intención de privarlos de la vida. “No obstante —estableció la resolución— la encausada cortó una de las mangueras... con la intención de impedir que el personal del GDF retirara sus anuncios”.

PAN: el equipo que no lo es

Álvaro Delgado

La campaña de la panista Josefina Vázquez Mota empezó con el pie izquierdo. Su equipo de apoyo se cuarteó. Sus tropiezos son cosa de todos los días: van de su casi desvanecimiento en Baja California al repudio que generó en Tres Marías, Morelos, cuando fue corrida de un restaurante y vapuleada en un puesto de quesadillas. Tanta es la confusión que incluso debió cancelar la etapa veracruzana de su gira.

La imagen es inquietante: Josefina Vázquez Mota, pálida y temblorosa, está a punto literalmente de derrumbarse ante las miradas atónitas de sus anfitriones y colaboradores. Ese momento dramático de la candidata del Partido Acción Nacional (PAN) marcó ya la campaña que antes y después de ese episodio, el pasado lunes 2 —apenas en el cuarto día de iniciada—, ha padecido un desgobierno en su equipo a tal punto que hasta ella anticipó cambios para afrontar la crisis. “Todo es un caos”, resume un miembro del equipo de Vázquez Mota luego de seis días de desarticulación en todas las líneas estratégicas de la campaña —giras, logística, avanzada, discurso, propaganda, imagen— coronados el Jueves Santo por su insólita retirada del restaurante El Sinaí, en Tres Marías, Morelos, en medio del repudio de clientes y comerciantes.

A la anarquía y los pleitos en su equipo —que arrastra desde la precampaña y que exhibió en su toma de protesta en el estadio Azul el 11 de marzo, con las gradas vacías— se suman la lejanía del PAN, los conflictos internos en varias entidades y su propio estado de salud, sobre el que hay versiones varias y difusas.

La propia Vázquez Mota atribuyó el vahído a una gripe y luego a la fatiga, pero posteriormente la diputada poblana Valentina Díaz de Rivera, una de sus múltiples portavoces, reveló que padecía presión baja, lo que ella confirmó.

“Es mejor una presión baja que una alta”, aclaró al reportero, el miércoles 4, en una breve charla en Puerto Nuevo, Baja California. “Con presión alta hay pérdida de memoria y con presión baja te puede dar hipoglucemia. Yo vengo de una familia diabética”.

—Estuvo a punto del desmayo...

—¿Sabes qué pasa? Que se me bajó un poquito la presión. Nunca me había bajado tanto. A cualquiera le puede pasar esto cualquier día, ¿no? Siempre he sido de presión baja, pero aprendes a vivir con eso. El problema es cuando se te baja más, ¿no?

Pero su imagen enfermiza y frágil, que buscó contrarrestar con la difusión de imágenes suyas en una rutina de ejercicio en un hotel de Ensenada y negando que padezca anorexia o bulimia, es sólo uno de los múltiples problemas que enfrenta su campaña, que arrastra además los fracasos de Vicente Fox y Felipe Calderón. Al lastre que representan ambos gobiernos panistas —de los que ella formó parte— obedece el lema “Josefina diferente”.

Sólo que Vázquez Mota forma parte del partido del gobierno y no prevé, sin embargo, un deslinde claro de Calderón, pese al desempleo, la carestía, la violencia, los más de 60 mil muertos de la guerra antinarco y los miles de desaparecidos.

El diputado federal Alberto Pérez Cuevas, su principal operador político, aclara que como candidata, Josefina ponderará lo que se ha hecho bien y lo que falta por hacer.

—¿Ruptura no?

—No puede haber ruptura porque eso es confrontación y donde de plano hay elementos irreconciliables. Yo no observo eso. Somos militantes de un mismo partido, tenemos una visión sobre una misma plataforma; hay puntos de coincidencia total que se han manejado muy bien y hay otros en los que no. Pero el proyecto hoy es de Josefina.

Como lo hizo Calderón en 2006, Vázquez Mota inició su campaña al desvelar un espectacular frente a la sede nacional del PAN con una imagen que causó estupor: En vez del blanco que suele usar, viste un saco anaranjado, casi rojo, un tono muy parecido al de las camisas del priismo mexiquense.

Gil, sin autoridad

Más allá de la estrategia de imagen, encomendada al guanajuatense Julio di Bella, auxiliado entre otros publicistas por Pedro Torres —el productor del reality Big Brother— y con Antonio Solá a la sombra, Vázquez Mota no ha logrado ensamblar un equipo de campaña sólido.

Detrás de los cambios repentinos de agenda, giras, logística, impuntualidad y equívocos de ella y sus colaboradores —como llamar “monstruo” a la UNAM, asegurar “voy a fortalecer el lavado de dinero”, referirse al Premio Nobel “de la Paz” Mario Vargas Llosa o decir “Huejutla, Chiapas”—, hay un problema mayor: La desarticulación y pleitos en su equipo de campaña, cuyo coordinador es Roberto Gil Zuarth, exsecretario particular de Calderón.

Gil Zuarth coordina formalmente todo el equipo de campaña, pero ha hecho un solo nombramiento: El de su jefe de prensa personal, Víctor Hugo Puente. Su poca autoridad la ilustra una escena en Dolores Hidalgo, Guanajuato, el sábado 31 de marzo: Los reporteros gráficos le pidieron autorización para subir al templete y fotografiar a la candidata ante el gentío. Él le pidió al custodio de la escalera permitir el paso, pero el sujeto lo dejó mudo al darle la espalda.

El futuro senador —candidato por Chiapas y plurinominal— no tiene comunicación prácticamente con nadie y son conocidas sus diferencias con Daniel Hernández Franco, el estratega de Vázquez Mota desde que era secretaria de Desarrollo Social; también, aunque en menor medida, con Pérez Cuevas, el responsable de la operación política y de alianzas.

De Gil Zuarth depende formalmente toda la estructura, incluyendo la que se prevé sufra cambios por los errores que se han cometido en los primeros días de la campaña: Giras, a cargo de Leoncio Morán; logística, coordinada por Alberto Esquer, y agenda, en manos de Roberto Lomelí.

En el primer nivel del organigrama se ubican Hernández Franco, coordinador de asesores de Vázquez Mota y encargado del discurso; Di Bella, coordinador de comunicación e imagen; Herminio Rebolillo en comunicación social; Dolores del Río, coordinadora de operación regional; Gastón Pavlovich como encargado de finanzas, y el tesorero Marcos Pérez Esquer.

Pérez Cuevas es el coordinador nacional de redes y alianzas, “el corazón de la operación política” porque —detalla— implica la construcción de acuerdos, pactos con todos los sectores, grupos y personajes de la sociedad civil, partidos, sindicatos, cámaras y gremios.

De ahí se desprenden otros equipos: Las relaciones con organizaciones de la sociedad civil, a cargo de Antonio Sánchez Díaz de Rivera y Ernesto Ruffo Appel; Carlos Medina Plascencia en la plataforma y propuesta; la relación con responsables del Comité Ejecutivo Nacional del PAN en alianzas, con Francisco Ramírez Acuña, y la operación electoral a cargo del exgobernador de Guanajuato Juan Manuel Oliva.

Al equipo de campaña se han incorporado también los exprecandidatos Ernesto Cordero, en la coordinación temática en materia económica, y Santiago Creel, en la reforma a las instituciones políticas.

Pérez Cuevas encabeza dos grandes áreas, redes y alianzas, a su vez subdivididas para hacer más eficaz el trabajo político. Las redes son estratégicas, temáticas y de vinculación.

Las primeras son de mujeres y jóvenes, coordinadas a su vez por la michoacana Laura Suárez y la segunda por Elisa de Anda, que ganó notoriedad en 2009 cuando quiso ser candidata ciudadana a diputada y fue promotora del voto nulo.

Las redes temáticas están integradas por empresarios, campesinos y académicos panistas que hacen campaña a favor de Vázquez Mota. Las de vinculación son las referidas a cámaras empresariales, gremios, iglesias, militares, miembros del servicio exterior, así como las comunidades judía y libanesa.

“A éstas hay que dotarlas de información porque por su naturaleza apartidista no se van a pronunciar por un candidato, pero hay que decirles cómo va la campaña”, dice Pérez Cuevas, quien explica que las alianzas están divididas en estratégicas y generales.

La entrevista con Pérez Cuevas se realiza el domingo 1 en la sede del PAN mientras Vázquez Mota está en Chiapas, donde la prensa no pudo ir por errores de logística del equipo de campaña.

—¿Es un equipo que está sufriendo ajustes?

—Como en toda campaña. Yo tengo 25 años en el PAN. He participado en muchas campañas municipales, estatales y nacionales y siempre he visto que una campaña es dinámica, porque se trata de un proyecto, no de un proceso.

“Un proceso es muy fácil detallarlo: Del tramo A al B te toca, y ahí lo defines y entonces tienes que dar el paso uno, el dos y el tres. Un proyecto no, es cambiante de acuerdo con la dinámica política, electoral, la suma.”

Grillas y conflictos

Los problemas en el equipo de Vázquez Mota y en los estados se evidenciaron claramente en la gira por Baja California, entre el miércoles 4 y el jueves 5: Ruffo, a quien considera —junto con Medina Plascencia— uno de sus mentores, se hizo cargo de la visita y marginó al PAN, con el que está confrontado.

Incluso al presidente estatal del PAN, Sócrates Bastida, no se le permitió subir al templete, donde la candidata bailó con botargas denominadas la Cofradía de Chepinistas Descalzos, en el cierre del único mitin, con unos 2 mil asistentes, lo que contrastó con los más de 2 mil que hubo en su más reciente visita a Tijuana.

De hecho Ruffo había convencido a Vázquez Mota de iniciar su campaña en Ensenada, pero miembros de su equipo lograron disuadirla por el mínimo peso electoral de la localidad.

Ante la peor debacle del PAN en 23 años en ese estado, cuando perdieron los cinco municipios y casi todas las diputaciones, Vázquez Mota trató de darle a su visita un perfil ciudadano y anunció que la ruffomanía está de regreso.

Vázquez Mota puso como ejemplo a Tijuana en el abatimiento de los niveles de inseguridad, atribuidos al exalcalde Jorge Ramos Hernández, quien no apareció en ninguno de los actos de campaña pues presuntamente Ruffo lo marginó. Ramos fue el coordinador nacional de estructuras de precampaña y ahora está fuera del equipo, lo mismo que los otros operadores clave en el triunfo de Vázquez Mota: Jorge Manzanera Quintana y Alejandro Vázquez Cuevas.

El primero, a quien dejaron fuera de las candidaturas legislativas, decidió apartarse por las grillas internas, y Vázquez Cuevas, conocido como El Pipo, emprendió una batalla legal contra el clan Yunes en Veracruz, donde fue anulada la elección de senador por prácticas fraudulentas cometidas por Fernando Yunes Márquez, pese a lo cual el CEN decidió darle la candidatura.

Y aun cuando el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) revocó esa candidatura, el presidente del PAN, Gustavo Madero, ya anunció que se la volverá a dar. En ese ambiente se preveía una visita de Vázquez Mota a Veracruz el sábado 7, que finalmente fue suspendida.

Conflictos semejantes se viven en otros estados, como en Nuevo León donde, pese a sus escándalos y a la renuncia de prominentes panistas inconformes, Madero se empeñó en hacer candidato a diputado al alcalde regiomontano Fernando Larrazabal.

En Coahuila: Jorge Zermeño Infante, exembajador de México en España, impugnó ante el TEPJF el fraude cometido en su contra en la elección para senador, el 19 de febrero, por Guillermo Anaya, compadre de Calderón.

En Guanajuato ocurre algo similar: los panistas que han padecido al grupo hegemónico encabezado por el exgobernador Juan Manuel Oliva ven una pésima señal en el nombramiento de éste como estrategia electoral, sobre todo después de aplastar con una “elección de Estado” a José Ángel Córdova y a Javier Usabiaga.

Aunque estará subordinado a la inexperta Dolores del Río —a su vez confrontada con el gobernador de Sonora, Guillermo Padrés, que dispone de una estructura electoral en casi todos los estados—, Oliva coordinará todo el “ejército electoral del PAN.

“Él va a venir a articular los 32 estados del país con sus comités y sus áreas electorales y a partir de ahí derivar hacia los municipios todo el tema electoral”, asegura Pérez Cuevas quien dice no saber nada del mal gobierno de Oliva y los conflictos que ha generado en el PAN por las trampas a las que es afecto. “Conozco la etapa de Juan Manuel como operador político electoral eficaz conforme a los procesos del partido; no podría hablar de las trampas porque no las conozco. Me consta que es un excelente articulador”. I

Izquierda: a ver si con el cambio de imagen...

Rosalía Vergara y José Gil Olmos

En muchas circunstancias difiere la campaña presidencial de 2012 respecto de aquella de 2006, sobre todo para López Obrador, que repite como candidato de la coalición por la izquierda. Los principales obstáculos: no arrastra los reflectores como cuando fue jefe del gobierno capitalino, el favorito temprano de la “oposición” es del PRI, y tanto éste como la candidata oficialista cuentan con un presupuesto varias veces mayor que el del tabasqueño.

La pejemanía se quedó en 2006. En su segundo intento por gobernar al país, el candidato presidencial de la alianza Movimiento Progresista (PRD-PT y Movimiento Ciudadano), Andrés Manuel López Obrador, armó una estrategia similar a la anterior: dirigida por él mismo y a “ras de tierra”.

La diferencia es el cambio del equipo. Si bien hace seis años se habló de que estaba rodeado de “leales”, en esta ocasión ni Jesús Ortega, entonces coordinador de campaña; ni Federico Arreola, encargado de las finanzas de las Redes Ciudadanas; ni Manuel Camacho Solís, uno de los coordinadores de dichas redes, figuran en el equipo que pretende reconciliar al tabasqueño con quienes en 2006 lo consideraron “un peligro para México”.

Con mucho menos recursos para la campaña, un PRD deshilachado y un minúsculo equipo de campaña, poco conocido en los medios de comunicación y coordinado por el senador petista Ricardo Monreal, el dos veces candidato presidencial ahora le apuesta a cinco años de recorridos por los 2 mil 400 municipios del país y a una propuesta de reconciliación nacional planteada en los mítines. Así justifica su cambio de estrategia.

La transformación del país que pretende lograr como eventual presidente comenzó con el mismo AMLO como candidato. Un ejemplo son las conferencias de prensa diarias, a las siete de la mañana. De traje y con una sonrisa permanente, sus discursos no marcan la agenda política del momento. Más bien pretende dar a conocer sus propuestas de campaña porque se necesita tener presencia en la prensa para dar batalla al que considera su contrincante principal, el priista Enrique Peña Nieto, ante la desigualdad en la difusión de spots televisivos.

En entrevista con Proceso, Ricardo Monreal señala que mientras el PRI y el PAN pueden presentar tres mensajes, López Obrador sólo podrá difundir uno de la coalición entre el PRD, PT y Movimiento Progresista.

Encuestas y austeridad

En 2006 las perspectivas de López Obrador eran más que halagüeñas en el arranque de las campañas: estaba 17 puntos por arriba de Felipe Calderón y Roberto Madrazo. Por el contrario, hoy aparece en tercer lugar en casi todas las encuestas, alejado de Enrique Peña Nieto y de Josefina Vázquez Mota.

Según los datos de la encuestadora Consulta Mitofsky, en febrero de 2006 el 39% de los electores colocaba a López Obrador como el candidato preferido para ocupar la Presidencia de la República, pero en febrero de 2012 su intención de voto era de 22%.

Seis años y varios errores asumidos, principalmente el plantón de la avenida Reforma, pintan un panorama muy distinto para el perredista, ya que de noviembre de 2011 a febrero de 2012 ha promediado 17. 2% de la intención de voto, según las mediciones de Mitofsky.

Para revertir esta tendencia, dice Monreal, “ahora intentamos convencer a otros sectores, clase media, empresarios, jóvenes, mujeres, asociaciones religiosas”. Y admite que la disputa por las candidaturas en el PRD y los cinco años de distanciamiento del partido donde milita AMLO “han pesado en el arranque de campaña”, pero confía en la reconciliación entre los militantes de las izquierdas.

A decir de su coordinador, esta campaña de López Obrador es más de convicción, ya que sus simpatizantes prestan más su tiempo, autos y casas para las actividades proselitistas, que recursos financieros. A diferencia de las del PRI y el PAN, la del Movimiento Progresista “será una campaña austera, moderada, sobria, de mucha comunicación. Por ejemplo, no sólo por decisión política, Andrés Manuel ha decidido no usar helicópteros privados ni públicos”.

Explica que harán contacto con la gente “en tierra” —es decir, en mítines, encuentros en auditorios y volanteo— y utilizarán todos los recursos para estar presentes en los medios sin gastar mucho.

“Es una estrategia de comunicación, porque frente a lo corto del plazo, que son 80 días, si no contamos con el acceso a medios de comunicación no se podría difundir la propuesta de Andrés Manuel. Frente a la austeridad nuestra, no se tendría posibilidad de llegar a todos los rincones del país.”

Por eso, resalta, la reconciliación difundida por el candidato incluye a los medios de comunicación, aún los más adversos al movimiento, “porque sin ellos no podríamos difundir nuestra propuesta. Llegaría tergiversada, manipulada, estaría mal formada respecto de nuestra intención”.

En los primeros cinco días de campaña se notó dicha austeridad. Mientras AMLO viaja en aviones comerciales y en clase turista, y su equipo más cercano calcula con los dedos de las manos para qué alcanzan los 690 millones de pesos de prerrogativas, en el PRI Enrique Peña Nieto despilfarra los mil 644 millones de pesos viajando en aviones y helicópteros privados, con una campaña mediática que satura paredes, espacios radiofónicos, sitios de internet y pantallas de televisión.

La oficialista Josefina Vázquez Mota lo sigue de cerca (al menos en gasto) con mil 299 millones, sin contar la previa avalancha promocional del gobierno de Felipe Calderón, con el que ha reivindicado su afinidad partidista.

El 30 de marzo fue el arranque formal de las campañas presidenciales y López Obrador inició con una conferencia de prensa. Delante de un enorme cuadro de Benito Juárez, se dijo confiado en que el pueblo le dará “una vez más” la victoria el próximo 1 de julio porque él representa la única opción de cambio real para la transformación del país.

Después fue a Macuspana, Tabasco, la cabecera distrital de su pueblo natal, Tepetitán. Ahí, en lo que llamó su “tierra”, su “agua” —citando al político poeta Carlos Pellicer, su amigo y mentor—, alrededor de 40 mil personas se concentraron para escucharlo, según los organizadores. Emocionado, soltó: “Me comprometo a entregar mi corazón ante el pueblo de México”.

Ese acto fue organizado por el equipo de campaña del candidato y contó con el apoyo de los partidos del Movimiento Progresista. Los siguientes fueron preparados por los comités regionales. Mientras el PT y Movimiento Ciudadano montaron actos proselitistas muy bien coordinados, los perredistas evidenciaron sus diferencias internas e incluso se negaron a que miembros del PT y MC estuvieran presentes en los temples.

“La actitud en estos años de un sector del perredismo que se desmarcó de Andrés Manuel, ha pesado en el arranque de campaña”, reconoce Monreal. No obstante, se dice optimista porque el pueblo estará “a la altura de las circunstancias” y, por encima de diferencias partidistas, “decidirá si sigue más de lo mismo o entre todos hacemos valer un cambio verdadero”.

Afirma que, a diferencia de 2006, ahora están mejor organizados con la base del Movimiento Regeneración Nacional (Morena), que actualmente cuenta con 53 mil comités seccionales, 2 millones 500 mil representantes y 3 millones 600 mil “protagonistas del cambio verdadero”.

“No espantar a la gente”

Después de la emoción del mitin en Macuspana, López Obrador terminó su primer día de gira en Coatzacoalcos, Veracruz, con un discurso en el estadio de beisbol Rafael Flores Ochoa, que lució apenas a 50% de su capacidad, lo que el equipo de campaña atribuyó a la falta de coordinación entre los comités estatales y municipales perredistas. Las mantas del PRD y del PT parecían competir entre sí. En Macuspana abundaron las petistas; en Coatzacoalcos, las perredistas.

El equipo de seguridad de López Obrador está bajo el mando del general Audomaro Martínez, al igual que en 2006. Como el candidato rechazó la escolta que le ofreció el gobierno federal, lo acompaña una decena de colaboradores que mantienen un perfil bajo para “no espantar” a la gente que se le acerca a AMLO, lo saluda, se toma fotos con él, le regala cosas y le hace peticiones. Sólo como punto de comparación, al priista Enrique Peña Nieto lo cuidan por lo menos 30 efectivos del Estado Mayor Presidencial (EMP) y militares.

En entrevista con Proceso en San Juan del Río, Querétaro, el general en retiro Audomaro Martínez, quien conoce a su paisano AMLO desde 1980, cuando éste fue director del Instituto Indigenista de Tabasco, informa que la protección del candidato está basada en tres puntos:

“Que le permita tener contacto con la gente; que la gente lo cuida; y en tercer lugar, tomando otras medidas que no se pueden decir por obvias razones, pero sí traemos un grupo con militares en retiro, policías en retiro y personal que fue civil pero tiene especialidades en el control de personas, aunque, como siempre, la seguridad no se tiene al ciento por ciento, eso es seguro”.

—¿Hay coordinación con la Secretaría de la Defensa Nacional para evitar algún problema? —se le plantea.

—Sí, efectivamente. Nosotros estamos en contacto con Gobernación y sinceramente agradecemos a esa secretaría, a gobiernos estatales y municipales, que estén preocupados por la seguridad de los candidatos, no sólo de uno. En el transcurso de los viajes vemos que la policía está más activa, al personal militar lo vemos con frecuencia en los puestos de control; a los policías municipales dando seguridad exterior en los mítines... Vemos que sí están preocupadas las autoridades por la seguridad, y eso lo agradecemos mucho.

Coalición con fisuras

El 31 de marzo la gira se realizó en Tlajomulco, Jalisco, y en Irapuato, Guanajuato. Ahí, una vez más se mostraron las diferencias entre el PRD, el PT y Movimiento Ciudadano, pues en esas entidades la coalición Movimiento Progresista está rota. Consultados al respecto, miembros del equipo de campaña explican que ahí donde casi no tienen posibilidades de triunfo irá cada partido con su propio candidato para obtener las prerrogativas del Instituto Federal Electoral y utilizarlas para su propia campaña o para la presidencial.

Horas después, en San Juan del Río, Querétaro, y Actopan, Hidalgo, López Obrador advirtió que nada lo detendrá para denunciar los excesivos gastos de campaña de su contrincante priista, Enrique Peña Nieto, quien en tres días había gastado 20 millones de pesos.

También denunció la falta de equidad de algunos medios de comunicación, principalmente televisoras que evitan difundir sus actividades proselitistas. Por eso advirtió: “Si no sale en la televisión que Peña Nieto llega en helicóptero a sus eventos, yo lo diré porque no permitiré a este medio de comunicación masiva imponer al próximo presidente de México”. En esa lógica, AMLO pidió a sus seguidores que mediante las redes sociales informen sobre el desarrollo de la campaña de todos los candidatos presidenciales.

El cuarto día de campaña sólo tuvo un evento en Jiutepec, Morelos, donde comenzó con el discurso de la reconciliación, pues el aspirante a gobernador del estado es el perredista Graco Ramírez, con quien limó asperezas y le levantó la mano en señal de triunfo.

En Morelos, AMLO señaló que su pretensión más grande en la vida es ser un buen presidente, como Benito Juárez o Francisco I. Madero, o bien “un ejemplo de luchador social” como Emiliano Zapata.

Y explicó: “Son momentos fundamentales, decisivos, por encima de diferencias de grupo o partido. Estamos todos llamados a la unidad para lograr la transformación de México. Ese es el objetivo superior”.

Cuando preguntó a los asistentes al mitin si aceptaban transitar por el camino y la concordia, una señora gritó: “¡Pero con la izquierda que no se vende!”.

Resaltó: “Queremos lograr el renacimiento de México, es el objetivo de Morena, y sólo hay dos caminos y se tiene que informar: hay tres candidatos hombres y una mujer”. La gente coreó: “Una gallina”. El candidato sonrió y aclaró: “No, son tres hombres y una mujer. Hay que ser respetuosos”.

Para finalizar la primera semana de campaña, AMLO visitó San Cristóbal de las Casas, Chiapas, donde a 18 años del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) prometió que si gana la elección presidencial cumplirá los acuerdos de San Andrés Larráinzar, firmados el 16 de febrero de 1996 para modificar la Constitución y otorgar derechos y autonomía a los pueblos indígenas. I

PRI: vanidad y vacuidad

Jenaro Villamil

Si bien en su equipo de campaña Enrique Peña Nieto se rodeó sobre todo de jóvenes universitarios, conocidos con el mote de Golden boys, sus actos proselitistas rezuman las fórmulas más anquilosadas del viejo priismo. Ostentación y derroche, vacuidad discursiva, despliegues de lambisconería, frivolidad, son algunas de las características más acusadas de esos eventos.

“Esta es la instrucción que nos ha dado el primer priista de la entidad, el señor gobernador Javier Duarte: ¡hacerlo ganar en estas elecciones!”, exclamó el dirigente estatal del PRI veracruzano, Erick Lagos, en un discurso tropical a la usanza de los jilguerillos de antaño.

Tras las palabras de Lagos, los militantes y funcionarios priistas de Veracruz congregados para manifestar su apoyo al candidato Enrique Peña Nieto comenzaron el ágape organizado en el puerto jarocho. Al mexiquense lo acompañaban su esposa, Angélica Rivera, la atracción principal de la gira, y su equipo de campaña, encabezado por Luis Videgaray y un fuerte aparato de seguridad y asistencia transportado en 12 camionetas Suburban.

La retórica del viejo PRI-gobierno se recicló con naturalidad en el histórico puerto. Lagos, al igual que el gobernador Javier Duarte y el coordinador estatal de la campaña peñista, Jorge Carballo Delfín, son conocidos en la entidad como los Golden boys, encumbrados todos por el exmandatario Fidel Herrera, ahora “innombrable” entre la clase política local. Como ellos, en la mayoría de las 32 entidades una nueva generación de priistas formados en los últimos 10 años, clonados al estilo Peña Nieto, están al frente de una estructura paralela que trabaja “sin descanso ni simulaciones” para llevar al exgobernador mexiquense a la Presidencia de la República.

Algunos han clonado la imagen y hasta el emblemático copete del peñismo, como el candidato priista a gobernador de Jalisco, Aristóteles Sandoval, a quien el aspirante presidencial del PRI eligió como su compañero en el arranque formal de su campaña en Guadalajara, territorio que el PRI busca recuperar después de 18 años de gobiernos panistas.

En el café La Parroquia, unos jóvenes brigadistas del grupo de @ctivistas –cibernautas priistas– se colocaron unas pelucas de plástico con el copete simulado del mexiquense. Esperaron desde las ocho de la mañana la llegada del candidato. No hicieron propuestas ni firmaron compromisos, sólo eran parte de la escenografía para la foto en medios locales y nacionales.

En Veracruz los jóvenes gobernantes y funcionarios no se sintieron incómodos con el desdoblamiento que representó el evento proselitista. La maquinaria de gobierno transformada en apoyo electoral se observó durante la fugaz gira del miércoles 4, un día antes de que se suspendieran las actividades por Semana Santa.

Ni siquiera el secretario de Gobierno estatal, el expanista Gerardo Buganza, se incomodó con la “instrucción” de hacer ganar a Peña Nieto. Menos los alcaldes priistas de Xalapa, Boca del Río, Coatzacoalcos y Córdoba, presentes en la comida organizada en el local de un sindicato de trabajadores de comercio.

Entre tacos de barbacoa y mixiotes al estilo veracruzano, sólo el gobernador Duarte aclaró que los funcionarios pidieron un día de licencia, “sin goce de sueldo”, para apoyar a Peña Nieto y manifestar “el binomio indestructible” que existe entre Veracruz y el Estado de México.

Peña Nieto devolvió los halagos y recordó a dos expresidentes originarios de esas entidades: el veracruzano Adolfo Ruiz Cortines, “quien apoyara a un gran mexiquense y mexicano que fue Adolfo López Mateos” para llegar a Los Pinos. “Desde entonces data esta estrecha e íntima relación de las dos entidades. Ya se te iluminaron los ojos, ¿verdad, Javier?”, bromeó Peña Nieto.

La vieja clase política veracruzana, instalada en mesas distantes del equipo de Peña Nieto y del gobernador Duarte, sonreía sin mucho entusiasmo.

La estructura paralela

Así fueron los encuentros de la primera semana del arranque de la campaña de Peña Nieto. Baños de pueblo, firma de compromisos ante notario, comidas para comprometer apoyos y girar instrucciones. Es el diseño preparado por la coordinación general de la campaña, la estructura paralela al PRI formada por el propio candidato.

El responsable de esta estructura paralela es Luis Videgaray, uno de los dos Luises más poderosos y cercanos a Peña Nieto. El otro es Luis Enrique Miranda Nava, exsecretario general de Gobierno mexiquense, quien palomea candidatos y obtiene recursos a favor de Peña Nieto desde Toluca.

Videgaray, secretario de Finanzas del Estado de México durante la gestión de Peña Nieto, exprecandidato a la gubernatura y coordinador de la campaña de Eruviel Ávila en 2011, adquirió poder e influencia entre la nueva generación de priistas desde que se convirtió en el presidente de la Comisión de Presupuesto en la actual LXI Legislatura federal. Bajo su dirección están los 18 coordinadores nacionales y 37 coordinadores territoriales (cinco por cada circunscripción plurinominal y 32 por cada entidad federativa). De los 18 coordinadores peñistas 12 son diputados federales en la LXI Legislatura.

El poder de Videgaray en la estructura paralela de Peña Nieto sólo es rivalizado por el exgobernador de Hidalgo, Miguel Osorio Chong, secretario de Organización priista, vínculo de Peña Nieto con la estructura formal del PRI, con algunos gobernadores y responsable también del palomeo de buena parte de las candidaturas a gobernadores, diputados federales y senadores de este 2012.

Entre los 18 coordinadores de campaña Osorio Chong sólo pudo colocar a dos colaboradoras suyas: Paula Hernández, exlegisladora y secretaria de Obras Públicas en Hidalgo, quien es coordinadora de invitados especiales; y Carolina Viggiano, exmagistrada del Tribunal Superior de Justicia de Hidalgo, coordinadora general de la campaña de Osorio Chong a la gubernatura en 2004. Viggiano es coordinadora de Vinculación con la Sociedad en el equipo de Peña Nieto.

La mayoría de los responsables de la estructura paralela de la campaña son jóvenes egresados de universidades privadas, amigos personales de Peña Nieto, algunos originarios de Atlacomulco, y exfuncionarios del gobierno estatal. Entre ellos destacan Emilio Lozoya Austin, coordinador de Vinculación Internacional; Héctor Velasco Monroy, coordinador de Giras; Benito Neme Sastre, coordinador político; Edwin Manuel Lino Zárate, secretario particular de Peña desde 2005; Ernesto de Lucas Hopkins, coordinador permanente, y Aurelio Nuño Mayer, coordinador de Difusión, quien fue reclutado por Luis Videgaray y hoy es uno de los principales redactores de discursos de Peña Nieto; incluso coordinó el libro México, la gran esperanza, editado por Grijalbo.

La designación de Nuño Mayer como coordinador de Difusión incomodó a David López, al coordinador de Comunicación Social, vocero del gobierno mexiquense en los gobiernos de Alfredo del Mazo González, Emilio Chuayffet y Peña Nieto. López y Videgaray siempre acompañan a Peña Nieto en los actos públicos de la campaña, junto con La Gaviota y el

equipo de seguridad.

De la clase política mexiquense, Peña Nieto incorporó también a esta estructura paralela a Alejandro Nieto Enríquez como secretario técnico de la Coordinación General de la campaña, para auxiliar a Videgaray. A su vez, Luis Felipe Puente Espinosa, secretario de Transporte durante la administración peñista, fue nombrado coordinador de la segunda circunscripción electoral: Aguascalientes, Coahuila, Guanajuato, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas.

En el Distrito Federal quedó como coordinador Gustavo Cárdenas Monroy, otro integrante de la dinastía de Atlacomulco que aspira a ser gobernador del Estado de México.

Otros personajes importantes en la estructura paralela son los tamaulipecos Baltazar Hinojosa y Paloma Guillén Vicente. El primero es diputado federal, expresidente municipal de Matamoros, colaborador del gobierno de Tomás Yarrington y antes cercano a Elba Esther Gordillo. Él es coordinador de la Circunscripción I, que abarca Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Durango, Jalisco, Nayarit, Sinaloa y Sonora.

La segunda fue secretaria de Gobierno y procuradora en la administración de Eugenio Hernández (2005-2010).

Hermana de Rafael Sebastián Guillén Vicente, identificado como el subcomandante Marcos, ella tiene bajo su responsabilidad las entidades de la tercera circunscripción: Campeche, Chiapas, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

En su reciente gira por el puerto jarocho, Peña Nieto ordenó a Paloma Guillén establecer su coordinación en Veracruz y darle atención prioritaria, toda vez que constituye, después del Estado de México y el Distrito Federal, la tercera entidad con el padrón electoral más importante.

Peña Nieto también nombró responsable de la cuarta circunscripción a la diputada federal Georgina Trujillo Zentella, antigua colaboradora de Roberto Madrazo. Su ámbito de responsabilidad incluye los estados de Guerrero, Puebla, Morelos, Tlaxcala y el Distrito Federal.

Para la quinta circunscripción, el candidato mexiquense designó al diputado federal oaxaqueño Héctor Pablo Ramírez Puga Leyva, uno de los responsables de la operación para destituir a Elba Esther Gordillo como coordinadora de la bancada priista en la Cámara de Diputados en 2003. Ramírez Puga Leyva fue coordinador de Comunicación Social y secretario técnico del gobierno de Ulises Ruiz en su natal Oaxaca entre 2004 y 2009.

“Tutifruti” priista

Como vicecoordinadores de su campaña, Peña Nieto incorporó a figuras que responden a alianzas y acuerdos con personajes como la exdirigente nacional del PRI Beatriz Paredes, candidata a la jefatura del gobierno capitalino, y el coordinador de los senadores del partido, Manlio Fabio Beltrones, quien renunció a la contienda interna por la candidatura presidencial para que el mexiquense se volviera “precandidato de unidad”.

Son los casos de Jorge Carlos Ramírez Marín, expresidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, aspirante a gobernador por Yucatán y cercano a Paredes; Felipe Solís Acero, diputado federal, exsecretario general del IFE y uno de los abogados especializados en derecho electoral más cercanos a Beltrones.

Peña Nieto también incorporó a otra beltronista: la jalisciense María Esther Sherman Leaño, y la puso como coordinadora de Evaluación y Seguimiento de su campaña. Sherman Leaño, quien renunció a sus aspiraciones como candidata a la gubernatura de Jalisco, ha sido cuatro veces diputada federal, senadora, titular de la delegación Miguel Hidalgo en la Ciudad de México y delegada del CEN del PRI en Yucatán y Baja California.

Como coordinadores de Vinculación Política y Vinculación Empresarial, Peña Nieto nombró a Salomón Rosas Ramírez y a Ildefonso Guajardo Villarreal, respectivamente.

Rosas Ramírez fue asesor del tamaulipeco Eugenio Hernández Flores durante su gestión, trabajó también con el gobernador de San Luis Potosí, Fernando Silva Nieto, y fue subdelegado jurídico y de gobierno en Coyoacán y Milpa Alta cuando Manuel Camacho Solís, aún militante del PRI, fungió como regente capitalino.

Guajardo Villarreal, oriundo de Monterrey, fue jefe de la Oficina de Negociaciones del Tratado de Libre Comercio de América del Norte en Washington durante el gobierno de Carlos Salinas y Oficial Mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores, donde también fue secretario de Asuntos Internacionales; también se desempeñó como secretario adjunto de la secretaría general del CEN priista. Es amigo de Emilio Gamboa Patrón, dirigente nacional de la CNOP del PRI.

No obstante estar activo durante las negociaciones para armar las listas de diputados y senadores plurinominales, Gamboa Patrón se opacó en el arranque de la campaña. No estuvo presente en la Plaza Libertadores de Guadalajara el 30 de marzo ni fue designado coordinador de la campaña de los candidatos priistas al Senado.

En la tradición priista los coordinadores de las campañas para senadores y diputados federales se convierten en los jefes de bancada. El lunes 2 el CEN del PRI designó a Cristina Díaz Salazar, secretaria general del partido, y a Beltrones como sus coordinadores para esas instancias.

Beltrones, exgobernador de Sonora, incluso acompañó a Peña Nieto durante su gira por Hermosillo. El poderoso coordinador de los senadores priistas se fotografió sonriente con el candidato y Angélica Rivera en el sitio donde se hacen las mejores coyotas sonorenses.

Fuera de la foto y las expresiones públicas de unidad en torno al candidato presidencial ni Beltrones ni Paredes ni Gamboa Patrón aparecen como operadores centrales del equipo de los Golden boys peñistas. (Con información de Jesusa Cervantes y Regina Martínez.)

Dos regresos peligrosos

Jenaro Villamil

Señalados como corresponsables de la crisis de seguridad y del auge del crimen organizado en Veracruz, Reynaldo Escobar Pérez, que cuando se desempeñaba como procurador estatal mandó encarcelar a dos tuiteros, y José Alejandro Montano Guzmán, responsable de Seguridad Pública del gobierno alemanista, aparecieron en la comida que el PRI le ofreció a Enrique Peña Nieto el miércoles 4 en su calidad de candidatos a diputados federales. A pesar del “compromiso 13”, firmado por Peña Nieto en el café La Parroquia del puerto para mantener la presencia de la Policía Naval como responsable de la seguridad y del tránsito en Veracruz, tras la ola de ejecuciones que dejó más de 160 muertos en seis meses, el PRI hizo candidato a Escobar, el procurador defenestrado en octubre de 2011. Éste fue alcalde de Xalapa por Convergencia entre 2001 y 2004. Su administración se recuerda por la proliferación de giros negros, como el Miau Miau y otros centros nocturnos vinculados con el crimen organizado. Escobar rompió con Dante Delgado, líder de Convergencia, y se declaró “el alcalde más alemanista” de Veracruz en el último tramo del gobierno de Miguel Alemán Velasco. Se alió luego con el gobernador Fidel Herrera, quien lo convirtió en secretario general de Gobierno. En ese periodo crecieron en Veracruz los levantones, secuestros, extorsiones a comercios y, sobre todo, los crímenes contra periodistas. Investigaciones de la Procuraduría General de la República, basadas en los testimonios de 14 testigos protegidos, señalaron a Escobar como uno de los responsables del crecimiento de La Compañía y de Los Zetas durante el gobierno de Herrera Beltrán. A pesar de estos antecedentes, el actual mandatario, Javier Duarte, nombró a Escobar procurador general de Justicia del estado, en medio de una ola de inseguridad y más crímenes contra periodistas. Los casos más recientes fueron los asesinatos de la reportera Yolanda Ordaz de la Cruz, del diario Notiver, y el de Miguel Ángel López Velasco, junto con su esposa e hijo. Sin pruebas que acreditaran sus dichos, Escobar sugirió que ambos crímenes “nada tuvieron que ver con el ejercicio de la profesión de periodistas”. El 27 de julio de 2011 un editorial de Notiver pidió la renuncia de Escobar, a quien acusó de incapaz de aclarar “uno solo de los 168 crímenes cometidos en el estado en los últimos seis meses. Ni de detener la ola criminal que mantiene aterrorizada a toda la población”. Escobar alcanzó notoriedad cuando decidió detener y encarcelar a Gilberto Martínez Vera y a María de Jesús Bravo Pagola, dos usuarios de Twitter a quienes la procuraduría acusó de “terrorismo equiparado y sabotaje” por haber transmitido mensajes equivocados sobre presuntos enfrentamientos entre bandas criminales. La crisis de seguridad alcanzó su clímax con los 35 cadáveres arrojados al pie del monumento a los Voladores de Papantla, cerca de los principales centros comerciales de Boca del Río, Veracruz, el 20 de septiembre del año pasado. Escobar fue removido el 7 de octubre de 2011, tras una ola de violencia que dejó casi 100 muertos. José Alejandro Montano Guzmán, candidato del Distrito VIII federal, presente también en el encuentro de Peña Nieto con la “clase política priista” el pasado miércoles 4, ha sido señalado insistentemente por sus presuntos nexos con el crimen organizado y su enriquecimiento inexplicable en los últimos 10 años. Fue secretario de Seguridad Pública en el gobierno de Alemán Velasco. En ese sexenio negó que en Veracruz operaran bandas del crimen organizado. A pesar de eso, el 27 de mayo de 2002 el Ejército detuvo en el fraccionamiento Costa de Oro, muy cerca de la residencia del gobernador Alemán, a José Alberto Quintero Meraz, El Beto, uno de los narcotraficantes más buscados del país. Se le acusaba de trabajar para los cárteles de Juárez y del Golfo, entonces encabezado por Osiel Cárdenas. El 1 de noviembre de 2002 efectivos de la Agencia Federal de Investigación detuvieron en el bar Kachimba, de Boca del Río, a Rafael Palomba Márquez, delegado regional de la Secretaría de Seguridad Pública, colaborador de Montano Guzmán, acusado de brindar protección a Quintero Meraz en la zona centro-costera de Veracruz. Montano, quien presume su origen humilde como “cargador de legumbres en el mercado de Jamaica” (Imagen Veracruz, 12 de mayo de 2011), es dueño de nueve inmuebles valuados en 93 millones 800 mil pesos, según una lista entregada a Proceso. Su residencia en el fraccionamiento Las Ánimas de Xalapa tiene un valor comercial de 20 millones de pesos y a nombre de su esposa aparece un terreno de 15 mil 500 metros cuadrados, donde se desarrolló el fraccionamiento La Toscana. El ex titular de Seguridad Pública, dirigente local de la CNOP, es también presidente y director general del periódico Milenio El Portal. I

El inicio del caos

Carlos Acosta Córdova

Miguel de la Madrid fue el presidente que introdujo en México el modelo económico neoliberal, el mismo que durante su sexenio depauperó a grandes masas de mexicanos, que revirtió la nacionalización bancaria, que devaluó sin parar la moneda, que inauguró en el país los términos hiperinflación y gasolinazo, que concitó un repudio popular generalizado... y que sigue vigente hasta la fecha. Sin embargo, lo que más se recuerda de su sexenio es el turbio proceso electoral de 1988, el de la “caída del sistema” y que impuso en la Presidencia a Carlos Salinas de Gortari.

Ya retirado de la vida pública, el expresidente Miguel de la Madrid Hurtado –muerto el domingo 1 de abril– reconoció lo que no quiso admitir cuando estuvo al mando del país, de diciembre de 1982 a noviembre de 1988: “Lo que más me duele es que esos años de ajuste económico y de cambio estructural se caracterizaron también por un deterioro en la distribución del ingreso, por un abatimiento de los salarios reales y por la insuficiente generación de empleos; en suma, por un deterioro de las condiciones sociales”.

Lo dijo ante las cámaras de Clío TV para el documental Miguel de la Madrid, oportunidades perdidas, que la empresa de Enrique Krauze produjo en 1999.

La rectificación tardía es de quien fue protagonista de uno de los sexenios más aciagos del país. Ningún otro expresidente ni el presidente actual han reconocido que el modelo económico que inició Miguel de la Madrid, y que sigue a la fecha, si bien procura la estabilidad de las finanzas públicas, los equilibrios macroeconómicos, poco hace por el bienestar de la gente.

El saldo social, sexenio tras sexenio desde 1982 es el mismo: Empleos insuficientes, precarios y mal remunerados –desde entonces no ha habido gobierno capaz de crear el millón, o poco más, de puestos de trabajo que se necesitan cada año– y pagos insuficientes: a la fecha el salario real no ha podido recuperarse de los desplomes de los sexenios de José López Portillo (diciembre de 1976 a noviembre de 1982) y de Miguel de la Madrid. Con el primero el salario perdió 31% de su valor; con el segundo, 40% según cifras del Banco de México.

Durante el homenaje póstumo que se le rindió el martes 3 en Palacio Nacional se rememoraron algunos de los momentos difíciles que le tocó vivir a De la Madrid como presidente. También algunos de sus logros y aportaciones. Su hijo Enrique recordó la erupción del volcán El Chichonal en 1982, cuyas secuelas debió enfrentar De la Madrid apenas llegado al poder. También la explosión de una planta almacenadora de gas de Pemex en San Juanico en 1984; el huracán Gilberto y el terremoto de 1985 que, diría minutos después Felipe Calderón, “dejó tras de sí una estela de muerte, tristeza y dolor”.

Entre los logros del expresidente su hijo destacó el inicio de la renegociación de la deuda externa, que López Portillo le dejó en más de 80 mil millones de dólares, y la entrada de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio, organismo sustituido por la Organización Mundial del Comercio, lo que marcó el inicio de la apertura de la economía nacional.

Hiperinflación

A Miguel de la Madrid, dijo Calderón en el homenaje, le tocó encabezar al país en “momentos sumamente desafiantes” y “tuvo que hacer frente a los efectos de una profundísima crisis económica”.

Durante los primeros cinco años de su sexenio los precios de los alimentos y de los bienes y servicios de consumo generalizado subían todos los días; a veces varias veces en el mismo día.

La inflación se tornó incontrolable. Desde el año previo a la llegada de Miguel de la Madrid al gobierno, México supo por primera vez lo que significaba “hiperinflación”. Después de rondar durante cinco años entre 20% y 30%, la inflación en el último año de López Portillo pasó a 98.8%.

Con Miguel de la Madrid no fue un año de alta inflación. Fueron todos. El año inicial, 1983, pero también 1986 y 1987 fueron el caos. En 1987 no hubo mes que no estuviera por arriba de 100% anual. Ese penúltimo año cerró con una inflación anual de 159.17%.

Con De la Madrid hubo gasolinazos que eran verdaderos golpes al bolsillo de la gente: los aumentos, que llegaron a ser de 50% o más, llegaban sin aviso. En cifras oficiales: en 1983, en el primer año de su gobierno, el litro de gasolina magna terminó en 41 pesos (de los de entonces), nueve pesos más que al término de 1982. Para 1987 la magna ya costaba 573 pesos el litro. En 1988 se mantuvo ese precio, pero aun así el aumento en el sexenio fue de casi mil 300%. Los muy frecuentes ajustes al precio de los combustibles y de los bienes y servicios que producía el sector público fueron la fórmula escogida por el gobierno delamadridista para incrementar los ingresos públicos: la economía estancada no los generaba.

De hecho, en su gestión no hubo variable macroeconómica que no sufriera alteraciones inéditas. En materia de salarios, en su expresión nominal, la hiperinflación creó un espejismo que se convirtió en chiste: a los mexicanos los volvió millonarios. En 1983 el salario mínimo general era de 398.10 pesos diarios. Al terminar el sexenio el mínimo general promedio era de 7 mil 253 pesos diarios.

Un aumento de mil 722% en el sexenio, que podría hacer feliz a cualquiera... pero que la inflación se comió con creces. Al final de 1988 el salario sólo servía para adquirir 60% de lo que se podía comprar en 1983.

El tipo de cambio fue otro dolor de cabeza. Si López Portillo decidió parar la extenuante fuga de capitales con la nacionalización de los bancos y con el control de cambios, Miguel de la Madrid optó por devaluar permanentemente el peso.

Para evitar el vaciamiento de las reservas internacionales del Banco de México López Portillo devaluó la moneda 470.5% en su último año de gobierno: a finales de 1981 el dólar costaba 26.16 pesos. Se lo dejó a De la Madrid en 149.25 pesos. Y aun así las reservas llegaron a su punto mínimo: mil 593.2 millones de dólares, desde los 4 mil 778 millones que había un año antes.

De la Madrid sólo aguantó un año sin devaluar, pero a partir de 1984 se fue con todo contra el peso. Con el propósito de evitar la fuga y la dolarización –el dólar era la mercancía más barata–, el presidente no tuvo empacho en devaluar y devaluar.

En 1983 el tipo de cambio cerró en 148.35 pesos por dólar (de los viejos, o 0.14925 de los actuales) y en 1988 ya estaba en 2 mil 300 pesos (2.30 sin los tres ceros). Es decir, el precio del dólar aumento mil 450% en su sexenio. En 1988 el dólar costaba casi 16 veces lo que valía en 1983.

Las reservas internacionales se reconstituyeron paulatinamente, desde 4 mil 694 millones en 1983 hasta llegar a 13 mil millones en 1987, pero el encarecimiento del dólar abonó en una mayor inflación por efecto del encarecimiento de las

importaciones que, a final de cuentas, se traducen en mayores precios para los consumidores finales. De paso, esas continuas devaluaciones dejaron colgados de la brocha a los muchos empresarios que habían contratado préstamos en el exterior, que de la noche a la mañana vieron crecer exponencialmente sus deudas en dólares. En el país el financiamiento era imposible: o no había créditos o los que había estaban por las nubes. En efecto, las tasas de interés, que además de servir para reducir el dinero en circulación se usaron como mecanismo para atraer inversión extranjera, así fuera golondrina, también tuvieron alzas nunca vistas. Por dar una idea, la tasa de los cetes, que servía de referencia, llegó en varios meses de 1986, 1987 y 1988 a rebasar 300%, aunque en el promedio anual fueron de 100%, 160% y 220%, respectivamente. La variable fundamental de toda economía, el Producto Interno Bruto, tuvo con De la Madrid el peor desempeño desde los primeros años de la década de 1930: en sus seis años la economía nacional sólo creció 0.23%. Es decir, nada. Y una economía estancada no genera empleo ni bienestar social, como lo reconoció el propio Miguel de la Madrid ya expresidente. Además el pago de la deuda consumía prácticamente todos los ingresos nacionales. Cuando Luis Echeverría inició su sexenio –en 1970– la deuda externa era de 6 mil 100 millones de dólares. Se la dejó a López Portillo en 25 mil 750 millones. Pero antes debió pagar por el servicio unos 10 mil 500 millones. A la deuda que recibió de Echeverría, López Portillo le agregó otros 58 mil millones de dólares, para dejársela a Miguel de la Madrid en casi 83 mil 600 millones de dólares. Pero en el sexenio pagó intereses por 65 mil 250 millones. Es decir, pagó casi 7 mil 500 millones de dólares más de lo que fue el endeudamiento neto. Un pesado fardo que se puede entender mejor si se compara con el valor de la economía: en 1971, primer año de gobierno de Echeverría, la deuda representaba 16.6% del PIB; en 1976, al término de su sexenio, era de 30.7% del PIB. En 1977, en el inicio de López Portillo, era de 31.1% del PIB, y al final, en 1982, de 61.2%. Esto era insostenible. Pero la dinámica propia del endeudamiento –intereses que no se pueden pagar, se renegocian y pasan a formar parte del capital–, llevó a la deuda en el sexenio de Miguel de la Madrid a niveles inéditos, de hasta 86.2% del PIB en 1987. La crisis perfecta

Con esas presiones encima llega Miguel de la Madrid a la Presidencia. Pero también con una economía derrumbada desde 1982, con sobreendeudamiento, sin capacidad de generar ingresos propios; sin quinto en las arcas del Banco de México; con petroprecios volátiles que no garantizaban nada y que se habían desplomado en 1981; con una población lastimada por la espiral inflacionaria y el desempleo; con un sector empresarial humillado y encolerizado por la expropiación de los bancos... De la Madrid aplicó una medicina amarga y lo hizo de la mano de un equipo formado en las escuelas más “vanguardistas” de la economía –ultraliberales y conservadoras, fanáticas del libre mercado y opuestas a la intervención del Estado en la economía–, donde se encontraban personajes que luego tejerían su propia historia: Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo, Pedro Aspe, Guillermo Ortiz, Jaime Serra Puche... entre muchos otros. También fue tutelado por el Fondo Monetario Internacional, que nunca tuvo tanta presencia en México como en esa época, y quien dirigía prácticamente la cirugía aplicada a la economía nacional en esos años. En aras del equilibrio macroeconómico De la Madrid aplicó continuamente recortes al gasto público; aumentó sin piedad los precios de las gasolinas, de todos los energéticos y en general de los bienes y servicios del sector público. También eliminó gradualmente los subsidios a los alimentos básicos: pan, tortilla y leche. E inició la privatización y desaparición de empresas públicas: de mil 150 que había dejó poco más de 400. Del resto se encargarían Salinas y Zedillo. Compactó el número de bancos de 62 a 18. Para ganarse la confianza de los empresarios les regresó 34% de los activos de la banca que expropió López Portillo y los apoyó, a través de un fideicomiso, para que resolvieran sus problemas de deuda en dólares. Se obsesionó tanto en bajar la inflación –que no cedió sino hasta su último año– que el trastocamiento de todas las variables económicas, en función de ese objetivo produjo un enorme desempleo y destruyó buena parte de la industria nacional. Las respuestas a todo ese actuar fueron muy visibles, aparatosas a veces, en los ámbitos social y político. Fue una época de grandes protestas callejeras, manifestaciones de cientos de miles de personas encabezadas por sindicatos de todos los sectores económicos. De la Madrid vivió experiencias de repudio que no se veían hacía mucho: la rechifla generalizada en la inauguración del Mundial de Fútbol en 1986; la explosión de una bomba molotov en Palacio Nacional lanzada desde abajo por un manifestante, cuando el presidente, su gabinete y sus invitados presenciaban el desfile del Primero de Mayo, en 1984. En lo político a De la Madrid le tocó vivir el más grande cisma en el PRI: Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo encabezaron un grupo de priistas inconformes con la conducción económica y política del gobierno, formaron la Corriente Democrática y abandonaron el PRI para luego, junto con otras fuerzas partidistas, formar el Frente Democrático Nacional que postuló a Cárdenas candidato presidencial en 1988. En la cuenta de De la Madrid también está la famosa caída del sistema durante el cómputo de los votos ese año, que le dio el triunfo a Salinas. I

Ante el espejo de la historia, Carlos Salinas de Gortari intentará siempre mostrarse autocomplaciente, desdeñando a sus interlocutores, incluida la misma clase política a la que pertenece, a sus críticos o a los medios de comunicación. Ya sea con un discurso autojustificadorio, como lo hizo al principio, o exponiendo sus ejercicios teóricos sobre el futuro, querrá imponer su verdad, aunque ésta no se ajuste a la realidad. Durante más de dos décadas, antes y después de su sexenio, Proceso ha registrado oportunamente sus veleidades que han ido a la par de las desgracias nacionales. En el libro Salinas en Proceso, ya en circulación, Editorial Grijalbo recupera partes sustanciales de los materiales periodísticos publicados en estas páginas. El volumen exhibe al personaje tal cual es y las huellas, indelebles y sombrías, que ha dejado en la historia del país.

Pétreo, inquieto, vivaz. Su mirada inquisidora parece escrutar siempre el entorno que lo rodea, aun cuando tiene frente a él algún interlocutor o pronuncia uno de sus encendidos discursos acompañados de incesantes gesticulaciones. Es Carlos Salinas de Gortari, el político de lento ascenso cuyo arribo a Los Pinos le costó más de 25 años, según confesó él mismo. Y si bien su investidura como presidente sólo duró un sexenio y concluyó el 30 de noviembre de 1994 inmerso en el escándalo, su obsesión por el poder se prolonga hasta hoy.

El poder es oscuro, Salinas también. Pero ¿cuál Salinas es más oscuro: el que ocupó la Presidencia de la República o el que mueve los hilos y concita furias generalizadas cuando se autoexilia para sentirse ciudadano del mundo, lanza un libro, asiste a una fiesta o se deja entrevistar sólo para exhibirse, para demostrar su pretendida superioridad, sus dotes de estadista?

Salinas es un hombre de apegos, arrebatos, protagonismos y contradicciones. Y así como sus amigos describen su irrenunciable amor por Agualeguas, Nuevo León, el terruño de sus padres que él adoptó como propio, también saben de su pasión por el poder y el reconocimiento, así sea sólo el de las élites, de ahí que en los últimos años muestre un inusual interés por los movimientos ciudadanos.

En él sorprenden tanto sus silencios prolongados como su peculiar forma de irrumpir en la escena pública en su afán por estar siempre presente, aun cuando su familia, su partido y sus amanuenses —de 2000 a la fecha ha publicado libros como México: Un paso difícil a la modernidad (Plaza & Janés, 2000); La década perdida 1995-2006. Neoliberalismo y populismo en México (Debate, 2008); Ni Estado ni mercado: un nuevo ciudadano para el siglo XXI (Debate, 2009), Democracia republicana. Ni Estado ni mercado: una alternativa ciudadana (Debate, 2010) y ¿Qué hacer? La alternativa ciudadana (Debate, 2011)— estén en desgracia.

Pocos se atreverían hoy a admitir el sello singular del sexenio salinista en el cual se prefiguró la crisis epocal por la que atraviesa el país, pues fue él quien cambió los tiempos y ritmos en las instituciones.

Desde su campaña trató de congraciarse con los intelectuales y al llegar a Los Pinos fundó incluso la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, el Instituto Federal Electoral y, casi en solitario, empezó sus gestiones para insertar a México en las economías primermundistas y posicionarlo como un socio comercial de Estados Unidos y Canadá, lo que finalmente consiguió.

A la postre esos logros se le revirtieron a Salinas aun durante su sexenio. Apenas festejaba la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte cuando el 1 de enero de 1994 irrumpió el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) para declararle la guerra con un airado grito de ¡Ya basta! y lanzarle decenas de preguntas desde el agravio de las comunidades chiapanecas.

Por esas fechas el grupo compacto de Salinas estaba fracturado. Y surgieron las desavenencias, sobre todo con su antiguo amigo y colaborador Manuel Camacho Solís, quien nunca ocultó sus deseos de obtener la Presidencia de la República en 1994, como sucesor de Salinas. Al final éste optó por su delfín Luis Donald Colosio. Y vino lo peor: el asesinato del candidato priista en Lomas Taurinas, Tijuana, el 24 de marzo de ese año aciago.

A ese primer crimen de Estado se sumó meses después, el 28 de septiembre, el de su excuñado José Francisco Ruiz Massieu, quien incluso implicó a Raúl Salinas de Gortari, el “hermano incómodo”.

En lo económico, semanas después de entregar la banda a su sucesor y correligionario Ernesto Zedillo Ponce de León, estalló el llamado “error de diciembre”. La economía, prendida con alfileres, simplemente se cayó... Salinas se apresuró a decir: el problema fue de Zedillo, por su falta de habilidad para sortear el embate. Luego vino la inquina y ambos se enemistaron.

Los diferendos entre Salinas y Zedillo, ventilados en los medios, sólo exhibieron la agonía de una clase política incapaz ya de resolver los problemas inmediatos y hundir al país en una irremediable crisis de la que aún no puede salir. Lo que en esencia pasó es que el PRI fue echado del poder y el PAN llegó a Los Pinos.

Todo el itinerario de Carlos Salinas, el hombre público, ha sido registrado en estas páginas. Quizá sea este exmandatario el que más espacio ha ocupado en los últimos 25 años de ejercicio periodístico en este semanario, que hoy recupera editorial Grijalbo en un libro de 711 páginas titulado Salinas en Proceso.

El libro recoge 90 textos escritos por 40 reporteros entre el 4 de octubre de 1987 y el 23 de mayo de 2010, e incluye una selección fotográfica y una cronología mínima del personaje y su entorno.

Dividido en cuatro capítulos —El candidato, El presidente, El expresidente y De nuevo, tras el control y el poder— el material se expone de manera cronológica para mostrar al lector la forma en que se fue dibujando poco a poco y en tiempo real el itinerario de Salinas, aunque no necesariamente debe leerse de esa forma, pues no es una biografía, ni una semblanza; es un trabajo polifónico que recoge las voces del propio Salinas y de quienes lo conocen, así como de sus críticos y aun de sus enemigos declarados.

Memoria crítica

El libro comenzó a circular a finales del mes pasado, poco antes de que, el 30 de marzo, se iniciaran formalmente las campañas electorales. Ese día, el mismo en que murió su excolaborador Jorge Carpizo McGregor, se vio a Salinas en la boda civil de su hijo menor, Juan Cristóbal. Al día siguiente el exmandatario reapareció, esta vez como invitado en la boda del abogado Juan Collado Moco.

El domingo 1 falleció Miguel de la Madrid Hurtado, su predecesor en la Presidencia. Por la tarde, Salinas llegó a la residencia de la familia De la Madrid Cordero en Coyoacán a dar el pésame. Montó guardia ante el féretro y permaneció en el lugar una hora. Al ser abordado por los reporteros declaró: “México ha cambiado para bien en los últimos 25 años; se inició con Miguel de la Madrid. Con él empezó un ciclo de modernización, que aún con sus interrupciones es el camino que necesita el país”.

El lunes 2 Salinas acudió al homenaje de Estado al exmandatario en el patio de honores de Palacio Nacional, donde aprovechó para comentar: “Se trata de una actitud digna y republicana del actual presidente (Felipe Calderón) hacia un expresidente, así como un acto de civilidad política que mucho bien le hace siempre a nuestro país, en particular en los tiempos actuales”.

Apenas disimuló su megalomanía. Al referirse a esa fecha y hablar de actitud republicana, civilidad política y tiempos actuales en realidad se refería a la época en la que se alistaba para su arribo a Los Pinos y a lo que hoy le quita el sueño: la revolución ciudadana, según se desprende de sus libros recientes.

Sobre este último aspecto es pertinente citar su artículo “La irrupción de la alternativa ciudadana”, publicado en El Universal el 25 de abril de 2011, porque en él resume la propuesta esbozada en los volúmenes Ni Estado ni mercado: un nuevo ciudadano para el siglo XXI y Democracia republicana. Ni Estado ni mercado: una alternativa ciudadana.

Con Egipto como telón de fondo, Salinas escribió: “Las experiencias organizativas y participativas en nuestros países confirman que puede edificarse una alternativa democrática y republicana. Se trata de ir más allá de los ciudadanos que sólo votan o consumen. Nos muestra en los hechos que los ciudadanos exigen dejar de ser objetos del paternalismo estatal o del abuso mercantil para convertirse en sujetos de las transformaciones de su destino. El sentido fundacional de la palabra democracia es el ‘pueblo en el poder’. Y su adjetivo republicano significa el ejercicio del poder por el pueblo organizado en beneficio del pueblo mismo.

“(…) La Democracia Republicana como alternativa frente al neoliberalismo y al neopopulismo reconoce, claro está, la importancia de la renovación periódica de gobierno a través de elecciones libres pero no se agota ahí. La vía electoral es apenas un primer paso. Y el avance democrático en América Latina no puede quedarse solamente en ese paso inicial.

Conviene promover activamente la nueva revolución ciudadana.

“En México tenemos un debate intelectual empobrecido donde las dos opciones dominantes neoliberalismo y el neopopulismo, encabezados por sus intelectuales orgánicos (Gramsci dixit), han decidido apostarle a una idea disminuida de la democracia: ambos postulan una democracia sin adjetivos anodina endeble. Pugnan por un sistema de individuos aislados mediante programas asistenciales focalizados, o bien por reditar, perfeccionándolo, el método del acarreo, es decir, el de las masas disponibles a través del clientelismo estatal. Pero hoy la República está en riesgo por la inseguridad y la violencia tanto la de los cárteles de la droga como la más grave la violencia cotidiana sistemática de la pobreza contra la mayoría de la población. También en peligro por la polarización política y la insuficiente generación de oportunidades económicas que aunada al deficiente sistema educativo han colocado a más de 5 millones de jóvenes en situación en la que ni estudian ni trabajan...”

Ahí está su verdad.

Un oscuro demiurgo

En el 2000, cuando lanzó su primer libro de desagravio: México: Un paso difícil a la modernidad, el director de este semanario, Rafael Rodríguez Castañeda, viajó a Madrid para conversar con Salinas, quien durante su mandato nunca aceptó ser entrevistado por ningún reportero de esta revista. En ese encuentro, que se reproduce en el libro Salinas en Proceso, Rodríguez Castañeda se enfrentó al demiurgo.

“—En piedra está grabada la imagen negativa de usted, de su gobierno, de su familia. ¿Es posible borrarla con un libro escrito ante el espejo? —le preguntó Rodríguez Castañeda.

“—Un libro impreso y editado también está grabado en piedra. Es lo que dicen los escritores. En cuanto a la opinión pública adversa, obedece en parte a insuficiencias de mi administración. Pero, en gran medida, tiene su origen en la campaña promovida por el gobierno del doctor Zedillo. En mi libro documento las declaraciones de periodistas que aceptaron haber sido instruidos desde Los Pinos para presentar información desvirtuada....

“—En su libro pretende redimirse, y la redención pasa siempre por el sacrificio. ¿A qué sacrificio está dispuesto?

“—Mi intención es mostrar las cosas como fueron... Y yo insisto en que este libro no es para redimir mi imagen personal, a lo que tiene derecho cualquier ser humano. Es, sobre todo, para mostrar a una administración competente que trabajó de manera organizada, bajo el liberalismo social, para promover un proceso de cambio...

“—Creo que con usted es inútil, pero le pido que mencione los nombres de quienes fueron los grandes aduladores del presidente Salinas...

“—Eso se lo dejo al trabajo de las hemerotecas...”

Y eso es precisamente lo que ofrece Salinas en Proceso: material periodístico para documentar la historia, más allá de verdades eternas, aun cuando el propio expresidente sostenga que “en algunos periódicos está todo, menos la verdad”, como le dijo a Julio Scherer García en Dublín en 1997 durante una entrevista, cuyo contenido igualmente se incluye en el libro puesto en circulación por Grijalbo. Al propio fundador de Proceso le dijo también: “No daré la espalda a mis errores”.

Otras omisiones

En mayo de 2008, al presentar su segundo libro La década perdida, Salinas continuó con su discurso autojustificatorio, pero omitió los costos de su proyecto de liberalismo social y el desmantelamiento del país. En otro artículo, también incluido en el volumen Salinas en Proceso, el reportero Jorge Carrasco sintetizó los “logros económicos” del exmandatario:

“... Salinas hizo de la privatización una fiesta para sus amigos. Fabricó millonarios a costa del patrimonio público. Les dejó los bancos, las siderúrgicas, minas de oro y plata, teléfonos, industrias de bienes y servicios. Asimismo, les vendió dos canales de la televisión pública, el 7 y el 13, que dieron origen a TV Azteca —en una operación en la que Salinas olvidó que participó su hermano Raúl—, entre una muy larga lista de privatizaciones.

“Pretendía crear una élite ‘competidora’ a nivel mundial, pero lo que hizo fue concentrar la economía en unas cuantas manos. En 1987, cuando la revista Forbes comenzó a publicar la lista de los multimillonarios del mundo, un año antes del gobierno de Salinas, sólo figuraba la familia Garza Sada, de Monterrey. Al final del sexenio salinista, el número de mexicanos en esa minoría selecta se incrementó a 24.”

Y en lo político, subrayó el reportero: Durante su sexenio “250 perredistas fueron asesinados y en 1994 se reiniciaron los secuestros a personajes prominentes, como el del entonces banquero Alfredo Harp Helú.

“Más todavía: Salinas dejó que estallara el conflicto armado en Chiapas a pesar de tener la información de los órganos de inteligencia civil y militar sobre las acciones del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). No quería que la difusión de esas actividades interfiriera en la aprobación del TLC.

“El resultado fue que la entrada en vigor del tratado, el 1 de enero de 1994, se eclipsó con la declaración de guerra del EZLN al Estado mexicano. El mandatario reaccionó con una ofensiva militar de 12 días para atacar a los baluartes

neozapatistas.”

En el libro se incluyen reportajes sobre temas candentes de Salinas antes durante y después de su gestión en Los Pinos, como los videoescándalos para denostar al perredismo, el pase de la charola entre empresarios, las andanzas de su hermano Raúl y sus vínculos con el narcotraficante Juan García Ábrego, quien, aparentemente intocable, fue uno de los primeros en ser capturados y extraditados a Estados Unidos.

También se incluyen en el volumen de Grijalbo las estruendosas irrupciones de Salinas cada que llegaba desde su itinerante autoexilio en el extranjero, los interrogatorios a los que fue sometido en Dublín sobre los asesinatos de Colosio y su excuñado Ruiz Massieu, sus ajustes de cuentas con líderes venales como Joaquín Hernández Galicia y Carlos Jonguitud Barrios.

Salinas, quien el martes 3 cumplió 64 años, apenas disimula su autosuficiencia cada que aparece en público. Lleva más de 10 años contándonos su verdad en tono cada vez más demandante: en el primer libro intentó justificar los excesos de su gobierno; en el segundo prácticamente borró la década posterior a su sexenio, y en los más recientes expone su programa de la revolución ciudadana venidera, la República democrática que, dice, tanta falta le hace al país.

Y así como él defiende su proyecto en una fuga hacia el futuro, este semanario ejerce su irrenunciable ejercicio de informar puntualmente sobre los hombres del poder, y lo seguirá haciendo. Una muestra de ello es Salinas en Proceso: 711 páginas, 25 años de periodismo crítico.

La muerte anunciada del exfiscal Ramiro Ortiz

Patricia Dávila

En poco más de dos años Ramiro Ortiz tuvo una fulgurante carrera como funcionario en Durango, hasta que en 2011 la creciente violencia en su entidad natal lo envolvió y acabó por sacarlo de la administración pública. En las postrimerías de su gestión como fiscal estatal se le implicó en el caso de las ocho narcofosas descubiertas hace un año, pero sobre todo en el levantamiento y ejecución del joven Leo y de su padre, Don Polo Valenzuela, quien lo denunció en cuanta instancia pudo y documentó sus tropelías en una entrevista con la reportera, que Proceso publicó en su edición 1789.

El exfiscal de Durango Ramiro Ortiz Aguirre, acusado hace un año por Leopoldo Don Polo Valenzuela de intento de homicidio y de estar coludido con las bandas de secuestradores que plagaron a su hijo Leo, fue levantado la semana antepasada por un grupo armado. Su cadáver apareció tres días después, la mañana del 31 de marzo, con un mensaje: “Esto me paso por ser el responsable de tantos muertos inosentes (localizados en) las fosas clandestinas en Dgo” (sic). Sonia Yadira de la Garza, quien relevó a Ortiz en la fiscalía en junio del año pasado, asegura que las líneas de investigación incluyen la delincuencia organizada, sobre todo por su presunta responsabilidad en la muerte de 301 personas cuyos cuerpos fueron localizados en ocho fosas clandestinas descubiertas en la capital duranguense el año pasado.

En 2011 Durango experimentó un incremento inusitado de la violencia y a Ortiz se le implicó en el descubrimiento de las fosas clandestinas y la encarnizada disputa entre sicarios de Los Ms y Los Cabrera, células al servicio del Cártel de Sinaloa, por el control de la plaza. Al final los segundos impusieron su ley.

En sus últimos meses como fiscal, Ortiz fue denunciado por Don Polo, quien fue ejecutado después de presentar su denuncia en las instancias estatales, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH), la Procuraduría General de la República (PGR), la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena) y de conceder incluso una entrevista a este semanario (Proceso 1789). Y fue precisamente el asesinato de Don Polo el que opacó su trayectoria como funcionario. La mañana del 31 de enero de 2011 Don Polo viajó a la Ciudad de México y en entrevista con la reportera denunció el secuestro de su hijo Leo, quien llevaba 130 días desaparecido. Comentó que aun cuando expuso a Ortiz que sabía que sus plagiarios tenían a su hijo en el poblado La Palma, el fiscal se negó a ayudarlo.

Durante la entrevista Don Polo narró que eran como las 12 de la noche cuando el fiscal Ramiro Ortiz Aguirre lo recibió a él y a su hija. “Mi hija le explica lo sucedido (y) le pide que le ayude para ir a rescatar a su hermano. El procurador le dice que no va a arriesgar a sus policías sin antes hacer una investigación. El alcalde y el síndico tratan de convencerlo pero Ramiro Ortiz los corre: ‘!¿Qué no entienden?!’, les gritó mientras se retiraba”.

Don Polo decidió acudir entonces a la Sedena, la PGR y la Marina. Tampoco obtuvo respuesta.

Sin noticias de Leo, agregó el entrevistado, “el 9 de octubre me fui a la Fiscalía; obligados, me pasaron con el agente del Ministerio Público Ezequiel Arreola. Le di la información que tenía sobre el secuestro de Leo, incluyendo los nombres de nuestros centinelas. Cuando iba a firmar mi declaración vi que omitió que culpo al fiscal de lo que le pase a mi hijo, a mi familia y a mí. ‘¿Por qué quiere que lo ponga?’, preguntó. ‘Porque sé cómo actúan ustedes’, respondí. ‘¿Cómo?’, dijo. ‘Matan a la persona para acabar con el problema’, le contesté”.

El 30 de noviembre la CNDH emitió su recomendación 69/2011, en la que indica que el 7 de septiembre de ese año se encontró el cadáver de Leo en La Palma.

Las narcofosas

Dos semanas antes de la entrevista con esta reportera, el 18 de enero de 2011, Don Polo envió un oficio al presidente Felipe Calderón. En el punto 18 expuso: “Los policías antisequestrados al mando del fiscal Ramiro Ortiz detienen a los sospechosos y los ponen en mi contra.

“Quieren desaparecerme. Muerto yo, dan carpetazo al asunto”. Tres semanas después, la mañana del 4 de febrero, Don Polo fue ejecutado.

En una entrevista con el entonces fiscal (Proceso 1791) Ramiro Ortiz, se mostraba molesto por las acusaciones: “(Don Polo) estaba fuera de la realidad. Nosotros no procedemos así. Igual que lo que señaló de mí: que comando a los antisequestrados para que levanten y maten a los familiares de las víctimas... Nosotros hicimos las diligencias pero no encontramos nada”.

Al revisar el expediente sobre el secuestro de Leo en las oficinas de la fiscalía, la reportera observó que no estaba ninguna de las supuestas diligencias realizadas; tampoco había ningún oficio de solicitud de colaboración dirigido a la PGR, la SSP o al Ejército.

Ortiz Aguirre fue nombrado procurador el 15 de septiembre de 2010. El 15 de octubre siguiente fue ratificado como fiscal. Antes, en 2008, había sido subprocurador, visitador general de la Procuraduría General de Justicia de Durango y coordinador general de ministerios públicos en la entidad. En sólo dos años tuvo un fulgurante ascenso. Pero fue la denuncia de Don Polo la que marcó su carrera.

A ello se sumó la desconfianza de la Policía Federal (PF) hacia Ortiz Aguirre. La mañana del 11 de abril de 2011 llegó a la capital duranguense un grupo táctico de agentes federales, quienes se dirigieron al fraccionamiento Las Fuentes. Ahí descubrieron la primera de las ocho narcofosas.

Con excepción de los federales, al predio sólo entró personal del Servicio Médico Forense para hacer el levantamiento de los cuerpos y un agente del Ministerio Público federal que dio fe del hallazgo. Afuera, un grupo de militares acordonó la zona. Los federales, a su vez, impidieron la entrada a Ortiz Aguirre y colocaron las bandas del precintado con la advertencia: “Sitio en custodia de la Policía Federal”.

El día 14, el grupo táctico descubrió otra fosa en el fraccionamiento La Hacienda, a cuatro calles de la primera. Tampoco se le permitió el acceso al fiscal, quien sólo se redujo a informar sobre el número de cuerpos encontrados.

El descubrimiento de las narcofosas fue el colofón de una serie de operativos que un mes antes los federales realizaron en la capital para desarticular a Los Ms. El 13 de marzo cayeron los primeros tres; el día 24, otros cinco, y el día 30, cuatro más.

De acuerdo con la Subprocuraduría de Investigación Especializada en Delincuencia Organizada (SIEDO), entre los últimos se encontraba el operador de Los Canelos (matones al servicio de Los Ms), Bernabé Monje Silva, El M-14, expolicía ministerial de Chihuahua y exintegrante de La Línea, los sicarios del Cártel de Juárez. Con él fueron aprehendidos Ricardo Domínguez Nogal y Jorge Eduardo Pascual Bada.

El 28 de abril medios locales informaron que los detenidos confesaron haber participado en el entierro de 40 cuerpos en cada una de las fosas. Ortiz negó la versión.

El 21 de mayo por la mañana elementos de la Secretaría de Marina (Semar) realizaron un operativo en un domicilio de la calle Gladiola, en el fraccionamiento Jardines de Durango. Rodearon la zona y cuando trataron de ingresar a la vivienda fueron recibidos a tiros y granadazos. A las ocho de la mañana los marinos controlaron la situación. El saldo fue de tres sicarios muertos. Los marinos aseguraron la casa y decomisaron armamento y varios vehículos.

Dos horas después permitieron a los reporteros ingresar a la vivienda. El encargado del operativo comentó que aun cuando se pidió ayuda a la Fiscalía, sus peritos y un agente ministerial tardaron cuatro horas en llegar.

Después de ese desaguisado con los marinos, Ortiz duró sólo algunas semanas como fiscal. El 13 de junio de 2011 renunció a su cargo. La PGR deslizó la versión de que el funcionario fue destituido por no aprobar el examen de confiabilidad (Proceso 1830).

Recomendación de la CNDH

En su recomendación 69/2011, enviada al gobernador de Durango, Jorge Herrera Caldera, la CNDH indica en la página 10: “De acuerdo a lo señalado por el Ministerio Público de la Federación (MPF) adscrito a la Unidad Especializada en Investigación de Secuestros, el 7 de septiembre de 2011 se encontró el cadáver de Leo en el poblado Las Palmas. “Este organismo contó con elementos que le permitieron observar violaciones a los derechos a la seguridad jurídica, procuración de justicia, así como a la integridad y seguridad personal, por omisiones que transgredieron los derechos de las víctimas (Leo y Don Polo) atribuibles a servidores públicos de la PGR y la Fiscalía General del estado”, señala la recomendación.

Relata también que el 30 de septiembre de 2010, cuando Leo le comunicó a su padre que se encontraba en Las Palmas, éste acudió con el presidente municipal de Nuevo Ideal, quien lo envió con el fiscal Ramiro Ortiz, pero el funcionario se negó a ayudarlo... “El fiscal vulneró su derecho a la seguridad jurídica...”, indica la recomendación. A solicitud de los visitantes de la CNDH, la Fiscalía duranguense envió el 31 de mayo de 2011 información sobre Ezequiel Flores, el agente ministerial que declaró que no se observaban acciones efectivas para garantizar la integridad de Don Polo.

Acerca de otro MP (Félix Andrea Morales, nombre proporcionado a la reportera por Don Polo en la entrevista del 31 de enero de 2011) adscrito a la SIEDO, la CNDH indica que omitió ordenar una inspección ocular a los lugares señalados por la víctima; tampoco proporcionó seguridad y protección oportuna (a los familiares del secuestrado). Por todo ello, la CNDH solicitó a la PGR y a la Contraloría General del estado de Durango el inicio de los procedimientos administrativos correspondientes, así como una denuncia ante el MP federal y estatal contra los servidores públicos que intervinieron en los hechos, además de la reparación del daño a la familia de Don Polo y de su hijo Leo.

Entrevistada vía telefónica acerca de si hay denuncias contra su predecesor, la fiscal De la Garza comenta: “No. Sólo había un caso en el cual se le menciona y que incluso era conocido por las autoridades de manera oficial: el de Don Polo”.

—¿Hay detenidos por el secuestro de Leo y el asesinato de Don Polo?

—No. Sin embargo estamos trabajando de manera muy estrecha y respetuosa con la familia. Hay bastante apoyo por parte de la fiscalía en lo que ellos pudieran requerir.

—¿Al exfiscal se le citó a declarar por el secuestro de Leo y el asesinato de Don Polo?

—...Se está integrando la carpeta de investigación.

Acerca del plagio y asesinato de Ramiro Ortiz, De la Garza aclara que el 28 de marzo, después de tomar las oficinas de la Facultad de Derecho de la Universidad Juárez del Estado, donde contendía por la dirección, el exfiscal se dirigió a su casa de campaña. Hasta ahí llegaron ocho personas en dos vehículos. Iban armados y le dijeron que iban por él y por su esposa Elvira Álvarez. Al tratar de defenderse un disparo le rozó un muslo.

Álvarez comentó también que los plagiarios eran varones y llevaban el rostro descubierto; alcanzó a describir a uno.

Todos, dijo, eran de aproximadamente 30 años. El cadáver de Ortiz fue localizado la mañana del 31 de marzo cerca de la estación de El Chorro, municipio de Durango. Tenía tres horas muerto.

En cuanto a las líneas de investigación, la fiscal De la Garza señala: “Tenemos varias. Una derivada de su cargo como fiscal; otra, que nos hace pensar en la delincuencia organizada por la forma en que se realizó su rapto y su muerte”.

—Hay una foto en la que aparece su cadáver con el mensaje en que lo responsabilizan de los muertos en las fosas encontradas en la capital. ¿Es una línea de investigación dentro de la hipótesis de la delincuencia organizada?

—Todos los indicios que se levantan en el lugar de los hechos son parte de la línea de investigación. El MP actúa con base en indicios, pruebas y testimoniales. Y sí, en este caso es parte de los indicios localizados en el lugar.

—¿A Ortiz se le involucraba con el grupo de Los Ms?

—Es parte de la línea de investigación. En las redes sociales y en los periódicos se comenta eso. Nosotros, como autoridades, tenemos la obligación de agotar todas las líneas. Este es uno de los casos.

—En el mensaje que apareció junto al cuerpo de Ortiz lo responsabilizan de las fosas clandestinas...

—En la capital se descubrieron ocho fosas clandestinas, de las que fueron exhumados 301 cadáveres. Tenemos una situación compleja: cuando se identifica un cadáver la familia no aporta datos al respecto. Dicen desconocer o no haber visto. Así es más complicado tener al 100% la investigación y dar con los responsables...

Hubo otras fosas en los municipios de Santiago Papasquiaro, San Juan del Río, Gómez Palacio y Cuencamé; respecto a las últimas dos, asegura la entrevistada, ya se detuvo a los responsables.

Hasta ahora, dice, ya fueron identificados 72 cadáveres. “El proceso del ADN es complejo y tardado, porque los cuerpos fueron sepultados entre 2008 y 2010”.

—¿No es extraño que Ortiz no recibiera ningún disparo y que muriera asfixiado? —se le pregunta a la fiscal.

—No... (al igual que en) la mayoría de los restos localizados en las fosas, su muerte fue por golpes y asfixia por ahorcamiento.

—Había el señalamiento de que Ortiz tenía un grupo de la fiscalía dentro de las redes de secuestro. ¿Hay limpia en la fiscalía?

—Hace días consignamos a un MP que se apartó de la legalidad. También iniciamos 200 procedimientos administrativos; unos, producto de quejas de ciudadanos; otros, por revisiones en las agencias del Ministerio Público o anomalías en las averiguaciones previas. Además se han iniciado 12 averiguaciones porque ha habido quejas de que personas detenidas fueron golpeadas. Estamos en un proceso de control de confianza, por lo pronto 40 policías ya presentaron su renuncia.

¡Fichados!

José Gil Olmos

Después de la escenografía gubernamental de sentarse a “dialogar” con el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, después de que Felipe Calderón supuestamente se comprometió con sus integrantes, ahora su gobierno “ficha” a los líderes, incluido el propio Javier Sicilia. Esta información forma parte de un amplio expediente que incluye perfiles donde se asientan datos públicos y privados de los activistas. Este hecho es inequívoco: supone la existencia de un cerco de vigilancia que linda peligrosamente con el espionaje.

El gobierno de Felipe Calderón dispuso que se investigara minuciosamente todo lo relacionado con las figuras principales del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD), entre ellos Javier Sicilia y Emilio Álvarez Icaza, cuyas actividades políticas, sociales e incluso las familiares y privadas constan en documentos oficiales que están en manos de Proceso.

Las secretarías de Gobernación y de Seguridad Pública tienen perfiles detallados de Sicilia, de Álvarez Icaza, extitular de la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF); de Miguel Álvarez Gándara, presidente de Servicios de Asesoría para la Paz (Serapaz); de Clara Jusidman, fundadora de Iniciativa Ciudadana y Desarrollo Social (Incide Social); de Miguel Concha, fundador del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria, y del estudiante Raúl Romero Gallardo.

Todos ellos han tenido un papel destacado en el movimiento surgido hace un año y que demanda un alto a la violencia que ha generado alrededor de 60 mil muertos en el país.

Los perfiles de cada uno incluyen fotografías recientes y en ellos se les relaciona con movimientos radicales; incluso se afirma que algunos tienen nexos con agrupaciones guerrilleras como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el Ejército Popular Revolucionario (EPR) o que han sido sus intermediarios.

Las fichas de los integrantes del MPJD tienen fecha del 27 de septiembre de 2011 y forman parte de un expediente más amplio –elaborado por las dos secretarías– que incluye los borradores confidenciales de las juntas que tuvieron con Felipe Calderón en el castillo de Chapultepec y la relatoría de las reuniones que hubo entre julio y septiembre en las cuatro mesas de trabajo sobre procuración de justicia, atención a víctimas, revisión de la estrategia de seguridad pública y los mecanismos de participación.

También incluyen las 288 propuestas que presentó el MPJD al gobierno, las repuestas oficiales y un informe de la comisión de seguimiento al diálogo de Chapultepec.

Pero lo que destaca son los perfiles de los líderes del movimiento, con quienes las autoridades han discutido la necesidad de cambiar la estrategia policiaca-militar de combate al crimen organizado.

“Poeta sordo”

La ficha de Javier Sicilia –donde se le califica de “persona discreta en su quehacer político”– es extensa: Son 13 hojas en las que se registran documentos y datos personales a los que sólo él o su familia podían tener acceso: acta de nacimiento, número de hijos, escuelas donde estudió, número de pasaporte, religión, dirección particular, registro federal de causantes, CURP, nombre y domicilio de sus padres y hermanos (con datos de sus credenciales de elector), propiedades (casa y autos, con modelos y placas) y sus vínculos con religiosos, escritores, políticos y el EZLN.

El gobierno reconoce que Sicilia es un intelectual respetado en todos los círculos culturales, que él mismo se considera “un poeta sordo” al que poco le importa lo que digan de él por su “poesía católica”, además de que es ambientalista pues apoyó al movimiento Guardianes de los Árboles de Cuernavaca y al Frente Cívico Pro Defensa del Casino de la Selva.

En el apartado de “vínculos con la prensa” destaca los medios que apoyan y que no apoyan a Genaro García Luna, secretario federal de Seguridad Pública, a quien Sicilia pidió su renuncia el 8 de mayo de 2011 en una concentración en el Zócalo capitalino.

Quienes rechazaron esta demanda fueron Carlos Marín, Ciro Gómez Leyva y Héctor Aguilar Camín, de Milenio Diario; Carlos Ramírez, de El Financiero; Eduardo Huchim y Sergio Sarmiento, de Reforma; Francisco Garfias, Ricardo Alemán, Martín Moreno y José Cárdenas, de Excélsior; Raymundo Riva Palacio, del programa radiofónico Atando Cabos; Rafael Cardona, de José Cárdenas Informa; Gabriel Guerra, de Noticieros Televisa, y Jorge Fernández Menéndez.

Los que apoyaron a Sicilia en la demanda de renuncia de García Luna fueron Carmen Aristegui, de MVS Noticias; Félix Fuentes, de El Universal; Jairo Calixto Albarrán, de Milenio Diario; Julio Hernández López, de La Jornada, y Miguel Ángel Granados Chapa, Manuel J. Jáuregui y Roberto Blancarte, de Reforma.

El expediente resalta que las actividades del MPJD distanciaron a Sicilia de María Elena Morera, de la agrupación Causa Común, y de Isabel Miranda de Wallace, de Alto al Secuestro, “quienes se manifiestan en contra del pronunciamiento de Sicilia para solicitar la renuncia de Genaro García Luna”.

En su perfil político el expediente señala que Sicilia “se distingue por sus fuertes críticas al sistema de gobierno federal y estatal” y destaca sus cuestionamientos a las administraciones estatales de Jorge Carrillo Olea (1994-1998) y Sergio Estrada Cajigal (2000-2006) en Morelos.

Respecto de Felipe Calderón, señala que el poeta considera “que no es culpable de la violencia que vive el país pero es responsable por haber ido a la guerra con una mala planeación”.

El expediente indica que una vez que el EZLN se dio a conocer en 1994 “la actividad de Sicilia fue más comprometida con la visión del movimiento guerrillero” y que a la fecha sigue simpatizando con los zapatistas, con quienes se reunió el 16 de septiembre de 2011 en la comunidad de Oventic.

La mitad del documento se dedica a dar seguimiento a las actividades de Sicilia a partir del hallazgo del cadáver de su hijo el 28 de marzo de 2011. Da cuenta de todas las reuniones y actividades realizadas cada día de abril a septiembre por el MPJD, incluyendo las sostenidas con Calderón en Los Pinos, así como las caravanas al norte y sur; nombra a quienes participaron en los mítines, cuáles fueron las demandas, citas textuales de los discursos del poeta y la cantidad de gente que acudió a las manifestaciones.

Incluso registra el incidente que Sicilia tuvo en Coatzacoalcos el 18 de septiembre de 2011 cuando su equipo de seguridad –de 12 elementos– “fue alertado de la presencia de hombres encapuchados, por lo que detuvieron la marcha para descender de los autos empuñando sus armas y ubicarse alrededor de la camioneta que trasladaba a Javier”.

En el amplio documento confidencial se señalan las colaboraciones del poeta en Proceso y en el diario La Jornada; en Ixtus, la revista que dirigió hasta 2007, y en su sucesora, Conspiratio, así como los libros que ha publicado y los premios que ha ganado.

También se registran sus relaciones con el exabad de la Basílica de Guadalupe, Guillermo Schulenburg, y con

ambientalistas y políticos de izquierda, como Jean Robert, Pietro Ameglio, Ignacio Suárez Huape (exlíder del PRD en Morelos) y José Martínez Cruz, de la Comisión Independiente de Derechos Humanos de Morelos.

El exómbudsman

El expediente de Emilio Álvarez Icaza tiene también su biografía personal y familiar —escolaridad, padres, esposa, hijos, formación académica y cargos que ha desempeñado—, así como dirección, teléfonos, CURP, RFC, credencial de elector, cartilla y pasaporte.

Cita todas sus publicaciones, las condecoraciones, premios y reconocimientos recibidos desde que fue estudiante de la UNAM —donde se tituló en sociología— hasta su desempeño como presidente de la CDHDF; los cursos tomados en México y el extranjero, sus actividades académicas y profesionales y hasta sus aspiraciones de alcanzar la presidencia de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) y una consejería en el Instituto Federal Electoral (IFE). Por sus relaciones personales el gobierno federal encuadra en un “perfil de izquierda” al expresidente del Centro Nacional de Comunicación, organismo que fundó su padre, José Álvarez Icaza.

Mencionan como vínculos personales y políticos a Luis Nava Calvillo, dirigente nacional del Movimiento Ciudadano por la Democracia; al obispo emérito de San Cristóbal de las Casas, el ya fallecido Samuel Ruiz, y a Ángel Saldaña Zamarrón, exintegrante de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

Dice el documento: “En 2011 reconocido por ONG, partidos políticos y grupos contestatarios que se oponen a las políticas del gobierno federal. En 2010 se manifiesta abiertamente a favor del aborto y derechos reproductivos, así como del matrimonio entre personas del mismo sexo, que lo ha confrontado desde hace varios años con militantes del Partido Acción Nacional, quienes lo eliminaron en sus aspiraciones a la presidencia de la CNDH en 2009.

“Simpatiza con la Teología de la Liberación, ha realizado trabajos en defensa de los derechos de los pueblos indios”, indica el expediente.

También indica que, si bien cuenta con el respaldo de algunos miembros del PRD, otros sectores de ese partido —entre ellos el que arroja a Andrés Manuel López Obrador— le reprocharon haber emitido en noviembre de 2006, como ómbudsman capitalino, una recomendación por el plantón de Reforma, lo cual pudo haber afectado sus intenciones de ser consejero del IFE.

Más datos personales

El expediente de Miguel Álvarez Gándara, presidente de Serapaz, es el más amplio y detallado de todos los elaborados por el gobierno federal: Da cuenta de sus vínculos con los movimientos guerrilleros de México y Latinoamérica, así como con la Teología de la Liberación y la democracia cristiana europea.

Álvarez Gándara ha sido uno de los apoyos principales de Sicilia en el movimiento, principalmente en cuanto a contactos y acuerdos con organizaciones sociales, eclesiales y de víctimas. Muchas de las reuniones se llevan a cabo en las oficinas de Serapaz.

Integrante de la Coordinación Nacional de las Comunidades Eclesiales de Base creada por el obispo Sergio Méndez Arceo, uno de los propulsores de la Teología de la Liberación, y del Agrupamiento de Cristianos Comprometidos con las Luchas Populares (1992), secretario particular de Samuel Ruiz García, secretario técnico de la Comisión Nacional de Intermediación para el diálogo entre el gobierno y el EZLN y miembro de la Comisión de Mediación para encontrar a dos miembros del EPR desaparecidos en 2010. Incluye también el trabajo que realizó en el comité estatal del Partido Socialista de los Trabajadores en Chiapas en 1976.

“En el marco de su trabajo en San Cristóbal de las Casas mantuvo relación estrecha con Rafael Sebastián Guillén Vicente, líder del EZLN; (con) Raymundo Sánchez Barraza, director del Centro Indígena de Desarrollo y Capacitación Integral, desde 1989; Francisco Hernández de los Santos, sobrino político y secretario privado de Samuel Ruiz García; Alberto Székely, Carlos Fazio y Froylán López Narváez, de la revista Proceso, con quienes viajó a Chiapas el 16 de octubre de 1995; Pablo González Casanova y Óscar Oliva, con quienes se reunía para informarles de los encuentros del gobierno con el EZLN; Concepción Calvillo de Nava, Elisa Cruz Rivera, Gloria Tello y Alejandro Luévano, con quienes viajó a San Cristóbal de las Casas el 10 de septiembre de 1995”, indica el documento.

También se lleva un registro de sus viajes al extranjero de 2006 a 2011, como los casos de Bolivia y Brasil, país este último donde participó en reuniones de organizaciones de perfil socialista.

Otro expediente es el del sacerdote Miguel Concha Malo, prior de los Predicadores Dominicos, fundador del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria, colaborador de La Jornada e integrante del MPJD.

De Concha también tienen el registro de su domicilio particular y el de su oficina, su CURP, credencial de elector, número de pasaporte, estudios laicos y religiosos en México, Italia y Francia; sus reconocimientos nacionales y en El Salvador, y el financiamiento que recibe de la Fundación Koch de Estados Unidos para mantener el centro que dirige. De su perfil político se resaltan que fue “uno de los voceros más importantes entre los dominicos de la Teología de la Liberación en la década de los setenta”. Advierte que ha actualizado su discurso, pero su crítica a las injusticias permanece constante.

“Los integrantes del Consejo Nacional de Estudiantes ubicaron en 1981 a Concha Malo como una persona comprometida con la guerrilla internacional que filtraba ideas marxistas en la UIA (Universidad Iberoamericana) a través del departamento de Ciencias Teológicas y el Centro de Integración Universitaria”, dice el documento del gobierno federal.

Incluye una larga lista de actividades políticas y sociales, como su participación en reuniones propuestas por el EZLN, el Sindicato Mexicano de Electricistas, Causa Ciudadana, la Comisión para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en Ciudad Juárez y el propio MPJD.

“Es uno de los principales baluartes del sector progresista eclesiástico”, precisa el documento, y agrega que el 7 de agosto de 1997 fue amenazado de muerte y en 1999 su oficina fue allanada y saqueada.

Clara Jusidman, otra de los integrantes del grupo que apoya y discute las estrategias del movimiento, tiene un expediente elaborado por el gobierno federal en el que, al igual que los anteriores, incluye datos personales: escolaridad, domicilio, propiedades, familia, CURP y credencial de elector.

Llama la atención que se incluyen todas sus actividades como funcionaria de gobierno desde 1969, cuando fue asesora técnica para el censo del año siguiente, pasando por la dirección del Centro de Investigación para el Desarrollo Rural Integral de la Secretaría de Programación y Presupuesto (1983-1984) que desempeñó cuando era titular Carlos Salinas de Gortari; también menciona su trabajo en el Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad de la Sedesol, cuando era secretario Luis Donald Colosio, y en el Consejo Técnico del IFE (1994), en el BID y la ONU.

Menciona su militancia en el PRI, donde fue coordinadora de la Subcomisión para la Modernización Rural del CEN

(1988-1994), y como integrante de Alianza Cívica, presidenta del Acuerdo Nacional para la Democracia (1994), del Grupo San Ángel, de Causa Ciudadana y fundadora de Incide Social. Pero destaca que a partir de 1996 comenzó a separarse del PRI, siendo objetada en el IFE por el representante de ese partido, Enrique Ibarra Pedroza (hoy simpatizante del PRD), y presionada por grupos conservadores en 1998 por apoyar la ley de asistencia a enfermos de VIH.

Cita sus participaciones en diversos actos desde 1999, como el Primer Congreso de Trabajo Social del Distrito Federal; el Foro Internacional Construyendo la Paz y el Desarrollo Social en Chiapas, el 27 de noviembre de 2002, además de algunas conferencias de prensa en 2006 en las que habló de la necesidad de la participación ciudadana para resolver la crisis poselectoral. Menciona su participación en el MPJD y advierte que ha tenido discrepancias con Sicilia, pues se considera “conciliadora y dispuesta a negociar”.

La ficha del joven universitario Raúl Romero Gallardo contiene todos los datos particulares, familiares y laborales, y además incluye sus actividades políticas desde que era estudiante del Colegio de Ciencias y Humanidades, su participación en foros de apoyo al EZLN en 2009 y distintas actividades contra la militarización del país.

Indica que fue integrante de la Coordinadora Metropolitana contra la Militarización y la Violencia (Comecom), “un grupo de corte contestatario que coordina a los colectivos estudiantiles (que) surgió en 2010 luego del asesinato de estudiantes en Ciudad Juárez, Chihuahua”.

El expediente indica que este grupo “pretendía cooptar el movimiento de Sicilia para fortalecerse y promover sus demandas particulares contra el gobierno federal”, pero que “luego de tener divergencias con el intelectual (Sicilia) y con la comisión redactora del Pacto Nacional decidió separarse del movimiento (por la paz), aunque dejó abierta la posibilidad de participar en alguna de sus actividades si el evento coincide con sus intereses”.

El plan que condena a Mexicana

Jesusa Cervantes

La consigna federal es clara: Mexicana de Aviación no debe volar de nuevo. Para eso, representantes del Ejecutivo han puesto todos los obstáculos imaginables a la posible venta de la línea aérea. Y de esto no queda ninguna duda tras escuchar las reveladoras grabaciones de algunas pláticas que el responsable de la empresa Med Atlantic –interesada en la aerolínea– tuvo con la secretaria del Trabajo, Rosalinda Vélez, con el juez del concurso mercantil, con el administrador y con dirigentes sindicales.

Cuando se anunció la puesta en venta de la Compañía Mexicana de Aviación (CMA) el gobierno federal urdió un plan para descarrilar el proceso e impedir que el grupo Med Atlantic echara a volar nuevamente la aerolínea. Este semanario tuvo acceso a las grabaciones de algunas pláticas que revelan cómo instituciones gubernamentales –la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT) y la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV)– han hecho hasta lo imposible para entorpecer la compra de la línea aérea. Para ello funcionarios federales se han valido de Jorge Isaac Gastélum Miranda, quien compró en la cantidad simbólica de mil pesos las acciones de Mexicana a Gastón Azcárraga. Ahora, según se escucha en las grabaciones, Gastélum exige cada día más dinero por esas acciones. Sus demandas a los inversionistas de Med Atlantic han ido de los 5 a los 9 millones de dólares. En el registro de otra plática se escucha cómo el conciliador y administrador de Mexicana, Gerardo Badín, reprocha a funcionarios de la SCT que cuestionen la existencia del dinero para la compra de la línea aérea y pongan en duda la verificación que hizo el juez encargado del concurso mercantil, Felipe Consuelo Soto. Dudas, dijo, “que le hacen mucho ruido a los inversionistas”. Una grabación más evidencia que el gobierno constató la existencia de ese dinero y ha impedido, por medio de la CNBV, que sea aceptado el depósito de 300 millones de dólares que se exige para la adquisición de la aerolínea.

Las grabaciones

El pasado 30 de enero, luego de que el juez Consuelo se reunió con tres interesados en adquirir CMA, Iván Barona, Union Swiss y Med Atlantic, se inclinó por esta última tras verificar la existencia de recursos y del fideicomiso abierto para realizar la compra. El 24 de febrero comunicó esto a la SCT con cuyos representantes se reunió en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social. Un día después la SCT emitió un comunicado en el que puntualizó que quien constató la existencia y legalidad de los 300 millones de dólares que se piden para la compra fue el juez y no el gobierno de Felipe Calderón. Durante las siguientes tres semanas varios columnistas de negocios cuestionaron al juez y lo acusaron de “inventor de historias” alegando que no hay tal dinero. Antes, el 18 de febrero, la CNBV emitió un comunicado para establecer que “no ha venido ninguna autoridad competente a solicitarnos absolutamente nada de información bancaria respecto a la transacción de Mexicana de Aviación”. El 8 de febrero la SCT había dicho que “no se ha podido comprobar la disponibilidad de fondos”. Pero en las grabaciones que tiene Proceso se puede verificar lo contrario y cómo funcionarios de la CNBV han bloqueado la venta de Mexicana. Alberto Martín Madero, representante de Med Atlantic y cuyo nombre figura en el fideicomiso 1363/2011 que la empresa abrió por 415 millones de dólares en Banca Mifel para adquirir CMA (además de algunos hoteles), relató el pasado martes 3 a la secretaria del Trabajo, Rosalinda Vélez, al juez Consuelo, al conciliador, a legisladores y a líderes sindicales lo que le dijo el director jurídico de esa institución bancaria (del que no mencionó el nombre) al negarse a aceptar el depósito. “Te tengo que poner obstáculos porque al subsecretario (de la SCT, Felipe Duarte) lo tengo aquí todos los días... y a la CNBV”. “Cuando fuimos a Mifel”, cuenta Madero en la reunión, “que es donde tenemos nuestro fideicomiso desde octubre pasado, íbamos a transferir el dinero (pero) nos dijeron ‘no puedes’”. Agrega que cancelaron cualquier posibilidad de hacer una transferencia dos veces en una semana. “La semana antepasada teníamos cita el martes a las doce. Nos recibieron a la una. Empezó la reunión y ya íbamos muy molestos”, continúa. “Aquí está todo lo que nos pediste”, le dijo Madero al ejecutivo bancario, “y está listo para la transferencia; el oficial bancario nos está esperando para que lo constates. ‘No quiero recibir nada, no quiero verlo porque de seguro está mal’, fue la respuesta. Los abogados se enojaron y reclamaron: ¡No lo has visto, cómo es posible que digas eso!” A partir de ahí la discusión se volvió más ríspida, las voces empezaron a subir de tono y el director jurídico de Mifel dijo: “Es que ustedes no saben lo que es tener la presión del subsecretario (Duarte), que lo tenemos aquí todos los días... y a la CNBV”. “Todos se quedan callados”, sigue relatando Madero, “y dice: ‘Perdón, espero que no salga de la mesa’. Le dijimos: ‘Sí va a salir’”. Madero cuenta que le dijo al director jurídico: “No sé cuántas veces te hacen una transferencia de este monto y ahí está el dinero, ¿qué le ves de mal?”. “Nada Martín”, respondió “pero no podemos; o sea, ¿qué hacemos, qué quieres?” Luego el mismo funcionario le ofreció una posible solución: “Dame un contrato y ya con eso el crédito es tuyo, Martín, y tú lo aportas” (al fideicomiso y para que no apareciera el nombre de Med Atlantic sino el de una persona moral). “Entonces lo único que vamos a hacer es ir a Los Ángeles y firmar un contrato. Regreso, lo traigo y listo. Y esperemos que se logre”, le dijo Madero. “Eso es lo que ha sucedido con banca Mifel”, concluye su relato ante la sorpresa de la titular de la Secretaría del Trabajo.

El vendedor “mezquino”

En otro punto de las grabaciones queda al descubierto la actitud “mezquina” –así la califica Rosalinda Vélez– del representante legal de Tenedora K, dueña de las acciones de CMA, Jorge Isaac Gastélum Miranda, primo de Santiago Creel. Relata Madero: “El acuerdo original fue de 5 millones de dólares. En enero de 2012 pasó a 7 millones de dólares. ‘Me pagas 7 millones, luego 1 millón en un contrato por asesoría por cinco años’ me dijo Gastélum, está escrito. Le dije: ‘Te damos los ocho. Abogado, haga el cheque y tú me das el acta constitutiva (de Tenedora K)’. Ya estando todo cerrado

me dice Gastélum: ‘No es así. Ahora quiero ocho más IVA y ya no te voy a vender Tenedora K’”. También recuerda que el fideicomiso se abrió para comprar hoteles y Mexicana. “En los hoteles vamos bien, ya compramos tres más y en uno de ellos Miguel Alemán Magnani tiene 3%, pero en la línea aérea vamos de mal en peor”. Agrega que cuando se llegó al acuerdo con Gastélum de comprarle las acciones por 8 millones de dólares el vendedor les envió el acta constitutiva de Tenedora K, “que no está inscrita en el registro público”. Y añade: “Se emitieron dos cheques a nombre de las dos personas que aparecen ahí (María Teresa Llantada Voigt y Mauricio Zarza Cerecer, que figuran como accionistas, según el acta de Tenedora K, y quienes a su vez forman parte del despacho de Jorge Gastélum)”. Luego cuenta cómo el pasado 30 de marzo se reunió con Gastélum, le llevó los cheques certificados por 8 millones de dólares y entonces éste le dijo: “No. No fue lo que acordamos. Lo acordado fue que no te iba a vender Tenedora K sino sólo Nuevo Grupo Aeronáutico. La verdad es que no le quiero hacer daño a Christian (Cadena, socio hotelero), ni a ti ni a todos los que representan, y nos conviene mejor que sea la operación con la compra de Mexicana nada más, pero el precio va a ser nueve más uno; o sea nueve más IVA y te voy a dar una circular para que me pagues mis honorarios. Nos firmas la hoja de deslinde de responsabilidades al ciento por ciento para todos; a partir de tal fecha y a partir de ese momento recaerá toda responsabilidad sobre el conciliador (Gerardo Badín)”. “¡Pero no fue lo acordado!”, reclamó Madero. “Sí, pregúntale a Christian”, cuenta que le respondió Gastélum. Luego Madero se comunicó con Cadena: “Haz lo que puedas, están los cheques depositados, que vayan, los cobren y tema olvidado”. Ante cada pausa del relato, la secretaria del Trabajo no deja de mostrar su sorpresa: “¡Qué irresponsable!, ¡qué mezquino!, no puede ser que estemos secuestrados por una o dos personas”. El representante de Med Atlantic fue claro y dijo a la secretaria: “No entiendo por qué hacen todo eso. Me queda claro que están demorando la operación y si es así, el gobierno federal o algunas personas del gobierno lo quieren hacer así... pues nada más que nos digan y nos vamos a los hoteles”.

El conciliador

En las grabaciones se escucha también la explicación del conciliador Badín, quien demuestra cómo las dependencias federales le han puesto obstáculos a la venta. El conciliador es el encargado de realizar el convenio concursal, el documento donde se establecen los pagos que debe hacer Med Atlantic a los acreedores de Mexicana. Badín cuenta, molesto, que Aeropuertos y Servicios Auxiliares (ASA), uno de los acreedores, desconoció un convenio ya acordado: “En lugar de preocuparme y seguirles sus juegos, que son chicanadas, me dediqué a hacer otro convenio, que es el segundo y pasó por el consejo donde están representantes del gobierno. “Pero tengo otras dos cosas que son mortales y es la falta de negociación con Banorte y Bancomext porque ellos además de ser acreedores tienen fideicomisos donde se deposita la venta de los boletos. Si no cancelan los fideicomisos aunque la empresa se venda no puede cobrar la venta de los boletos. Tengo que lograr esas dos negociaciones antes de firmar el convenio concursal”, dice Badín. Luego, agrega, AICM (el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México) “dice que no me he reunido con él y aquí están todas las minutas de mis reuniones”. Y revela: “Tengo el convenio con ASA y AICM por escrito”. “Y con Bancomext”, detalla el conciliador, “tengo convenio (...) Al día de hoy hay 11 interesados en quedarse con los aviones (que le dejó Mexicana en prenda por un préstamo) y rentárnoslos a nosotros, incluyendo a la propia Med”. Banorte, que es otro de los acreedores, detalla el conciliador, quiere discutir el convenio “cuando le quiten a Gastélum las acciones. Yo mismo le pedí la cita con Med y Banorte me dijo: ‘Hasta que compren las acciones’. “Si es un armado lo que se está haciendo voy a pedir la autorización para salir a los medios”, reclama molesto Badín y aclara que toda la información de gastos, reuniones, citas, acuerdos que ha tenido, la ha entregado a la SCT, el AICM y la Dirección General de Aeronáutica Civil así como al juez. “Ahora me están acusando de falta de transparencia... ya van a lo personal y voy a salir a los medios porque no puedo quedarme con las manos cruzadas después de todo lo que estoy viendo”. El pasado 21 de marzo, el AICM, ASA y Bancomext solicitaron al juez que aceptara la participación de la firma White & Case como “interventor” del concurso y el cual se encargaría de revisar las acciones del conciliador. En las grabaciones se demuestra que no fue idea de Bancomext sino de la SCT. Por ejemplo, Madero relata que cuando fue a esta dependencia del gobierno para negociar, lo hizo sin cita previa: “En se momento me llama Anthony McCarthy (director general adjunto de banca de empresas de Bancomext) por teléfono y me dice: ‘No me avisaste y nos mandaron llamar de la SCT porque te van a poner un interventor y quieren que nosotros lo apoyemos’. “Luego llegó el abogado, nos dio toda la información y le comentamos: ‘¿Qué pasa?, nosotros queremos comprar los aviones, tú lo arreglas y me haces la oferta’. ‘¡No, espérame!’, me dice, ‘es que no es así de fácil, tienes que hablar con Banorte’. Luego voy a Banorte y me dice: ‘Es que tu escrito está mal hecho’. Por eso no entiendo y me queda claro que están demorando la operación.” White & Case registró como revisor de las operaciones a Vicente Corta, quien estuvo a cargo de CMA cuando ésta estaba en el IPAB y por otro lado esta misma firma tiene como clientes a Grupo Posadas y a Aeroméxico, competencia de Mexicana. Por esta razón el diputado Mario di Costanzo interpuso un recurso ante el juez para que rechace la participación del despacho. El juez dará a conocer este lunes 9 su decisión. En las grabaciones el juez Consuelo también se quejó de la falta de apoyo de la SCT y de que en los medios pongan en duda su palabra: “Lo de menos es la cuestión mediática en mi contra, pero todo esto ha afectado porque ahora Tenedora K dice que hasta que no demuestre el dinero no va a vender sus acciones”. En otra de las reuniones cuestiona: “¡Cómo es posible que Banorte diga que no firma hasta que no vea el dinero!”. Badín lo secunda y afirma que los comunicados de la SCT sobre el tema “ponen en riesgo” la operación “y yo no puedo cerrar el convenio concursal hasta tener un empresario, alguien que haya comprado las acciones. Me hace falta la transferencia de las acciones y cerrar con Banorte y Bancomext”. Finalmente el juez revela que Gastélum le dijo que desayunó hace dos meses con Gerardo Sánchez Henkel (director jurídico de la SCT) y Felipe Duarte: “Creo que sí está metiéndose la mano, aunque él diga vehementemente que los malos no lo están presionando”. En otro momento reclama “¿por qué no dejan vender las acciones?”, “¿por qué Banorte quiere ver el dinero?”, “quiere decir que lo que dice un juez de distrito de este país vale para un sorbete, no le hace caso la sociedad, no le hace caso Gastélum”.

Gastélum, quien condiciona la venta de las acciones a Med Atlantic, es un abogado que fue “boletinado” por la Procuraduría General de la República por presuntamente haber cometido, en su carácter de consejero del Consorcio Azucarero, el delito de defraudación fiscal. Estuvo prófugo desde octubre de 2002 y fue detenido en Alemania por la Interpol el 12 de julio de 2005; finalmente fue liberado por falta de pruebas.

La ignominia electoral y el voto en blanco

Javier Sicilia

A últimas fechas, a causa del Alzheimer social que día con día se hace más grave, no he dejado de recibir ataques y acusaciones de incongruencia por mi llamado a votar en blanco. Nada más alejado de la realidad ni nada más cercano a la congruencia. En el discurso del 8 de mayo del 2011 –cuyos argumentos retomé en el del 28 de marzo del 2012– fuimos muy enfáticos al decir, hablando de las grietas y las heridas de la nación, que no aceptaríamos más “una elección si antes los partidos políticos no (limpiaban) sus filas de esos que, enmascarados en la legalidad, están coludidos con el crimen y tienen al Estado cooptado e impotente (...)”. Fuimos también muy enfáticos al señalar que sin una Reforma Política amplia, que permitiera a los ciudadanos controlar los abusos de las partidocracias, y sin “una limpieza honorable de las filas (de los partidos) y un compromiso total con la ética política, los ciudadanos (tendríamos) que preguntarnos en las próximas elecciones: ¿por qué cartel y por qué poder fáctico (tendríamos que) votar?”.

Ya estamos allí, sin Reforma Política, sin limpieza honorable en las filas de los partidos, sin un compromiso ético real, con el país balcanizado por el crimen (hay muchas zonas donde no podrá colocarse una casilla sin la anuencia del crimen organizado), con casi 50 mil muertos (el Pentágono habla de 150 mil, hace un año hablábamos de 40 mil), con más de 20 mil desaparecidos y más de 250 mil desplazados, que día con día aumentan su número, con criminales y poderes fácticos detrás de los partidos y una ciudadanía aterrada, desmovilizada y desunida.

En esas condiciones, ¿por qué ir a las urnas a votar por alguien y perpetuar lo intolerable? ¿Por qué aceptar esas elecciones que (vuelvo al 8 de mayo) calificamos “de la ignominia”? ¿Por qué no rebelarnos ante la dispendiosa propaganda del IFE y de los partidos que, al estilo Goebbels, nos llama a aceptar esta farsa democrática como verdadera mientras la nación se debate en la miseria, el dolor, la injusticia, la indefensión y el miedo?

El argumento de la izquierda –el mismo que usó la derecha en 2000 para destruir la hegemonía del PRI– es tan simple en su pragmatismo como descorazonador: Si no votamos por AMLO, entonces ganará Peña Nieto y volverá al poder lo peor.

Ciertamente Peña Nieto y el PRI representan los peores intereses de la vida nacional: el salinismo, la voracidad de los poderes fácticos y de la presidencia imperial, el control mussoliniano de las cámaras y el desprecio absoluto por los ciudadanos. Sin embargo, no fue la ciudadanía que ahora se niega a votar por algún partido la que permitió esta farsa. Fue el desdén a los seis puntos que se plantearon en el discurso del 8 de mayo como una ruta de justicia y de paz para darle suelo a la nación, el desprecio por las advertencias que hicimos ese mismo 8 de mayo para no llegar a estas elecciones ignominiosas, y la búsqueda de mantener los intereses de las partidocracias por encima de los intereses de la nación. Ahora, en nombre de lo que no se hizo, se quiere rebajar el voto ciudadano al mismo nivel que el voto corrompido del corporativismo priista. Para evitar –dice esa pobre argumentación– que ese voto encumbré a los peores de la nación, debemos entonces traicionar nuestra dignidad e ir a las urnas para encumbrar a los menos peores.

Esta argumentación, en las condiciones de emergencia nacional que vivimos y bajo el peso de las sucesivas traiciones, es deleznable. Nadie, en realidad, con mayorías relativas –unas corruptas, otras desesperadas–; nadie, ni los peores ni los menos peores, podrá dar rumbo a la nación.

La nación está rota y sólo un gobierno de unidad nacional con un candidato moral y una agenda de unidad nacional que tome el camino de la justicia y de la paz podrán ayudar a salvarla. Lo demás, a pesar de la grandeza moral de AMLO, es la misma retórica partidocrática que nos ha llevado al desastre que actualmente vivimos, un desastre al que todos los partidos y todos los gobiernos han contribuido y continúan contribuyendo.

Frente a ello, la única trinchera que nos queda es ir a las urnas a llenarlas con nuestro voto en blanco. Ese voto, que carece, por desgracia, de legalidad, contiene, sin embargo, la dignidad con la que la reserva moral del país resiste la corrupción de las partidocracias.

Para que ese voto pudiera revertirse, los candidatos, los partidos y sus gobiernos deberán tomar las agendas ciudadanas. En nuestro caso, la de las víctimas y la de la justicia. No sólo reuniéndolas en sus campañas y escuchándolas, sino impartiendo justicia, recuperando a los desaparecidos, indemnizando, encerrando a los culpables y no tolerando ni en las filas de sus gobiernos ni en las de sus partidos a quienes delinquen y continúan delinquiendo. Lo que significa que el día en que el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad emplaze a los candidatos a dialogar en el Alcázar del Castillo de Chapultepec sobre lo que se niegan a dar cuenta: las víctimas, la emergencia nacional, la justicia y la paz, le digan también a la nación entera por qué, en las condiciones a las que han reducido la vida de la nación, quienes nos negamos a aceptar lo intolerable no debemos votar en blanco.

Además opino que hay que respetar los Acuerdos de San Andrés, liberar a todos los zapatistas presos, derruir el Costco-CM del Casino de la Selva, esclarecer los crímenes de las asesinadas de Juárez, sacar a la Minera San Xavier del Cerro de San Pedro, liberar a todos los presos de la APPO, hacerle juicio político a Ulises Ruiz, cambiar la estrategia de seguridad y resarcir a las víctimas de la guerra de Calderón. I

18 razones para no votar por el Verde

Denise Dresser

- 1) Porque actualmente puede integrarse al Partido Verde Ecologista de México, con calidad de miembro, cualquier mexicano que desea enriquecerse se interesa por otorgar permisos para construcción en reservas ecológicas, apoya la pena de muerte, tiene algún vínculo con las televisoras y respeta los negocios privados de la familia González. El Partido Verde Ecologista de México está abierto para todos los mexicanos que quieren colaborar en el engaño a la población sin importar credo, clase social, IQ, edad o sexo.
- 2) Porque quienes votan por el Partido Verde en los hechos le entregan un cheque en blanco a Jorge Emilio González –mejor conocido como el Niño Verde–, así como a sus múltiples prestanombres.
- 3) Porque los miembros del Partido Verde usan recursos públicos para discotecas, limusinas, viajes a Europa y suites de lujo en hoteles playeros.
- 4) Porque los miembros del Partido Verde tienen derecho a actuar en nombre de esta organización para defender el patrimonio privado que han logrado acumular. Siempre serán apoyados por el partido en acciones ilegales para defender permisos, contratos, sobornos y desvíos.
- 5) Porque los miembros del Partido Verde Ecologista de México pueden integrar acciones corruptas o colectivas y fijar sus propios programas de cohecho, siempre y cuando vayan acorde con los principios básicos del partido.
- 6) Porque los miembros reciben “educación ecologista” para mejorar la situación monetaria de su familia.
- 7) Porque la principal obligación de los miembros del Partido Verde es actuar en su vida diaria con rapacidad y cinismo. Es ser un buen ejemplo de persona que aplaude videos en los que se apoya la pena de muerte, que cuida de los prestanombres, que demuestra cariño por la familia González Torres, que aprecia los recursos multimillonarios que el IFE le entrega y que respeta a su fundador, Carlos Salinas de Gortari.
- 8) Porque las instancias y órganos directivos del partido son:
I. Asamblea Patrimonial. II. Comisión Ejecutiva Familiar.
III. Comisión de Repartición Interna. IV. Comisión de Lavado Financiero.V. Comisión Nacional de Ladrones.VI. Asamblea para Aplaudir al Niño Verde. VII. Comisión Ejecutiva para Escudar a Jorge Emilio. VIII. Comisión Estatal Maite Perroni y Raúl Araiza IX. Asamblea de Vales para Medicinas. X. Comisión Ejecutiva para Venderse al Mejor Postor XI. Asamblea Verde para Viáticos.
- 9) Porque la Asamblea Nacional es el órgano de rendición suprema a la voluntad de la familia González Torres. Se reúne por lo menos cada cuatro años y se integra con primos, hermanos, tíos, novias, cuñadas y nietos de la familia González Torres quienes tienen derecho a recoger su cheque, el cual les es entregado en las instalaciones de Televisa Chapultepec.
- 10) Porque aprueba cualquier coalición con uno o varios partidos políticos, dependiendo de cuál ofrezca más dinero.
- 11) Porque la Comisión Ejecutiva Familiar ha aprobado la postulación y el registro de

Enrique Peña Nieto como candidato de la coalición para la elección Presidencial, en función de cuanto ha prometido pagar por el apoyo.

12) Porque el partido ha aprobado, de acuerdo con el número de carros nuevos, los planes vacacionales, y el número de suites privadas que necesita, el programa de gobierno al que se sujetará el candidato de la coalición de resultar electo.

13) Para que una persona pueda ser electa Presidente Nacional del Partido Verde de México, se requerirá que haya llegado a un trato con Carlos Salinas de Gortari y Enrique Peña Nieto, y que haya sido un lacayo ininterrumpido de las televisoras por lo menos cuatro años al momento de la elección.

14) Porque cualquier miembro del Partido Verde Ecologista de México que desee participar como candidato a un puesto de elección popular, podrá solicitarlo a Televisa. Acompañará la solicitud de un escrito que acredite su vasallaje incondicional. Una vez designados los candidatos se les asignará la chequera correspondiente.

15) Porque el Partido Verde presenta en cada elección en la que participa una plataforma electoral que contiene lo siguiente:

I. Un análisis de la posibilidad de hacer negocios de la localidad, Estado, o de la Nación, según sea el caso.

II. Una especificación de los principales contratistas.

III. Las alternativas de enriquecimiento individual y colectivo.

16) Porque el organismo encargado de administrar el financiamiento se le denomina Comisión de Patrimonio Familiar del Partido Verde Ecologista de México, conforme a lo siguiente:

I. La Comisión está integrada por miembros de la familia González Torres.

II. La Comisión tiene la facultad de determinar las partidas presupuestales que se embolsa, para las actividades que considera prioritarias a los intereses de la familia.

17) Porque los miembros del partido que ocupan puestos de elección popular deben entregar a la familia González Torres una cuota del 15% de sus ingresos obtenidos por el desempeño de su cargo.

18) Porque cualquier tipo de controversia que se llegue a dar entre los miembros del partido, sus instancias y/o órganos directivos, será resuelta por sus allegados que actualmente trabajan en el Instituto Federal Electoral o en el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. I

Gobernabilidad jurásica y machista

John M. Ackerman

La propuesta de Enrique Peña Nieto de reducir a la mitad la cantidad de diputados plurinominales es un clásico ejemplo del populismo de derecha que tanto daño ha hecho al país desde hace décadas. En lugar de abrazar la pluralidad y la democracia, el candidato busca retornar a la época en que el presidente de la República contaba con una mayoría legislativa predeterminada a su favor y podía simplemente ignorar a la oposición política. Al igual que la propuesta anterior de Peña Nieto de resucitar la cláusula de gobernabilidad a nivel federal y la iniciativa de Manlio Fabio Beltrones para crear un “gobierno de coalición”, esta nueva “reforma política” mira hacia el pasado con nostalgia autoritaria en lugar de hacia el futuro con optimismo reformador.

La representación proporcional tiene la crucial función de asegurar que el Congreso de la Unión represente más fielmente la pluralidad de voces e intereses sociales. Si los únicos diputados fueran los “ uninominales”, elegidos en su distrito correspondiente, se excluirían todos los grupos que no alcanzaran la mayoría de votos en un distrito en particular. Los “ plurinominales”, elegidos por listas, existen precisamente para complementar el criterio territorial con otros criterios más temáticos, de identidad o ideológicos con el fin de asegurar la participación política de la más amplia diversidad del pueblo mexicano.

La aplicación del principio mayoritario a secas y a rajatabla termina inevitablemente en una dictadura de los más sobre los menos. Pero la democracia no es el gobierno “de las mayorías”, sino “del pueblo”, y para su buen funcionamiento requiere que predominen los principios de inclusión y pluralidad por encima de una supuesta “gobernabilidad” o “unidad” excluyente e intolerante.

Históricamente, la inclusión de los diputados plurinominales también ha sido uno de los factores más importantes para asegurar tanto la estabilidad política como la productividad legislativa. Sin esta válvula de escape hubiera sido mucho más difícil incorporar a la oposición dentro del juego electoral. Asimismo, la pluralidad de voces en la Cámara de Diputados es la principal razón por la cual hemos vivido una verdadera explosión en la aprobación de nuevas reformas constitucionales y legales durante los últimos 15 años.

Es cierto que los partidos políticos hoy sufren de un gran desprestigio. Para elegir a sus candidatos a cargos de elección popular el PAN recurre al cinismo del fraude, el PRI al autoritarismo del dedazo, y el PRD a la simulación de las encuestas. Mientras, PVEM, Panal, PT y MC se mantienen como pequeñas mafias al servicio de clanes familiares y de amigos donde la transparencia y la rendición de cuentas brillan por su ausencia.

Pero no podemos desechar al niño junto con el agua sucia. En lugar de reducir o eliminar los diputados plurinominales, deberían “abrirse” las listas de candidatos. Es decir, en vez de solamente votar por nuestro diputado de distrito como lo hacemos ahora (y que este voto cuente automáticamente también para la lista de diputados del partido correspondiente), los ciudadanos deberíamos tener también las facultades de realizar un voto “diferenciado” (votar por el diputado territorial “ uninominal” de un partido y por la lista “ plurinomial” de otro partido, tal y como era antes de la reforma

electoral de 1987) y de escoger los nombres dentro de la lista plurinominal correspondiente.

De esta manera se rompería de tajo con la utilización de las listas de plurinominales para pagar favores políticos a amigos y familiares. También se daría un gran paso hacia el combate de la corrupción. Los principales expertos internacionales en la materia han demostrado que precisamente los sistemas políticos que manejan listas plurinominales “cerradas”, como el nuestro, son los más propensos a esta mal.

Habría que seguir una lógica similar con respecto a la “cuota de género”. Esta medida de ninguna manera constituye un “favor” o una “ayuda” para las mujeres, sino que es una medida de justicia básica para asegurar la inclusión de este sector mayoritario de la sociedad. Si bien el Instituto Federal Electoral (IFE) y el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) han tenido una actuación valiente y consecuente en el tema, los argumentos que han esgrimido los partidos políticos para intentar burlar este requisito legal son vergonzantes e inaceptables.

La supuesta ausencia de precandidatas, por ejemplo, no es una justificación para la inaplicación de la cuota, sino una razón más para exigir su estricto cumplimiento. El hecho de que las mujeres no se atrevan a registrarse para los procesos internos significa que su exclusión se encuentra tan arraigada que ni siquiera levantan la mano para participar. Con más razón, entonces, habría que obligar a los partidos a abrir espacios para este grupo, que constituye más de la mitad de la población y que, desde luego, cuenta con capacidades equivalentes o superiores a las de los varones.

Por ejemplo, en lugar de permitir a los partidos nombrar discrecional y unilateralmente a las candidatas, se podrían apartar algunos distritos uninominales para que únicamente compitan mujeres. Este tipo de ejercicios, que ya se han propuesto en varios lugares del mundo, aseguraría que llegaran las mujeres más capaces, en lugar de las más “conectadas”.

El hecho de que las diputaciones plurinominales y las cuotas de género muchas veces se llenan con personas que no tienen la necesaria experiencia o capacidad política solamente reconfirma la necesidad de que existan estas medidas compensatorias. La solución no se encuentra en eliminar los mecanismos de inclusión, sino en romper el control caciquil que ejercen los dirigentes partidistas y en expulsar de una vez por todas la nostalgia autoritaria de la clase política. I

www.johnmackerman.blogspot.com

Twitter: @JohnMAckerman

La corrupción como doctrina de fe

Ernesto Villanueva

Uno de los operadores financieros ilegales de la candidata del PAN Josefina Vázquez Mota, Luis Ernesto Derbez Bautista, al igual que su cómplice y esposa Rosa María Aranda Gómez, han dado vida al adagio de que en política el único pecado que no se perdona es la falta de complicidad. La ausencia de memoria colectiva genera que el que no conoce su pasado esté condenado a repetirlo, como diría Santayana. Y vaya que la dupla Derbez-Aranda ha hecho de la corrupción una doctrina de fe. Como siempre lo he dicho y practicado, el que afirma tiene la carga de la prueba. A los hechos me remito.

Primero. A través de Eduardo Sojo, actual presidente del INEGI y quien fue el responsable de recortar el censo nacional para evitar su comparabilidad (ver mi artículo Censo a la carta en Proceso 10/03/2010), Derbez-Aranda se convirtieron en parte del equipo para defraudar a las instituciones en el proceso electoral de 2000 a través del hoy desaparecido Instituto Internacional de Finanzas (IIF), creado originalmente el 29 de enero de 1996, según consta en la escritura pública 11540, volumen 370, de la ciudad de Puebla. Poco más de dos años después, el 3 de julio de 1998, se creó la misma empresa en León, de acuerdo con la escritura pública 1020, volumen 210, siendo titulares Luis Ernesto Derbez y su esposa Rosa María Aranda Gómez, como presidente y vicepresidenta, respectivamente. Para ampliar sus formas de triangular recursos, en sesión extraordinaria de socios –celebrada conforme a la escritura pública 418, volumen 8, de fecha 13 de febrero del 2001, ante el notario público 5 de Huejotzingo, Puebla– se acordó cambiar de domicilio a Monterrey, Nuevo León. A partir del IIF se fraguó el financiamiento ilegal al PAN, como es de conocimiento público. No lo es, sin embargo, que Derbez, a río revuelto, se ha auto-otorgado “varios millones de pesos” (sic) –además de su sueldo depositado en la cuenta Bancomer 421 50077541, por 329 mil 595.07 pesos netos–, según consta en la averiguación previa PGR/025/LD/02, y salarios de varios directivos de la institución educativa privada donde despacha como rector.

Segundo. Entre otros actores políticos, Derbez y Aranda incurrieron en conductas consideradas ilegales por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) al facilitar recursos fuera de la norma al PAN. En efecto, al referirse al caso concreto, el TEPJF señaló en sentencia por unanimidad de votos: “La gravedad de la falta radica en que, con independencia de los actos u omisiones en que incurra un partido político, la sola existencia del sistema de financiamiento paralelo atenta contra los valores y principios sustanciales que rigen el financiamiento de los partidos políticos, al abrir cauces para que ingresen recursos a los caudales partidistas provenientes de fuentes expresamente prohibidas por la ley”. (SUP-RAP-098-2003). En consecuencia, revocó la sanción de 100 mil pesos que le había fincado el IFE al PAN y la actualizó a 399 millones de pesos. Lo anterior es, por supuesto, congruente con el futuro inmediato y el pasado mediato (Proceso 16/03/2012) de esta conspicua pareja, que ha incurrido en violación de la ley y de los valores éticos mínimos. De acuerdo con la averiguación previa citada, Rosa María Aranda aparece como “profesional” (sic). No obstante, al igual que Derbez, no tiene ni título ni cédula profesional.

(/www.cedulaprofesional.sep.gob.mx)

Tercero. Como miembro de la Pontificia Academia de Ciencias Sociales del Vaticano (desde el 20 de octubre del 2007), la cual tiene como objeto “promover el estudio y el progreso de las ciencias sociales, económicas, políticas y jurídicas a la luz de la doctrina social de la Iglesia”, Derbez ha cumplido su encargo desplegando las siguientes conductas: a) se ha presentado como licenciado y doctor sin ser ni lo uno ni lo otro, y nadie lo detectó durante ¡más de 40 años! (oficio DCP/SCP/3314-AP/11-Folio 1103 de la Dirección General de Profesiones, SEP, del 3 de enero de 2012); causó quebranto al erario como servidor público (Proceso 16/03/2012); c) fue declarado responsable de conductas ilícitas (sentencia SUP-RAP-098-2003; d) con cinismo, aceptó irse de gira para fines personales con recursos de usted y míos a Guyana, Washington, Surinam, Antigua y Barbuda, Granada, Dominica, Barbados, Jamaica y otras partes (solicitud de información 32805); y e) acaso con algún conocimiento de causa, la columna El Abogado del Pueblo, del influyente diario El Norte, de Monterrey, vetó la posibilidad de que Derbez se fuera al Tec de Monterrey con estas palabras: “Se nos revuelve la panza, y a no pocos consejeros de esa institución también, al pensar que sacando conejos del sombrero, el ‘comité de selección’ (no sabemos si a una persona se le puede llamar comité, pero en fin) pueda designar a alguien tan insoportable como Luis Ernesto ‘Milpifias’ Derbez como rector del ITESM. Este último, el artífice, autor intelectual y material del ilegal e inconstitucional robo que fue la expropiación del azúcar.” (El Norte, 28/10/2010). Y sólo faltaría agregar que por eso fue confinado a la tierra de los camotes y las cemitas.

Ya instalados en el mundo al revés, Derbez, al ser inquirido sobre si conocía la Doctrina Estrada, respondió: “Procede de este hombre que es Benito Juárez, donde estamos diciendo que el respeto al derecho ajeno es la paz”. Cabe aclarar que la doctrina proviene de Genaro Estrada, canciller de México en 1930 que fijó la postura del país en materia de reconocimiento a otros gobiernos. Decía ante ese hecho el gran maestro Rafael Segovia: “El desprecio que la grey intelectual puede tener por el señor Derbez le resulta por completo indiferente al señor presidente, quien incluso ya encontró a un amigo de verdad, un amigo que no pertenece a los amigos de Fox y que se complace en defender su ignorancia”. (Reforma 14/02/2003) Ni más ni menos. I

evillanueva99@yahoo.com

Twitter: @evillanuevamx

Blog: ernestovillanueva.blogspot.com

La paz internacional

Olga Pellicer

En estos días de celebraciones religiosas y campañas electorales hay pocos alicientes para mirar hacia el mundo. Sin embargo, existen diversos problemas que merecen seguimiento por representar un riesgo para la paz internacional. La proliferación de armas nucleares es uno de ellos; los casos de mayor peligro se encuentran en tres países: Corea del Norte, Irán y Pakistán.

De acuerdo con las declaraciones de sus dirigentes, Corea del Norte está listo para colocar en órbita un satélite utilizando un misil de largo alcance. El propósito, de acuerdo con ellos, es puramente pacífico. No obstante, semejante acción va en contra de resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que han prohibido expresamente a Corea del Norte realizar operaciones con misiles balísticos. Las razones de dicha prohibición se refieren a la dificultad de disociar tales misiles de la posibilidad de que sean utilizados para transportar las armas nucleares que Corea del Norte viene desarrollando ante los ojos indignados de la comunidad internacional. La noticia sobre la decisión de lanzar ese misil cayó como un balde de agua fría en momentos en que Estados Unidos, durante pláticas efectuadas en Beijing, había alcanzado un acuerdo con los nuevos dirigentes de Corea del Norte para que comenzaran el desmantelamiento de su programa nuclear a cambio de recibir ayuda alimentaria.

El asunto de los misiles regresa la tensión entre los dos países al punto de partida, paralizando el proyecto de envío de alimento y colocando en posición particularmente difícil al presidente Obama, quien esperaba hacer gala del proceso de reconciliación cuando participaba en la Cumbre de Seguridad Nuclear que acaba de tener lugar en Seúl. En cambio, el asunto del desafío norcoreano se convirtió en uno de los problemas más enojosos de dicha cumbre y ha puesto en evidencia lo poco confiable que resulta negociar con Corea del Norte.

El segundo gran motivo de preocupación es Irán, de donde provienen noticias muy contradictorias. De una parte, Irán espera iniciar pláticas sobre su programa nuclear con Estados Unidos, China, Rusia y algunos países de la Unión Europea el próximo 13 de abril. Según noticias de prensa, tales pláticas se desarrollarían en Turquía, lo que indica la interesante participación de potencias medias o emergentes en las discusiones dirigidas a reducir la tensión en las relaciones de las potencias occidentales con Irán.

Interesa tomar nota de la declaración a favor de una solución pacífica al problema del programa nuclear de Irán, proveniente de la última reunión de los países conocidos como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Por otra parte, la secretaria de Estado Hillary Clinton, sin dejar de señalar que las pláticas tendrán lugar, ha expresado dudas sobre la sinceridad de Irán para negociar y ha anunciado la ampliación de las sanciones económicas contra ese país, en particular relacionadas con la suspensión de compras de petróleo.

Los peligros en torno a Irán son serios por las repetidas amenazas de Israel de lanzar ataques aéreos sobre las centrales nucleares iraníes, así como por las dificultades para que el presidente Obama, básicamente en contra de una acción de ese tipo,

pueda resistir las presiones internas para acompañar a su mejor aliado en el Medio Oriente. Las pláticas que se realicen a partir del 13 de abril son, pues, fundamentales para determinar el curso de los acontecimientos, al menos en los próximos meses. El tercer motivo de preocupación es Pakistán; en este caso la presencia de armas nucleares no es novedad, pero sí lo son algunas circunstancias que justifican mayores temores respecto al peligro que representan. Ha cambiado la relación entre Pakistán y Estados Unidos: se ha hecho cada vez más tensa y se ha acentuado la debilidad del gobierno paquistaní para asegurar el control de dichas armas. Las incertidumbres son mayores a medida que se aproxima la salida de las tropas de la OTAN del vecino Afganistán y, por lo tanto, se abren interrogantes sobre la situación que imperará a partir de entonces en aquella parte del mundo, en particular los márgenes de acción de los talibanes.

Tales circunstancias, vinculadas todas al peligro real o percibido de armas nucleares, tienen un efecto perverso sobre la estabilidad internacional. Por ejemplo, dan lugar a proyectos estadounidenses para la instalación de sistemas de defensa antimisiles en Europa para “protegerla” de eventuales ataques nucleares provenientes de Irán, lo cual es resentido por Rusia como un peligro para su seguridad nacional y da a sus dirigentes argumentos para justificar el crecimiento alarmante del gasto en armamento por parte de ese país.

Desde otro punto de vista, dichas situaciones contribuyen a sembrar dudas sobre quienes tienen mayor influencia en la búsqueda de una solución. China ha adquirido mayor peso por el papel central que desempeña en el caso de Corea del Norte y por la importancia que su voz, aunada a la de Rusia, tiene en el Consejo de Seguridad de la ONU para tratar el tema de Irán. En ambos casos, la nueva gran potencia asiática se distingue por seguir su propio juego, que se combina, en ocasiones con dificultades, con el de Estados Unidos.

Atravesamos así por un periodo de riesgos e incertidumbres respecto a problemas que amenazan la paz mundial. Cualquiera que sea el rumbo que tome la solución o empeoramiento de dichos problemas afectará a México. Aunque el tradicional ensimismamiento del país, acentuado en estos días electorales, transcurra sin que aparentemente las amenazas a la paz mundial lo perturben. I

La aventura mexicana

Homero Campa

Cuando Fidel Castro salió de una casa de seguridad en la Ciudad de México un vehículo en sentido contrario frenó y de él bajaron varios hombres. Sacó su pistola para repeler lo que consideraba un secuestro ordenado por el dictador Fulgencio Batista pero el cañón de un arma en la nuca lo inmovilizó... Las vicisitudes de Fidel Castro en México –donde en 1955 y 1956 organizó la expedición que regresó a Cuba para iniciar la Revolución– son contadas por él mismo en el libro de memorias *Guerrillero del tiempo*, presentado en febrero pasado en Cuba e inédito aquí, y del cual se hace una reseña de la parte relativa a su exilio en el país.

Fidel Castro dice que siempre pensó en México como el “país ideal” para organizar en los años cincuenta la expedición revolucionaria que partiría a Cuba con el objetivo de derribar al dictador Fulgencio Batista.

Ofrece varias razones: la cercanía geográfica y cultural, un gobierno estable emanado de la revolución “más radical que hasta entonces se viviera en la región”, un lugar de asilo de los perseguidos políticos de América Latina y una política exterior de solidaridad con las causas democráticas, cuya máxima expresión fue no reconocer al régimen de Francisco Franco tras el triunfo de éste en la Guerra Civil española.

Pero una vez que llegó a México se dio cuenta de que entraba a “un mundo nuevo” y se vio en la necesidad de cambiar muchos de sus planes...

Las vicisitudes de su estadía en el país son contadas por el propio Fidel Castro en el libro de memorias *Guerrillero del tiempo*, el cual es resultado de varias entrevistas que ofreció a la periodista cubana Katiuska Blanco.

El libro –mil 100 páginas en dos tomos– abarca desde la infancia del líder cubano hasta 1958, un año antes del triunfo de la revolución. Fue presentado en febrero último en La Habana y al acto acudió Castro: su reaparición en un acto público después de 10 meses de ausencia. En abril de 2011 había asistido a la clausura del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), acto en el que su hermano Raúl lo reemplazó como primer secretario de la organización.

Pese a que su presentación acaparó los reflectores, el libro de memorias –publicado por Casa Editora Abril– aún no circula en la isla y es inédito en México.

Impresiones

Fidel Castro llegó a México en julio de 1955 en un avión DC-6 de dos motores. Era un vuelo comercial “lechero” que primero aterrizó en Mérida y que, tras varias paradas, lo dejó en Veracruz. De ahí viajó en autobús a la Ciudad de México. “No conocía a nadie y me encaminé a un mundo nuevo desde el punto de vista humano”, dice Castro en el libro *Guerrillero del tiempo*.

De sus primeras impresiones en esa urbe destaca la hospitalidad y el nacionalismo de los mexicanos: “Eran evidentes dos cosas: el orgullo por la revolución y un sentimiento de hostilidad hacia Estados Unidos mucho más grande que el existente en Cuba”.

Y le llamó la atención que –“a pesar de todo lo que había hecho la Revolución

mexicana” – la mayoría de la población viviera en la pobreza. “Eso se podía apreciar a simple vista. Las condiciones de vida eran duras, más duras que las de un trabajador cubano en la ciudad o el campo”.

Desde los primeros días en el Distrito Federal, una cosa le quedó clara: “Los mexicanos tenían sus preocupaciones cotidianas. En la mente de ellos no estaban los problemas de Cuba (...)”.

Cuenta que eso obligó a modificar uno de sus planes: “Inicialmente pensábamos recaudar el dinero (para la expedición) con la colaboración de la población, pero no pudimos reunir ni todo el dinero ni todos los hombres que necesitábamos”.

Señala que los recursos que recibía el grupo original de 20 revolucionarios cubanos provenían fundamentalmente de aportaciones desde Cuba. Los miembros del grupo vivían con austeridad, pero asegura que no pasaban hambre. Les alcanzaba incluso para alquilar vehículos y casas de seguridad en las que alojaban a compañeros o guardaban armas.

Y precisamente conseguir armas era lo más difícil y lo más caro. Les fue imposible adquirir armas automáticas (sólo obtuvieron una). Adaptaron entonces miras telescópicas a rifles de caza.

Primero entrenaban en el campo Los Gamitos, haciéndose pasar como deportistas aficionados al tiro; después dispusieron de una finca al norte de Tuxpan, Veracruz, y posteriormente alquilaron el Rancho Santa Rosa, en Chalco, Estado de México.

Sus lugares de reunión eran fundamentalmente dos: la casa de María Antonia González, en el número 49 de la calle Emparan, y la casa del matrimonio de Orquídea Pino y Alfonso Gutiérrez, en San Ángel.

El grupo se adaptaba a la ciudad y sus costumbres. Fidel cuenta que les encantaban los tacos callejeros y las corridas de toros. “A Raúl le gustaba ir y hasta quiso aprender a torear”, comenta.

Fue en la casa de María Antonia, en la calle Emparan, donde conoció a Ernesto Guevara de la Serna, El Che.

Dice: “Lo recuerdo vestido muy humildemente. Padecía asma y era, en realidad, muy pobre (...) Tenía un carácter afable y era muy progresista, realmente marxista, aunque no se encontraba afiliado a ningún partido. Desde que escuché hablar del Che me percaté de la simpatía que despertaba en la gente. Con estos antecedentes lo conocí y lo conquisté para que se uniera a la expedición del Granma”.

El Che fue reclutado como médico de la expedición. “Nadie sabía entonces que iba a convertirse en lo que es hoy: un símbolo universal”, añade Fidel.

La captura

Castro relata en el libro que el grupo de cubanos extremaba las precauciones de seguridad: él cambiaba constantemente de vivienda y la información sobre las casas de seguridad y los depósitos de armas estaba compartimentada. Pero temía que agentes de Batista atentaran contra su vida o que éste contratara a gánsteres mexicanos para secuestrarlo. De hecho, asegura que Batista había logrado infiltrar “mediante sobornos” a la Policía Secreta de México y que disponía de algunos espías entre los cubanos radicados en este país.

Cuenta: “Cierta vez, en una casa de seguridad, se observaron algunos movimientos

extraños. Decidimos no salir en el carro, sino a pie de la casa, porque teníamos que movernos. Avanzamos como dos o tres cuadras hacia una avenida donde un carro tenía que recogerlos antes de cruzarla. Vimos algo extraño por allí y le dijimos al chofer del carro: 'sigue'. La oscuridad era grande. Entonces continuamos por la misma calle después de cruzarla.

"Claro, no iba solo. Nos repartimos. Yo iba delante con otro compañero. Detrás iba Ramirito (Valdés) como a 50 metros. Por ahí andaban uno o dos carros de la Policía Federal y les pareció extraño aquel movimiento. Entonces, cuando el compañero y yo íbamos llegando a otra esquina donde había una casa en construcción, vimos un carro que venía en dirección contraria. Frenó ruidosamente y de él se bajaron varios hombres. Me puse detrás de una columna para impedir lo que parecía un secuestro. Suponía a Ramirito detrás de mí y fui a sacar una pistola automática con un peine de 20 tiros.

"Creía contar con Ramirito a 50 metros detrás. ¿Qué hizo la Federal de Seguridad? Operó en forma perfecta. Parece que llegaron en dos carros: uno lo situaron delante, al llegar a la esquina bajó a los hombres; el otro venía detrás, a 80 metros más o menos del primero, capturó a Ramiro y bajó a sus hombres. En el momento en que yo estaba sacando el arma, un hombre de la Federal me puso la pistola en la nuca y no me permitió moverme. Estaban bien entrenados los hombres de aquella institución (...)

"Fue mucho mejor que las cosas ocurrieran así, porque si se produce el combate, habríamos podido matar a tres o cuatro hombres de la federal, creyendo que se trataba de uno de los gánsteres o agentes de Batista ¡qué clase de problema habríamos creado! (...)"

La detención se llevó a cabo el 20 de junio de 1956 y Castro y sus compañeros fueron trasladados a la estación migratoria de la calle Miguel Schultz.

Fidel sostiene que la Policía Federal creyó en un principio que ellos eran miembros de una organización delictiva que se dedicaba al contrabando de mercancías de Estados Unidos, pues en esa época "el problema de la droga no existía allí".

Y hace una digresión que considera "necesaria". Dice: "Hoy el creciente tráfico de estupefacientes y de armas sofisticadas —estas últimas procedentes de Estados Unidos— constituye un terrible problema que cuesta la vida a miles de mexicanos cada año. Ambos fenómenos fueron creados por la vecina nación del Norte".

Luego retoma el hilo de su relato. Califica como "fortuito" el incidente con la Policía Federal y dice que "fue una suerte" que agentes de esta corporación los hubieran detenido, debido a dos razones: primero, porque la Policía Federal —a diferencia de la Secreta—"era más seria, más profesional, con más sentido de su función institucional"; y segundo, porque la persona que encabezó la captura de los cubanos era un capitán que después "resultó amigo nuestro": Fernando Gutiérrez Barrios.

Fidel dice que cuando las autoridades mexicanas se percataron de que él y sus compañeros no eran delincuentes sino revolucionarios con una misión política, "comenzaron a vernos con mucho más respeto". Eso sí, se empeñaron en aclarar y desenredar todo lo que hacía ese grupo de cubanos en México.

Cuenta que los agentes federales los interrogaron y simulaban que los iban a torturar para que ofrecieran información sobre sus actividades en México. No obtuvieron nada, pero siguieron pistas y direcciones. Así dieron con más miembros y con casas donde había armas.

Con todo, Fidel asegura que la Policía Federal sólo detuvo a 22 integrantes del grupo –“el resto no fue capturado” – y no encontró el 70% de las armas, “entre ellas las más importantes”. Se extraña de que la Federal –una policía “meticulosa, rigurosa”– no hubiera seguido una pista: un papelito con el teléfono de la casa de seguridad donde se escondía el grueso de las armas. Fidel traía el papelito en el bolsillo del saco que vestía cuando lo detuvieron.

Pero los agentes de la Policía Federal descubrieron el Rancho Santa Rosa, donde se encontraba entrenando un grupo a cargo del Che Guevara. “Me dijeron: ‘vamos para allá’. Les pedí: ‘Yo quiero ir, porque si ustedes se presentan allí puede haber un tiroteo y no nos conviene, ni a ustedes ni a nosotros, que eso suceda. Me dejan a mi ir delante y garantizo que no habrá resistencia, que no se va a entablar un tiroteo’”.

Así ocurrió.

Dice que una vez que el grupo del rancho Santa Rosa fue detenido, el Che Guevara “complicó un poco la situación con su carácter rebelde. Él estaba muy irritado con la policía y con la amenaza de que lo deportarían. En una oportunidad, cuando lo interrogaban, en lugar de ser discreto, entabló una polémica, se declaró marxista-leninista y estuvo discutiendo con la policía, con los jueces mexicanos y con todo el mundo sobre las diferencias entre capitalismo y marxismo. Convirtió el arresto en un campo de batalla político-ideológico (...) Ellos agarraban todas aquellas declaraciones y las publicaban en los periódicos (...)”.

Fidel refiere que este incidente provocado por el Che –“recordarlo hoy más bien me divierte”– “complicó las cosas, lo cual retardó nuestra salida (de prisión)”.

Dilemas

Las autoridades mexicanas dejaron en libertad provisional al grupo de 22 cubanos de manera gradual. Fidel y el Che fueron los últimos en salir de la estación migratoria de la calle Miguel Schultz. Eso ocurrió el 24 de julio de 1956.

Fidel reconoce que la intervención de Lázaro Cárdenas fue decisiva para la liberación: intercedió por ellos ante el presidente Adolfo Ruiz Cortines. El general “no sólo nos sacó de la cárcel, sino que nos cubrió con una aureola de una amistad prestigiosa, fuerte (...)”.

Pero, recuerda Castro, la situación del grupo de revolucionarios era “complicada”.

Antes de salir de Cuba había lanzado la promesa de que los integrantes del Movimiento 26 de Julio regresarían a la isla antes de que terminara el año de 1956.

“Seremos libres o seremos mártires”, fue la consigna. Era julio y faltaban cinco meses para cumplir el compromiso.

“Para esas fechas –recuerda– habíamos perdido una parte de las armas, muchas casas –varias de seguridad–, los campos de tiro a dónde ir, todo lo que teníamos; ya éramos conocidos (...)”. Además, “teníamos que completar el número de hombres, conseguir el barco, preparar el punto de partida y hacerlo todo bajo vigilancia de la policía.”

En este punto Castro reconoce que cometió el error de comprometer el regreso del grupo de revolucionarios en una fecha fija, lo cual, dice, “no era necesario ni imprescindible”.

Había otro factor que aumentaba la presión: necesitaban dinero. Tenían 5 mil dólares;

requerían 40 mil.

En esas circunstancias hizo contacto con Fidel el expresidente cubano Carlos Prío Socarras, depuesto del poder en 1952 mediante el golpe de Estado realizado por Batista. Prío se había dado cuenta de que la situación de los exiliados cubanos en México era difícil. Quería cooperar.

Fidel dice que se enfrentó a un dilema. Había fustigado la corrupción del gobierno de Prío y había lanzado la consigna: “Con dinero robado a la República no se puede hacer la Revolución, a las puertas de los malversadores tocaremos después de la Revolución”. ¿Cómo iba a aceptar la contribución de Prío?

“Para mí era amargo, humillante, pero tenía que hacer un sacrificio personal y tragarme el orgullo, las consignas y todas las cosas, porque había que salvar la Revolución, hacer la Revolución. Así es que no lo dudé ni un segundo. Puesto en la disyuntiva, me decidí por la Revolución.”

Fidel concertó la cita con Prío. Sería en un hotel de McAllen, Texas. Castro no tenía visa estadounidense y de pedirla se la hubieran negado debido a “las declaraciones del Che y su defensa encendida del marxismo-leninismo en la prisión de la Policía Federal”. Pero su amigo mexicano Alfonso Gutiérrez, quien era explorador petrolero, conocía la frontera y tenía allí amistades y contactos.

Fidel viajó a la frontera. Cruzó a nado el río Bravo como si fuera un espalda mojada. Gutiérrez había arreglado con unas amistades que un caballo esperara a Castro del otro lado del río. “Entonces llegué, me monté en un caballo hasta un punto y luego seguí en un vehículo hasta el motel Royal Palm, en McAllen, donde Prío me esperaba. Conversamos largamente. Allí estuve unas horas, creo que hasta almorcé con él”.

Fidel regresó a territorio mexicano el mismo día. Cruzó caminando por la garita. Tenía asegurado el dinero para hacer la Revolución.

Una visita largamente pospuesta

Homero Campa

La visita del presidente Felipe Calderón a Cuba —programada para este miércoles 11—se encuentra en vilo.

Dos son las razones: primero, las autoridades cubanas detuvieron a cuatro mexicanos que viajaron a la isla durante la visita que el Papa Benedicto XVI realizó a ese país del 26 al 28 de marzo pasado; y segundo, los equipos negociadores de México y Cuba no aterrizaban acuerdos sobre algunos puntos de la agenda del viaje de Calderón a la isla.

Al cierre de esta edición (la mañana del viernes 6) tanto en la Secretaría de Relaciones Exteriores como en Los Pinos se evaluaba posponer una vez más la visita de Calderón.

Los cuatro mexicanos detenidos pertenecerían a un grupo ligado a la Iglesia Católica mexicana y habrían acudido a la isla para participar en los eventos públicos que encabezó Benedicto XVI. Al parecer, la policía cubana los detuvo después de que hicieron contacto con las Damas de Blanco, organización disidente formada por esposas, madres, hermanas e hijas de presos políticos. Este grupo habitualmente se reúne en la iglesia Santa Rita, en el barrio de Miramar, en La Habana.

El gobierno de México —a través de su consulado en La Habana—solicitó a las autoridades cubanas información sobre los presuntos delitos cometidos por estos mexicanos y sobre su situación legal, pero hasta el viernes 6 el gobierno de Raúl Castro no había ofrecido una respuesta puntual. Ello irritó al gobierno de México y enrareció el ambiente para el viaje del presidente mexicano.

Además, hasta ese día los equipos negociadores de ambos gobiernos no habían concluido algunos acuerdos que se darían a conocer en el marco del viaje de Calderón a la isla. Uno de ellos era el relativo a la deuda de 413 millones de dólares que Cuba tiene con México y para la que se barajaban dos posibles soluciones: una nueva reestructuración o un esquema de intercambio de deuda por inversión.

El esquema de intercambio de deuda por inversión prevé la participación de al menos dos importantes empresas mexicanas, Cemex y Gruma, que pagarían parte del débito cubano a cambio de acciones en compañías de la isla a las que les inyectarían dinero fresco.

De concretarse, este sería el segundo acuerdo sobre la deuda cubana durante el sexenio de Calderón. En febrero de 2008 —después de seis años de litigios en tribunales internacionales— México y Cuba pactaron una primera reestructuración, la cual implicaba que el gobierno de Castro pagaría el adeudo en 15 años con un interés de 6% y con cinco años de gracia para el capital. Pero la isla —aquejada por una persistente crisis económica— dejó de cubrir los pagos a los pocos meses de firmar el acuerdo.

Durante la visita de Calderón a Cuba —tantas veces pospuesta—, el presidente mexicano abordaría temas de comercio, inversión, diálogo político y derechos humanos, según estipula el oficio que la Secretaría de Gobernación envió al Senado, instancia que el pasado 29 de marzo autorizó el viaje presidencial como parte de una gira que incluirá Haití y Colombia, donde participará en la VI Cumbre de las Américas.

De acuerdo con una agenda preliminar de la visita a la isla, Calderón tendría una reunión privada con el presidente cubano Raúl Castro, así como un encuentro con el cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana y cabeza de la Iglesia católica cubana, institución que en el último lustro ha jugado un importante papel de interlocución política con el gobierno para liberar presos y de gestión diplomática ante Estados Unidos, Europa y México.

Dicha agenda preliminar no prevé un encuentro de Calderón con Fidel Castro, líder histórico de la Revolución cubana. Tampoco prevé ninguna reunión con los representantes de la disidencia, aunque esto no se descartaba del todo.

Además, durante la visita los gobiernos de México y Cuba firmarían instrumentos de cooperación en distintas áreas: comercio, inversión, educación, cultura, salud, ambiente y construcción de viviendas. Destaca un convenio entre Petróleos Mexicanos (Pemex) y Cuba Petróleo (Cupet) para la exploración conjunta de yacimientos de crudo en aguas del golfo de México, así como la ampliación del Acuerdo de Cooperación Económica que eliminaría o reduciría aranceles a productos cubanos.

Guiños diplomáticos

En 2007 Calderón expresó por primera vez sus deseos de ir a la isla. Para México la visita tendría un carácter simbólico: confirmaría que las relaciones entre ambos países □—deterioradas al punto del rompimiento durante la administración de Vicente Fox— se normalizan. Y el gobierno mexicano hizo esfuerzos por allanar el camino.

En junio de 2007 el diplomático mexicano Luis Alfonso de Alba presidió el Consejo de Derechos Humanos y como tal dirigió los trabajos que implicaron la desaparición de la Comisión de Derechos Humanos y la creación de los nuevos mecanismos de evaluación en los que no hubo más condenas a países específicos. Esto desactivó el conflicto que se inició en el gobierno de Fox: cada vez que México votaba a favor de una resolución contra Cuba, La Habana respondía con una andanada de reclamos y ataques.

En febrero de 2008 ambos gobiernos acordaron reestructurar la deuda cubana. Como parte de dicho acuerdo México abriría una línea de crédito por 25 millones de dólares para impulsar sus exportaciones a la isla.

El 20 de octubre de ese año México y Cuba firmaron un memorándum de entendimiento en materia migratoria mediante el cual el gobierno de la isla se comprometió a “aceptar” a los ciudadanos de su país que sean devueltos por México, con lo que se desalentó el creciente tráfico de cubanos que utilizan territorio mexicano para llegar a Estados Unidos.

Además el mandatario mexicano lanzó mensajes a La Habana para reestablecer “el diálogo político”. A principios de 2007 designó embajador en Cuba a Gabriel Jiménez Remus, panista cercano a Calderón —lo que garantiza contacto directo con el presidente— que tiene buenas relaciones con el régimen de La Habana.

En marzo de 2008 la titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), Patricia Espinosa Cantellano, visitó La Habana y en octubre de ese año el canciller isleño, Felipe Pérez Roque, visitó la ciudad de México para firmar el acuerdo migratorio. En esa ocasión Pérez Roque se reunió con Calderón, a quien le cursó la invitación de Raúl Castro para visitar Cuba.

El 16 de diciembre de ese año Calderón y Raúl Castro hablaron en San Salvador de Bahía, Brasil, a donde ambos asistieron a la primera Cumbre de América Latina y El Caribe sobre Integración y Desarrollo. El mandatario cubano reiteró la invitación a Calderón.

—Yo voy primero a Cuba y luego en el mismo año tú vienes a México—, planteó Calderón y Raúl sonrió encantado.

Pero desencuentros entre ambos gobiernos tensaron la relación bilateral y pospusieron varias veces la visita.

Otras crisis

Tras la reunión en San Salvador de Bahía, el gobierno mexicano planteó la visita para abril de 2009, pero la pospuso debido a “problemas de agenda” de Calderón. La Cancillería la estaba reprogramando para la tercera semana de mayo de ese año, cuando se atravesó la epidemia de influenza A H1N1.

El 28 de abril —cinco días después de que el gobierno de Calderón decretó la emergencia sanitaria en México— las autoridades cubanas anunciaron la suspensión “temporal” de los vuelos de y hacia México y el sometimiento a revisión y seguimiento “clínico-epidemiológico” de los ciudadanos procedentes de este país.

Un día después el subsecretario para América Latina y el Caribe de la SRE, Salvador Beltrán del Río, convocó al embajador cubano Manuel Aguilera y le entregó una nota diplomática de protesta. En dicho documento el gobierno de Calderón manifestó al de Castro su “extrañeza” por las medidas adoptadas, que consideró “discriminatorias” contra los mexicanos.

Una semana después —8 de mayo—, durante una entrevista que concedió a El noticiero de Televisa, Calderón declaró en tono campechano: “Iba a ir a Cuba efectivamente en estos días o semanas, pero como Cuba ha suspendido los vuelos desde México, pues a lo mejor no voy a poder ir”.

Fidel Castro explotó. El 11 de mayo, desde su habitual columna en Granma y Cubadebate “Reflexiones del compañero Fidel”, acusó a Calderón de ocultar el brote epidémico para no estropear la visita a México del presidente estadounidense Barack Obama. Y añadió: “Ahora nos amenaza con suspender su visita a Cuba (...)”

Las relaciones se volvieron a tensar.

En diciembre de 2009 —durante una visita de la canciller Espinosa a La Habana—, el gobierno de Raúl Castro aceptó repatriar a una decena de mexicanos presos en diferentes cárceles de la isla para que pudieran cumplir sus condenas en prisiones de México. En declaraciones a la prensa, Espinosa refrendó el interés de Calderón por visitar Cuba y estimó que el viaje tendría lugar el primer trimestre de 2010.

Luego, en febrero, Calderón recibió a Raúl Castro en Cancún, donde se celebró la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe. Ahí Castro y Calderón se elogiaron mutuamente después de que ambos intervinieron para frenar el choque de los mandatarios de Venezuela, Hugo Chávez, y de Colombia, Álvaro Uribe. Calderón reiteró su intención de visitar Cuba.

Pero el 23 de ese mes murió el disidente cubano Orlando Zapata y al gobierno de la isla le llovieron las condenas internacionales. El gobierno de México consideró que no había buen clima para que Calderón fuera a la isla y dejó de mencionar el tema.

Peor aún, el 15 de marzo Jiménez Remus informó al presidente Castro el contenido del comunicado que unas horas más tarde emitió la Cancillería mexicana, el cual lamentaba, con tres semanas de atraso, la muerte de Zapata; expresaba la preocupación del gobierno mexicano por la salud de Guillermo Fariñas, quien entonces llevaba más de dos semanas en huelga de hambre, y exhortaba al gobierno cubano a “realizar las acciones necesarias para proteger la salud y la dignidad de todos sus prisioneros”.

Las relaciones se enfriaron una vez más.

El 12 y el 13 de agosto de 2010 Fidel Castro publicó el texto “El gigante de las siete leguas” con el que rompió públicamente con Carlos Salinas de Gortari, halagó abiertamente a Andrés Manuel López Obrador, entonces ya autodesapado candidato para las elecciones de 2012, y de paso atacó a Calderón donde más le duele: en su legitimidad como mandatario.

Fidel escribió: López Obrador “se presentó a las elecciones (de 2006) y ganó la mayoría de los votos frente al candidato del PAN. Mas el imperio no le permitió asumir el mando”.

Por la tarde del 13 de agosto la SRE emitió el comunicado 252 en el que expresó “el rechazo del gobierno de México a las afirmaciones formuladas por el expresidente de Cuba, Fidel Castro Ruz, en las cuales pretende descalificar a las instituciones mexicanas y se hace eco de afirmaciones sin sustento sobre el país y su desarrollo”. Y se lanzó de lleno: “El gobierno de México hace votos para que pronto el pueblo de Cuba pueda acudir a elecciones libres para elegir a sus representantes y se respeten plenamente los derechos humanos en la isla”.

Todo presagiaba una nueva crisis diplomática. Pero en La Habana el cardenal Jaime Ortega transmitió un mensaje de Raúl Castro a Jiménez Remus: “No habrá respuesta (al comunicado de la SRE)”.

Eso calmó las aguas.

Días más tarde, también a través del cardenal Ortega, el gobierno cubano consultó con Jiménez Remus si México podría otorgar una visa para Juan Juan Almeida García, hijo del fallecido general Juan Almeida Bosque, quien fue vicepresidente de Cuba y compañero de lucha de Fidel y Raúl Castro desde el asalto al cuartel Moncada.

Juan Juan Almeida –a quien las autoridades cubanas investigaron por corrupción y tráfico de visas– se estaba convirtiendo en un dolor de cabeza para el gobierno de Castro: había intentado salir ilegalmente de la isla, hizo una protesta pública y amenazaba con iniciar una huelga de hambre si no se le otorgaba un permiso para atenderse en Estados Unidos por la enfermedad autoinmune reumática que padece. México otorgó de inmediato la visa a Almeida. Éste viajó a Cancún el 26 de agosto de ese año y de inmediato las autoridades lo pusieron en un vuelo a Miami.

La visita de Calderón a Cuba volvió a la agenda bilateral. I

El Yunque forma niños “monjes-soldados”

Alejandro Gutiérrez

Los padres de familia que recientemente presentaron una querrela formal contra el Yunque en España revelan a Proceso nuevos detalles acerca del reclutamiento de niños y adolescentes por parte de la agrupación ultraderechista mexicana. “Fuimos conscientes del peligro de que una organización secreta utilice métodos que –afirman– rozan lo delictivo”, pues los menores son preparados como “monjes-soldados”: se les entrena en defensa personal, se les organiza en células, tienen casas de seguridad, deben dar señales de vida cada 24 horas y en las ceremonias hacen un saludo similar al nazi, pero con el puño cerrado...

MADRID.- El abogado Pedro Leblic Amorós se sorprendió al descubrir que detrás de las excursiones que se organizaban en la escuela donde estudian sus hijos, el San José de Cluny, estaba el Yunque, la organización secreta que pretende “instaurar el Reino de Dios en la Tierra”.

El sabía de la existencia de esa organización religiosa integrista de tipo paramilitar vinculada con sectores de la ultraderecha. También sabía que eran “muy selectivos” en cuanto a “los colegios y los eventos religiosos en los que afilian y luego adoctrinan a los menores de edad” que cooptan, todo ello “a espaldas de los padres de familia”.

En enero de 2011 leyó un correo electrónico en el que le “saltaron” los nombres de personas que tiene identificadas “como miembros del Yunque en España, entre ellas Ignacio Arsuaga Rato, que preside la organización Hazte Oír, y Eduardo Hertfelder de Aldecoa, que encabeza el Instituto de Política Familiar, como participantes en esas excursiones. Leonor Tamayo Colomilla, que preside A Contracorriente, es quien organizaba esos campamentos de fin de semana. “Cinco días antes a mis hijos trataron de cooptarlos. Por eso (...) acudí (el 27 de enero del año pasado) a la dirección del colegio para advertirles de esa situación y un día después presenté una denuncia ante la Policía Nacional, la cual se archivó sin más trámite por el juzgado de instrucción número 2 de Pozuelo de Alarcón”, dice en entrevista con Proceso. Leblic acudió de nuevo a los tribunales el 23 de febrero de este año para presentar una segunda denuncia por la vía civil contra el Yunque, un hecho insólito en los más de 40 años de operación de la sociedad secreta que tiene su origen en México (Proceso 1846). “Y es la única sociedad secreta en España, que yo tenga noticia”, apunta.

Además de Arsuaga, Hertfelder (a quien identifica como un miembro “orgánico”, como llaman a los principales y más antiguos dirigentes del Yunque en España) y Tamayo, la demanda incluye a Jaime Urcelay, que preside Profesionales por la Ética y es vicepresidente de la Organización del Bien Común, que dirige Liberto Senderos Oliva, otro de los “orgánicos”.

La entrevista se realiza en el despacho de Leblic en la calle Serrano, el 22 de marzo, 10 días después de que el juzgado de primera instancia número 45 de Madrid admitiera a trámite la demanda por la presunta violación a la Constitución española (artículo 22.5) que prohíbe las asociaciones secretas y paramilitares.

Aclara que no tiene ningún interés económico ni pide remuneración. “Pedimos (presentó el recurso en nombre de varios padres afectados) que se reconozca que el Yunque existe, que se disuelvan tanto la sociedad secreta como sus asociaciones fachada y también que se reconozca a los señalados como miembros del Yunque. Nada más”.

Precisa también: “Damos un paso más en la demanda, y lo que trataremos de demostrar es que las sociedades que sí existen y están constituidas –Hazte Oír, Organización del Bien Común, Profesionales por la Ética, Instituto de Ética Familiar y A Contracorriente– fueron creadas por la organización secreta; creemos que tenemos suficientes pruebas. El juez determinará.

Leblic recuerda la sorpresa que se llevó ese enero de 2011: “Tuvimos la sospecha (de la implicación del Yunque) al ver la actividad frenética que tenía la organización (A Contracorriente) que hacía estas excursiones, porque las invitaciones a los niños (de entre siete y 10 años) eran muy selectivas. (A los padres) nos perseguían para conseguir los permisos, nos daban indicaciones. Nos mandaban correos incluso a las dos de la mañana y daban todo tipo de facilidades.

“Todo eso me empezó a generar sospechas y me pregunté: ‘A ver si atrás de esto no está el Yunque’, lo que finalmente confirmé.”

A partir de ese momento, prosigue, “hemos descubierto que en esas excursiones ven el carácter de los chicos, su liderazgo con el resto de compañeros, qué capacidad de influencia tienen, para finalmente proponerles su permanencia en el Yunque, aunque esos (campamentos) estuvieron dirigidos a los monitores que ya tienen cooptados, a quienes llaman ‘pres’ y son jovencitos de 14 o 15 años.

“De cada chico elaboran un informe por escrito, tienen información de sus familiares, de cuáles son las actividades de los padres, a qué organismos están afiliados éstos, si están vinculados a la política o al activismo religioso o social. El Yunque se destaca por ser muy activo políticamente para ejercer influencia en la sociedad; por eso buscan que los padres de los chicos tengan representación pública o en partidos o estén vinculados a la Iglesia católica.

“Los hemos descubierto recabando informes de jóvenes que son candidatos para ser cooptados en las ‘javieradas’, las peregrinaciones nocturnas que se hacen de Pamplona al castillo de San Javier que, junto con el Camino de Santiago, son las más conocidas y concurridas en España. Ese ha sido un nicho muy importante para ellos, donde pueden ver el perfil de los jóvenes”, señala.

Dice que también han detectado a miembros del Yunque cooptando a jóvenes en los colegios Juan Pablo II y el del Pilar; este último es uno de los de mayor prestigio por ser la escuela de la que egresaron entre otros el expresidente José María Aznar, el periodista Juan Luis Cebrián, el líder socialista Alfredo Pérez Rubalcaba, el filósofo Fernando Savater y Javier Solana, antiguo alto representante del Consejo para la Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea. Tras la primera denuncia, sostiene, ellos trataron de neutralizarla diciendo que “estábamos mintiendo, que eso no era verdad”, y afirma que tras la segunda demanda recibió amenazas como parte de una campaña de acoso. “Son amenazas incluso por escrito de lo que me puede pasar o advertencias de que iniciarán querellas criminales, demandas administrativas o judiciales con elevadísimos importes”.

Primeros indicios

Para Leblic el tema no era ajeno. Desde hacía tres años antes el Yunque se convirtió en un tema recurrente en las conversaciones de un reducido círculo de amigos al que pertenece.

“Algunos de mis amigos de este círculo no sólo pertenecieron sino que fueron cofundadores de Hazte Oír, una de las organizaciones fachada”; es decir que “estaban dentro, no eran simples afiliados por medio de la web”. Afirma: “Gracias a estos amigos y a otras personas que también estuvieron dentro conocimos cómo es su funcionamiento y quiénes son. “Mis amigos descubrieron que detrás de Hazte Oír se escondía algo más. Confrontaron al dirigente para que hablara del tema, pero en respuesta empezaron a ser objeto de una agresiva campaña de descalificación; eran víctimas de un

verdadero linchamiento por haberlos descubierto. Son conocedores directos.”

Aclara: “El caso de mis amigos es muy parecido al de Alejandro Campoy –exvocero de Hazte Oír–, a quien no conozco pero que ha relatado que le llevó tres años salir de la asociación”.

El abogado –que representa a unas 40 familias y profesionales que apoyan la denuncia y están dispuestos a testificar ante el juez– afirma: En ese círculo de amigos “fuimos conscientes del peligro de que una organización secreta utilice métodos que rozan lo delictivo; nuestras conversaciones se volvieron más asiduas porque nos preocupaba que mucha gente estuviera engañada o que no fuera consciente de la existencia de esta sociedad secreta, de sus métodos de manipulación social, que son perversos y dañinos”.

Sostiene que muchos de sus miembros son “gente que está tan subyugada por esta organización que es incapaz de pensar por sí misma; es un lavado de cerebro total”.

Leblic considera difícil de explicar esta situación al público, porque estas asociaciones tratan de presentarse como “representantes del bien común y de los valores”, pero relata episodios que muestran los signos del fanatismo y la preparación paramilitar dentro del Yunque. “Cuando he hablado con algunos de ellos he notado que hay una especie de esquizofrenia, una suerte de doble personalidad; cuando te hablan del tema cambian su gesto, su postura, su forma... cambia todo”.

Enfatiza que se preparan como “monjes-soldados”, y para ello recurren a preparación en defensa personal, se organizan en “células estancas”, hacen campamentos, cuentan con casas de seguridad; deben dar señales de vida cada 24 horas y acudir a reuniones semanales; en las ceremonias hacen un saludo similar al nazi, pero con el puño cerrado, y deben estar “dispuestos a derramar sangre por los fines y la organización”.

Sobre la condición secreta de dicha sociedad, asegura que ha documentado con testimonios que las dos únicas situaciones en las que los miembros rompen el secreto de la existencia del Yunque “es cuando quieren captar a un miembro nuevo, les dicen que ‘hay algo más’, les proponen el juramento.

“La otra es cuando, al ser descubiertos, piden permiso a la organización para poder hablar del Yunque, cara a cara (con quien los descubrió), bien para tratar de convencer a esa persona de que esto es algo bueno, algo necesario, o bien porque de alguna forma tratan de neutralizarlo para que no difunda la existencia de este grupo. Pero públicamente siempre niegan o evaden su pertenencia al Yunque.”

Con todo ello, Leblic y sus amigos se dieron a la tarea de identificar a los miembros de la agrupación secreta. “Tenemos localizadas casi 50 personas que están en altos puestos del organigrama político que han sido infiltradas”, entre ellas, miembros del Partido Popular (PP) y de la Iglesia católica, dice el entrevistado. Sin embargo, prefiere por el momento reservar nombres, aunque no descarta que en algún momento los ventile en una ampliación de la demanda.

Los métodos

Como muchos otros católicos, Leblic participó en manifestaciones de rechazo a las reformas que el gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero puso en marcha, como la ley de interrupción anticipada del embarazo o la materia de Educación para la Ciudadanía (EpC), por considerar que el Estado asume la educación moral de los estudiantes y arrebató a los padres el derecho a decidir lo mejor para sus hijos.

Sin embargo, dice, “empecé a darme cuenta de que estos individuos (del Yunque) alentaban el odio y la crispación; sus pancartas eran demasiado extremistas cuando el fin de las manifestaciones era sólo hacer patente nuestra inconformidad y rechazo.

Leblic dice que se han acercado más padres con nuevos testimonios en los que señalan a los denunciados por afiliar a sus hijos. Pero también han hecho acopio de valiosa información. Por ejemplo, confirma, “sabemos que el CNI (Centro Nacional de Inteligencia) y la Policía Nacional tienen informes confidenciales que documentan la existencia del Yunque”. No obstante, critica el hecho de que políticos de distinto signo, la propia Policía Nacional o el Defensor del Menor –a quienes han acudido– no hayan investigado esta situación que perjudica a los padres y que sean los propios ciudadanos los que hayan hecho las pesquisas.

“No entendemos que no se haya hecho nada, que la Fiscalía General del Estado no lo haya hecho, cuando hay mucha gente que la está pasando mal; no son pocos los padres que están llevando a sus hijos al psicólogo.”

El lavado de cerebro de los chicos al margen de sus padres, dice, es “plenamente una suplantación de la patria potestad de los menores”, denuncia.

También considera que el Ministerio del Interior, que registró a los organismos fachada, tendría que iniciar una investigación, “porque su metodología raya en lo delictivo e ilegal, que es utilizar el linchamiento contra las personas que están contra ellos”.

Una vez admitida la demanda a trámite, explica, el procedimiento ordinario obliga a que haya una contestación de la demanda y luego una audiencia previa, donde las partes ofrezcan la lista de los testigos y eventuales incidentes.

Después de eso, si el juez lo considera, se iniciará el juicio, que podría durar todo este año.

“Pienso que el caso será rápido, porque cuando se ventilan cuestiones constitucionales se les da prioridad. Además de las pruebas de la demanda, presentamos testificales y otras pruebas dentro de la audiencia previa. Creo que el juez podrá valorar si hay cuestiones suficientes para suspender la actividad y disolver estas asociaciones”, dice a Proceso.

Legionarios fuera de la ley

Alejandro Gutiérrez

MADRID.- La Legión de Cristo protagoniza otro escándalo: el 12 de marzo el Ministerio de Empleo de España recibió una solicitud para que se inspeccionen todos sus colegios y seminarios por la presunción de que ninguno de sus aproximadamente 400 trabajadores está dado de alta en la seguridad social.

Si la inspección confirma que los legionarios incumplieron con la obligación de dar de alta a su personal para que cotizara al seguro social, “estarían en el supuesto de haber cometido un fraude fiscal de grandes dimensiones”, dice en entrevista con este semanario Patricio Cerda Silva, de la Asociación de Víctimas de los Legionarios (AVL).

Integran esta asociación –presidida por Emilio Bartolomé– unos 200 exlegionarios y exconsagradas, la mayoría de los cuales no cotizaron durante su estancia en la congregación y que están próximos a formular “una cascada de denuncias civiles” contra la Legión.

“Los tribunales son la última opción”, afirma Cerda. En el último año y medio la AVL ha mantenido comunicación, a veces hasta varias veces por semana, con líderes de la Iglesia católica para buscar una solución dialogada, pero todo ha sido inútil.

El entrevistado y Bartolomé muestran al reportero las decenas de correos electrónicos y cartas dirigidas al delegado apostólico para la Legión de Cristo y el Regnum Christi, el cardenal Velasio de Paolis; al director general de los Legionarios de Cristo, Álvaro Corcuera, y a Silverio Nieto, responsable de los servicios jurídicos de la Conferencia Episcopal Española (CEE).

Señala Cerda: “Emilio le ha escrito decenas de veces a De Paolis, que lo entendíamos como el hombre del Papa que abordaría el tema de todas las víctimas de la Legión, pero hemos chocado con un muro. Su respuesta ha sido el silencio. Él, que repite en cada uno de sus discursos públicos las bondades de los líderes de la congregación, no ha mostrado la mínima voluntad de poner contra las cuerdas a sus principales directivos para que solucionen el problema y cumplan la ley.

“He tenido una intensa comunicación epistolar con Álvaro Corcuera para tratar de resolver por la vía del diálogo este tema y el del limitado esfuerzo que ha hecho por acercarse a las decenas de víctimas (de abuso sexual del máximo líder legionario) de Marcial Maciel. No hay respuesta.”

En el abandono

Cerda Silva abandonó La Legión de Cristo por los casos de abusos sexuales cometidos por Maciel. Incluso narra al reportero que fue testigo de la violación de un novicio por un directivo de la congregación, caso que denunció a sus superiores, quienes encubrieron al responsable y lo enviaron a Alemania. “Salí asqueado de tanta mentira y de los delitos que encubrió la cúpula de la congregación”, dice. Luego de muchas gestiones, en junio de 2010 obtuvo su dispensa eclesiástica, lo que lo desligó formalmente de los legionarios.

“Empecé a organizar mi vida civil pero es cuando me doy cuenta de que nunca había cotizado a la seguridad social. Al crear la asociación para acompañar a decenas de excompañeros legionarios y ahora amigos que fueron abusados por Maciel, me doy cuenta de que así como yo estoy desamparado, lo está prácticamente la mayoría.

“Así sucede con los casi 200 miembros de la Asociación y tenemos la certeza de que ocurre lo mismo con los aproximadamente 400 religiosos y laicos que hay en los centros educativos de la congregación. Ninguno tiene historial en la seguridad social porque ninguno ha cotizado. Eso nos impide solicitar un préstamo bancario o, como me sucedió a mí que estoy desempleado, apuntarme al paro (el servicio de subvenciones que el gobierno español otorga a quienes carecen de trabajo) porque no alcanzo el requisito de haber cotizado un mínimo de tres años, como exigen las normas españolas”, dice.

“Le exigimos a la Legión que nos responda por esto. No le pedimos caridad, exigimos justicia por ser nuestro derecho y su obligación ante las leyes españolas”, apunta indignado en entrevista telefónica desde Sevilla.

Asesorados por un abogado, los exlegionarios tienen definida la estrategia y la exigencia a la Legión, demandándola “por daños y perjuicios”.

Primero le dieron prioridad al diálogo. Según los correos electrónicos a los que el reportero tuvo acceso, el 16 de mayo de 2011 Cerda se dirigió al jesuita Ghirlanda Gianfranco, entonces rector de la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y actual encargado de las consagradas del Regnum Christi, y uno de los cuatro consejeros del cardenal De Paolis. Pidió su mediación porque los Legionarios lo dejaron “desprovisto de cualquier tipo de ayuda material” y en “vacío legal” en lo que respecta a la vida laboral.

Gianfranco le sugirió lograr un acuerdo en vez de llegar a los tribunales. Entonces comenzó una intensa comunicación con el director general de la Legión de Cristo, donde pese al lenguaje amistoso, el inconforme le dice a Corcuera que “no es caridad” lo que están pidiendo “sino justicia”, tal como lo reflejan los correos electrónicos de los pasados 17 y 20 de mayo.

El 22 de mayo Corcuera respondió: “Evaluaremos detenidamente todas las peticiones concretas y debidamente motivadas por ti u otras personas (que) nos presenten para encontrar una solución justa”.

El 27 de junio recurrió a Silverio Nieto, directivo de los servicios jurídicos de la CEE para consultarle si la Comisión de Acercamiento de las Víctimas que creó De Paolis tiene previsto reunirse con los exlegionarios. Pero le respondió que no pues la comisión sólo es para atender los casos de “conductas impropias o presuntos abusos que, según los afectados, pudieran ser atribuidos” a Maciel.

El pasado 24 de enero Cerda volvió a comunicarse con Corcuera para decirle que “la paciencia tiene un límite y quise darle la oportunidad de llegar a un buen entendimiento, pero no veo un diálogo sincero de parte de usted”.

Un día después Corcuera le notificó a Cerda que su caso lo vio el consejo general de la congregación, pero que el asunto tendrá que ser resuelto en España por el director territorial, Jesús María Delgado. Sin embargo, hasta la fecha no hay una respuesta, asegura el entrevistado.

La inspección

El pasado 12 de marzo Cerda y los exlegionarios Thomas Joseph Hennigan, César Alejandro Castillo y Fernando Mazarambroz –dirigentes de la asociación– presentaron el escrito de denuncia en la Dirección General de la Inspección de Trabajo y Seguridad Social, dependiente del Ministerio de Empleo, solicitando la inspección en los colegios □legionarios.

En el documento, copia del cual tiene Proceso, se señala que la petición de inspección en los colegios de los legionarios se basa en lo que obliga la legislación a toda congregación religiosa para dar de alta a sus religiosos como lo impone el

Real Decreto 2398/1977, por el que se regula la seguridad social del clero, y el Real Decreto 3325/1981, que incorpora al régimen especial de la seguridad social de los trabajadores por cuenta propia o autónomos a los religiosos o religiosas de la Iglesia católica.

Explica que se enlistaron todas las instalaciones de la congregación en España porque “tenemos información que nos da la certeza de que la gente trabaja mucho, haciendo actividades religiosas o no religiosas, y que por ende deberían estar inscritos en la seguridad social... pero no es así, no cotizan”.

—¿O sea que aún no acaban los escándalos de los Legionarios de Cristo? —se le pregunta.

—No. Esto es una canallada. No sólo es un fraude ante las leyes civiles, sino que es una acción que va contra los preceptos fundamentales del derecho canónico, va contra la más elemental justicia, contra las leyes elementales. Y de esto está perfectamente enterado el delegado pontificio (De Paolis) nombrado por Benedicto XVI. I

Enrique Semo*

El periodo que hoy vivimos no está suspendido en el limbo sin pasado y sin futuro. Es difícil entenderlo sin relacionarlo con nuestra historia o intentar hacer una prognosis sobre su futuro. Al contrario, tiene antecedentes muy claros. Lo podemos definir recurriendo al concepto de Gramsci de revolución pasiva o revolución desde arriba, que aplicada a un país dependiente como el nuestro se transformaría en modernización pasiva o modernización desde arriba.

Esta forma de cambio social y económico designa el intento autoritario de un hombre fuerte, dictador o rey, apoyado en una burocracia dominante y sectores de la clase hegemónica, que pretende introducir en un país atrasado las reformas necesarias para ponerlo al nivel de los países desarrollados, sin consultar al pueblo, obligándolo a cargar con los costos de las reformas y recurriendo en todos los casos necesarios a la represión o la cooptación.

Quizás el mejor ejemplo de revolución pasiva sea la de Bismarck (1815-1904), genial político que llevó a la Alemania atrasada a transformarse en un gran imperio cuya constitución se firmó en el París ocupado por las tropas alemanas; en una gran potencia industrial que rápidamente disputó la hegemonía mundial a Inglaterra y a las otras potencias. Pero esta revolución pasiva fue exitosa –desde el punto de vista de los objetivos de Bismarck y los círculos junker– y, como lo veremos más adelante, nuestras modernizaciones pasivas no.

Mi hipótesis es que hay en la historia de México tres periodos que corresponden como gotas de agua a modernizaciones pasivas desde arriba. La primera, en los años 1780-1810; la segunda, un siglo después, en los años de 1880-1910, y la tercera, en el periodo aciago de 1982 a 2012.

Se comparan los tres periodos de modernización pasiva buscando similitudes y diferencias, para luego intentar algunas prognosis sobre el futuro inmediato del México actual. Sabemos que la historia no se repite. Pero creemos que la historia de cada sociedad tiene sus regularidades.

Hoy México se encuentra en una encrucijada que lo puede llevar a seguir la tendencia predominante hacia la izquierda en el resto de América Latina o persistir en la vía conservadora del presente. Comparemos las modernizaciones desde arriba de 1780-1810, 1880-1910 y 1982-2012, o sea lo que se llamó las Reformas Borbónicas, el Porfiriato, para pasar luego a lo que hemos denominado el Periodo Neoliberal.

Encontramos entre los tres las siguientes coincidencias:

En el mundo se produce una gigantesca revolución técnica con sus consecuencias sociales y políticas. Durante las últimas décadas de la Colonia, la Revolución Industrial y sus secuelas; a finales del siglo XIX, la segunda Revolución Industrial, y a finales del siglo XX y principios del XXI el gigantesco bouleversment de la informática.

En la Nueva España y luego en México, país atrasado, se intentan aplicar desde arriba reformas que le permitan integrarse a ese proceso. El poder está en manos de la Corona borbónica, Porfirio Díaz y la Tecnocracia.

Los efectos de esas reformas son muy desiguales. A la vez que benefician a algunos sectores de la población perjudican brutalmente a otros. Queriendo imponer los aspectos de la modernidad que convienen a las clases dominantes e impedir el desarrollo de las que benefician a los sectores populares, generalmente se produce una gran concentración de la riqueza y los ingresos.

Los intentos terminan en las tres ocasiones en grandes crisis económicas de origen exterior, que rápidamente se transforman en crisis multisectoriales en México.

Surgen pequeños grupos que cuestionan estas formas de modernización. Desarrollan una nueva ideología y se proponen actuar para cambiar las vías de reforma vigentes, enarbolando las banderas de soberanía, libertad, igualdad y justicia social. La derecha no aparece como partidaria del pasado, sino de un tipo de reformas, y la izquierda debe cuidarse muchísimo en no enraizarse en un pasado imaginariamente mejor, sino en ser protagonista de otro tipo de cambios posibles que tienen como faro el bienestar de las mayorías. En esas condiciones, el problema de para quién y con quién se hacen las reformas se vuelve central.

En los primeros dos casos, la modernización desde arriba acaba en una revolución social, mientras que aún no sabemos qué fin tendrá la etapa neoliberal. Durante esos periodos se dan olas de revoluciones sociales y políticas, como a finales del siglo XVIII y a principios del siglo XX. En cambio el neoliberalismo se mantiene, después de 30 años, pese a la convicción de muchos de que el modelo no ha alcanzado los objetivos deseados.

1

Desde finales del siglo XVIII la sociedad en Europa Occidental entró tempestuosamente en la era de la modernidad. El capitalismo industrial no puede existir sin revolucionar constantemente la tecnología, los sistemas de trabajo, la ideología y la cultura. Como decía E. J. Hobsbawm, la misma revolución que se llamó industrial en Inglaterra, fue política en Francia y filosófica en Alemania. Este fenómeno afectó no sólo a las metrópolis, sino también a sus colonias.

En la Nueva España la Ilustración y el liberalismo, opuestos a las ideas del antiguo régimen, se filtraron por mil caminos. Aun cuando no se desarrolló una cultura de la Ilustración digna de ese nombre, la diferencia entre escolasticismo y liberalismo, entre tradicionalismo y modernidad, se fue ampliando.

El imperio español, que se atrasaba cada vez más respecto a las otras potencias europeas, hizo un extemporáneo y efímero esfuerzo de modernización, que se conoce con el nombre de Reformas Borbónicas. Por primera vez en la historia de lo que sería más tarde México, entra en escena la modernización desde arriba.

Carlos III de España impulsó un conjunto de reformas en las colonias que debían centralizar el control en manos de una burocracia peninsular, que respondía directamente al rey, aumentar considerablemente las transferencias a la metrópoli y desarrollar su condición de mercados cautivos para los productos españoles. Se redujeron los privilegios con que contaba la Iglesia, la corporación feudal más poderosa de la Colonia, para pasarlos a la Corona.

En lo que respecta a las finanzas públicas, se aumentaron los impuestos, los monopolios estatales y los préstamos forzados para aumentar los ingresos. Se reformó el régimen de comercio, abriendo nuevos puertos americanos al comercio con España. Se crearon nuevos Consulados en Guadalajara y Veracruz y se abrió el comercio intercolonial entre la Nueva España y los virreinos de Nueva Granada y Perú. En resumen, en 30 años se rompieron las bases del régimen que durante dos siglos había estrangulado al comercio, liberalizando a éste estrictamente dentro de los marcos del imperio. Se tomaron importantes medidas para estimular la producción de plata. Al mismo tiempo, se prohibieron actividades que competían con las exportaciones españolas.

Sobre esa modernización desde arriba ha dicho Brading que fue una segunda conquista de América y un aumento del poder de los ricos sobre los pobres. Se registró una caída de los salarios reales, los obrajes quebraron como efecto de la competencia de los productos industriales europeos, hubo crecientes dificultades de acceso a los alimentos básicos, impuestos mayores y exacciones de emergencia que redundaban en transferencias muy elevadas hacia la metrópoli.

Los problemas de tierra en las comunidades se volvieron agudos, principalmente en las zonas que conocían los efectos del crecimiento demográfico o de la expansión de las haciendas.

El último zarpazo económico de la imperial España contra la economía de su Colonia fue una serie de medidas para transferir importantes fondos a sus cuentas, exhaustas por las repetidas guerras. De un promedio anual de 6.5 millones de pesos de ingresos fiscales en 1700-1769, se pasó a 17.7 millones en 1790-1799 y a 15.8 millones de pesos en 1800-1810. Es importante destacar que algunos de estos impuestos eran cubiertos principalmente por las clases populares. Se calcula que en los últimos 20 años de poder español, la Nueva España remitió a la metrópoli entre 250 y 280 millones de pesos, lo que equivalía a más del ingreso nacional en un año.

Al final de la Colonia, una generación de mexicanos descontenta con su realidad asumió un proyecto para el futuro que prometía mucho más de lo que las condiciones objetivas reales permitían realizar. Generalmente, estas utopías liberales no fueron sino la imagen más o menos deformada de las circunstancias existentes en los países más desarrollados. Durante el siglo XVIII se registraron más de 200 rebeliones indígenas y de negros esclavos o cimarrones, algunas de ellas inspiradas en un milenarismo antiespañol o en exigencias de mayores libertades y mejores condiciones para sus comunidades.

Iniciada la crisis de la Corona española en el periodo prerrevolucionario se produjo el intento del cabildo de la Ciudad de México en 1808 de convocar a un Congreso para que la Nueva España se gobernara autónomamente mientras la metrópoli estuviese ocupada por los franceses. Antes, en 1801, se había sublevado en Tepic el indio Mariano, que pretendía restablecer la monarquía indiana y nunca pudo ser capturado. Luego surgió en Querétaro una conspiración que comenzó a elaborar planes para la convocación de un Congreso novohispano.

2

El periodo de modernización en el Porfiriato (1880-1910) obedeció también a impulsos externos poderosos. La segunda Revolución Industrial estaba en plena marcha. La maquinaria moderna impulsada por el vapor sustituyó todas las otras formas de producir. Al mismo tiempo aparecieron nuevas fuentes de energía: la electricidad y el motor de gasolina.

Hacia 1890, el número de lámparas eléctricas y la producción de petróleo se elevaron velozmente. Alrededor de 100 mil locomotoras, arrastrando sus 3 millones de vagones, cruzaban el mundo industrial. Los telégrafos, y más tarde los teléfonos, se generalizaron. Los países más desarrollados entraron en una fiebre colonialista y los imperios ingleses, franceses y alemanes crecieron rápidamente. En las metrópolis una acumulación vertiginosa de capital obligó a invertir en las colonias y los países dependientes. Pero el auge desembocó en una gran crisis en 1907, una mortífera guerra mundial y una cadena de revoluciones sociales que dieron la vuelta al mundo: México, Persia, China, Rusia, Hungría, Turquía y hasta Alemania.

En el último tercio del siglo XIX, el Estado mexicano se había consolidado. Pronto, Díaz se alió con los empresarios europeos y estadounidenses ofreciéndoles condiciones inmejorables para atraer capitales que lo ayudarían a modernizar el país y pacificarlo. Un río de dinero extranjero, al cual se le dio toda clase de alicientes y privilegios, fluyó en el país. Para 1910 se habían ya invertido 2 mil 700 millones de dólares, 70% del total de las inversiones.

Se construyó una red ferroviaria que integró el mercado interno y estrechó los lazos de México con Estados Unidos. Renació la minería de la plata y la producción del cobre y la del petróleo se convirtieron por primera vez en exportaciones importantes. Lo mismo sucedió con el café, el henequén y el ganado, que fluía hacia Estados Unidos. La producción industrial para el mercado interno creció en el rubro de los textiles y se inició en los del papel, hierro y acero. Los migrantes del centro del país se establecieron en los pueblos mineros, en las haciendas y en las ciudades en crecimiento del norte. Miles de mexicanos iban a trabajar al país vecino. Todo eso creó relaciones económicas similares a las que existían antes entre la Colonia y la metrópoli en el siglo XVIII en lo que respecta a la orientación del crecimiento. El desarrollo del país se configuró de acuerdo con intereses externos. Esto era sobre todo evidente en la agricultura. Lo perverso del importante desarrollo de finales del siglo XIX es que poco benefició a las clases trabajadoras del campo y la ciudad y aumentó considerablemente los desequilibrios y las fricciones sociales. Una vez más, las reformas introducidas durante el Porfiriato fueron, en el sentido más puro, una modernización desde arriba. El pequeño grupo de empresarios y políticos que tenían el control del país no buscó en ningún momento un pacto social que distribuyera los beneficios aportados por el cambio a todos los sectores de la población.

El lema de la élite dominante era: “orden político y libertad económica”. Para librar a la clase obrera de la opresión del capital –decían Los Científicos en su órgano Revista Positiva– no hay que recurrir a un mejor reparto de la riqueza, sino a un mejor empleo de los capitales.

* Economista e historiador. Investigador emérito de la UNAM con estudios en la Escuela Superior de Derecho y Economía de Tel Aviv y en la Universidad Nacional, y un doctorado en historia económica en la Universidad Humboldt de Berlín.

Correo electrónico: esemo602@hotmail.com

Antonio Tabucchi y Guillermo Fernández: La identidad, el tiempo, la violencia

¿En dónde está la realidad? ¿En qué consiste la ficción? No sabemos nada de nadie y mucho menos de nosotros mismos. En todo caso, nada más conocemos lo que la otra persona quiere narrarnos. ¿Existen los “recuerdos de infancia”? Tal vez son construcciones imaginativas a partir de lo que la familia nos relata. Estamos hechos, pues, de narraciones, de lo que nos contaron y nos contamos.

Lo que pasa, en el doble sentido de suceder y alejarse, no se puede retener. Es como el agua que cuando intentamos asirla escapa entre los dedos. Ni diarios ni fotos ni videos son capaces de retratar el transcurrir. Tenemos que conformarnos con imágenes, fragmentos aproximaciones.

Sólo el presente

Decimos “el presente” y ya está ausente cuando no hemos terminado de pronunciar las sílabas iniciales. San Agustín rechazó la idea de Aristóteles, para quien el tiempo es movimiento con medida. Escribió que el tiempo es parte del alma porque el pasado ya no existe, el futuro no es todavía y el presente ya dejó de ser cuando todavía no es.

En el undécimo libro de las Confesiones, San Agustín escribe: “¿Quién se atreverá a decirme que no hay tres tiempos como aprendimos de niños y como enseñamos a los niños: presente, pasado y futuro, sino sólo el presente porque aquellos dos no son? O, por ventura, sí son pero el presente sale de no sé qué secreto cubil cuando deja de ser futuro para hacerse presente y va a esconderse en no sé qué oculta madriguera cuando deja de ser futuro para hacerse pasado”.

No esperar nada

Todo esto que parece tan abstracto encarna en personajes y circunstancias en la gran narrativa de Antonio Tabucchi, muerto en marzo un año antes de cumplir sus setenta. Su desaparición coincide por desgracia con el asesinato de Guillermo Fernández, el gran traductor de la poesía y la prosa italianas y, sobre todo, el poeta de Exutorio. Poesía reunida, 1964-2003 (Fondo de Cultura Económica, 2006), apenas cuatro libros y 240 páginas, sobriedad que obliga a un examen de conciencia a quienes fuimos sus lectores.

En medio siglo unas cuantas conversaciones. 1964. Fernández es en aquel momento el único que ha permanecido hasta el fin en el velatorio donde está el cuerpo de Luis Cernuda en 1963. Aquella noche, habla de hasta qué punto el gran poeta de La realidad y el deseo ha sido su maestro de arte y de vida. Él piensa vivirla con las palabras de Cernuda en 1935: “No creo en nada, no quiero nada, no espero nada”. Este encuentro se da, a la usanza de la generación y de la época, en interminables caminatas nocturnas por la Ciudad de México.

El caos y la violencia (1975 y 2012)

Once años después, bajo la conmoción por el asesinato de Pier Paolo Pasolini, hablamos de lo que él llamó “el caos” y corresponde casi punto por punto a lo que en 2012 vivimos en este país. Aquella noche uno de nosotros dice que debemos pugnar para que un crimen como el de Pasolini no ocurra jamás en México. Un tercero se ríe: “Esas versiones apocalípticas son ridículas. Es algo específicamente italiano imposible de reproducirse aquí. Además, la idea pasoliniana de suprimir la televisión para frenar la violencia me parece utópica y totalitaria”.

Y es que en 1975 la llamada “nota roja” aparecía como noticias de otro planeta que jamás iba a colisionar con el nuestro. Cuando la conversación decaía o se exasperaba, alguien recurría siempre al humor negro implícito en los encabezados de la página policial. Qué risa. Eso jamás puede pasarnos a nosotros. Siempre, siempre estaremos a salvo.

Infiernos de ayer y hoy

En 1975 aún no se generalizaba el término “Holocausto” y mucho menos la palabra “Shoá”. Pero se tenía la certeza de que los horrores de 1939-1945 jamás se iban a repetir. En Los gitanos y el Renacimiento (1999) narra Tabucchi su descenso al averno en compañía de Liuba, una señora judía polaca que se refugió en Portugal con sus padres. En derredor de la maravillosa Florencia ha crecido un infierno más terrible que el de Dante.

Los campos de detención están rodeados por alambradas de púas y torres de vigilancia como en Auschwitz. Allí se acercan a una comunidad de religión musulmana, aunque no de etnia árabe, que ha escapado de sus tierras natales en Serbia, Macedonia y Kosovo bajo la amenaza de muerte a manos de la “limpieza étnica”, es decir la nueva “solución final” ordenada por Milosevic.

Un campamento gitano a las afueras de Oporto figura al comienzo de La cabeza perdida de Damasceno Monteiro (1997) y la novela está dedicada a Manolo el Gitano, entidad colectiva coagulada en entidad individual.

“Contrariamente a lo que se cree, la fuerza de la literatura no consiste tanto en prever sino en deducir”, escribió Tabucchi a propósito de Sergio Pitó. A 15 años de su aparición, La cabeza perdida... tiene para nosotros una cercanía escalofriante. Y no sólo por el terror de las decapitaciones a las que se han enfrentado aquí Carlos Fuentes en la novela y Sergio González Rodríguez en el ensayo. También porque en este libro situado en Oporto todo nos suena a las historias que vemos, leemos y olvidamos a diario.

Sin decirlo, Tabucchi ha refutado a uno de sus novelistas predilectos, François Mauriac. El autor de El desierto del amor dijo en sus apasionantes notas literarias que todo novelista “serio” ha sentido la tentación de hacer una novela policial, un relato erótico o un libro de aventuras. A juicio de Mauriac, quien sabía de lo que hablaba, el escritor no debe ceder jamás a esta tentación, pues simplemente no puede competir con los profesionales.

El camaleón y el criminal

En La cabeza perdida... Tabucchi ha escrito un thriller que cumple con todas las reglas del género pero también es una novela política, una discusión sobre los grandes temas humanos, un agudo retrato del Portugal estremecido por la tempestad del neoliberalismo y, como Don Quijote, una obra de crítica literaria. Entre sus páginas, como en tantas otras de Tabucchi, están presentes las comidas y las bebidas de Portugal y aparece como presencia tutelar la sombra de Fernando Pessoa. Ahora es, tan respetuosa como humorísticamente, un camaleón que se llama Pessoa porque como él tiene muchos colores y muchas identidades.

La antigua novela policial, anterior al género negro, estaba sustentada en la convicción de que el mal siempre hallaba su castigo. En nombre de la ley y de la autoridad, el ejecutor y representante de legalidad era siempre el buen policía. Todo

esto se acabó para siempre. El asesino y el torturador de Damasceno Monteiro es nadie menos que el sargento de la Guardia Nacional Titanio Silva, héroe de la guerra de Angola que fue también el fin para Portugal de los sueños imperiales.

Titanio, apodado El Grillo Verde porque cuando se exalta brinca sobre un pie y tartamudea, utiliza su puesto para traficar con la letal heroína y actúa según el escalofriante lema de que “antes de matar hay que hacer sufrir”. Frente a él, un joven pobre como Damasceno en vano intentará salir para siempre de la miseria mediante un golpe a la empresa en que trabaja. Al igual que el novelista literario, Monteiro no puede competir con los profesionales.

Otro mérito incontrastable de Tabucchi es su capacidad, digna de los grandes novelistas del ayer, para crear personajes.

El más extraordinario de los que aparecen en este libro es Loton, a quien llaman así por su parecido con Charles Laughton, “ese actor inglés gordo que actuaba siempre en papeles de abogado”. En realidad Loton se llama, a la antigua usanza portuguesa, Fernando Diogo María de Jesús de Mello Sequeira. Es un hombre que sabe todo, lo ha leído todo y gasta los últimos vestigios de la inmensa fortuna familiar en la defensa de los desamparados y de las víctimas.

La pugna de Loton es contra la norma absoluta que oprime a los vivos como una pesadilla. No vale el pretexto de obedecer órdenes. Toda persona es responsable de sí misma y de sus semejantes. Aunque Loton triunfe en los tribunales, su conclusión es por completo pesimista: “La tortura no desaparecerá nunca porque no podemos suprimir las pulsiones destructivas”. JEP

Tabucchi, entre dos lenguas

Alexis Libaert

En mayo de 2009, a raíz de la publicación en francés de *El tiempo envejece deprisa*, la revista mensual francesa *Le Magazine Littéraire* publicó una entrevista con el escritor italiano Antonio Tabucchi, fallecido el pasado 25 de marzo, que hoy se reproduce en traducción de la corresponsal de la revista *Proceso*.

PARÍS.- Antonio Tabucchi no busca esconderlo: lo atraen los malentendidos. Y si bien lo apasionan estas ambigüedades que moldean nuestras vidas (*Pequeños equívocos sin importancia*) –“quizás el libro que más me corresponde”, dice–, no deja de interesarle mucho la nueva aprehensión del tiempo que impone nuestra modernidad, tema de su último libro *El tiempo envejece deprisa*.

Desde el éxito de *Sostiene Pereira*, acogido en Italia como un texto incendiario contra Berlusconi, se tiende a reducir la personalidad de Antonio Tabucchi convirtiéndolo en “escritor comprometido”.

Más que un malentendido, es un contrasentido tratándose de uno de los escritores contemporáneos más sutiles, capaz de escribir tan bien en portugués como en italiano (*Requiem*), ensayista talentoso y traductor de poesía.

El autor de *Nocturno hindú*, que confía sentirse “rodeado por el rumor de las criaturas humanas” cuando escribe, evoca en esta entrevista su fascinación por el poeta portugués Fernando Pessoa, su amor por la poesía o el cariño que siente por sus personajes.

–Más allá de una reflexión sobre el tiempo, ¿su último libro no sería en realidad una forma de domar la vejez y por lo tanto la muerte?

–Es la eterna interrogante: ¿por qué escribe uno? Creo que de una manera u otra todos los libros que escribimos tienen la misma ambición: domar a la muerte. Quizás uno escriba porque le tiene miedo a la muerte. De igual forma se podría decir que uno escribe porque le tiene miedo a la vida. Eso también es plausible. El miedo es algo que domina la escritura, es el combustible que pone el motor en marcha. Quizás intervenga también la búsqueda de una cierta inmortalidad. Quién sabe cuánto tiempo pueda perdurar una obra. La posteridad no me hace mucha ilusión.

“Dicho eso, para volver a mi libro, creo que la posteridad, la perennidad, la relación con Cronos, es decir el Tiempo con mayúscula, es el protagonista principal de ese libro. Es una suerte de hiper-personaje que domina a todos los demás. Pasó lo mismo con *Pequeños equívocos sin importancia*. Hay varios personajes en el libro, pero la ambigüedad es el personaje metafórico que supera a los demás. En realidad me gustaría ver a mi libro como un cuadro de Arcimboldo: distintos elementos componen una sola figura que abarca a todas las demás cuando uno mira la obra desde cierta distancia. Esa figura, por supuesto, es el tiempo, ese tiempo de la modernidad que me interesa cada vez más.

“Escribí un libro que se llama *Se hace tarde, cada vez mas tarde*, en el que intentaba aprehender una cierta manera de vivir el tiempo en nuestra modernidad.

“Después de *Tristano muere*, en el que hay una especie de dialéctica entre el tiempo de la Historia y el tiempo de la vida del personaje, tuve ganas de indagar esa manera de vivir el tiempo que sólo pertenece a nuestra modernidad. Tengo la impresión de que nuestro sentido del tiempo es bastante distinto del que se tenía en otras épocas. Creo que hoy, en nuestra post-modernidad, hay un enorme desfase entre el tiempo de la conciencia, es decir el tiempo de nuestra vida, el tiempo de la permanencia –como decía Bergson–, y el tiempo exterior, el tiempo en el que van rodando todas estas cosas que llamamos la Historia, o más bien el acontecimiento.

“Existe un inmenso desfase entre el acontecimiento y la conciencia. Quizás sea eso lo que perturba el funcionamiento social e inclusive la economía.”

–¿Por qué escogió la forma de cuentos para *El tiempo envejece de prisa*?

–Milan Kundera escribió textos magníficos sobre lo que llamamos la novela moderna. Entre otras cosas dice que el sentido del tiempo que determinaba la novela tradicional es totalmente distinto del que opera para la novela moderna. Una novela moderna puede ser constituida por fragmentos, retazos. A mí me gusta mucho la dimensión del relato breve, del cuento. Es una medida musical totalmente diferente de la de la novela, porque, como decía Julio Cortázar, ‘el autor de cuentos sabe que el tiempo no es su amigo’.

“Pasa lo mismo con la poesía: escribir un soneto no es escribir un poema caballeresco. Un soneto es una forma cerrada y representa un auténtico reto para quien lo escribe. También lo es el cuento. Sólo se puede escribir un cuento en un tiempo muy limitado. Es imposible abandonarlo a mitad del camino. Si se deja un cuento inacabado y si se intenta volverlo a trabajar seis meses después, uno se da cuenta de que no hay nada que hacer.

“La novela lo espera a uno, la novela es muy paciente. Uno la puede dejar, viajar por el mundo, volver un año después, aquí estará la novela, esperando con mucha paciencia. La novela es la casa de uno, la novela le pertenece a uno. El cuento es un departamento alquilado. Si uno lo deja sin avisar, el dueño le dice: ‘Lo siento, ya está ocupado por otro inquilino’.”

–A menudo usted confesó, gustoso, haberse fascinado con la lectura de *Tabacaría*, de Fernando Pessoa...

–Es cierto. Me fascinó el hecho de que usara una forma novelesca para escribir su poesía. Lograba componer tragedias y novelas con su poesía. Hacer eso es sumamente difícil. Me fascinó descubrir una modernidad dramática tan evidente en un poema escrito en los años 30. La obra de Pessoa es el equivalente de la Comedia humana en poesía: la construcción, la arquitectura de su creación poética pertenece a la novela, a la idea novelesca.

–¿Pessoa fue quien más lo influyó?

–Todo me influye. Me asombra que algunos escritores digan: “Nada me influye. Soy totalmente original”. Estoy de acuerdo con Philip Roth, quien enfatizó: “Un buen escritor roba, un escritor mediocre imita”. En el fondo, el escritor es siempre un ladrón. Roba la realidad, roba las historias de los demás. Es un voyeur, un “escuchador”. Roba, digiere y retransmite. Un escritor es voraz.

–¿Fue la lectura del poema de Pessoa que despertó su vocación de escritor?

–No. Me volví escritor un poco tarde. Publiqué mi primera novela cuando tenía 32 años. En realidad me volví escritor por casualidad, por aburrimiento. Escribí mi primera novela porque me aburría. Para ser franco tendré que confesar que era el verano y estábamos imposibilitados de salir de la ciudad esperando a nuestro primer hijo. En ese entonces me desempeñaba como investigador en la escuela Normal Superior de Pisa. Empecé a escribir para pasar el tiempo, para divertirme.

“Digo divertirme porque la escritura también es un juego, pero un juego muy serio. Escribir genera, al mismo tiempo, sufrimientos y grandes placeres. Una vez que terminé el libro, lo dejé en mi casa sin más. Publicarlo no me llamaba particularmente la atención. Era profesor, investigador, filólogo. Trabajaba sobre manuscritos barrocos, en su mayoría portugueses y españoles. Era mi profesión. Por cierto a lo largo de toda mi vida seguí enseñando filología.

“Dos años más tarde, un amigo, Enrico Filippini, quien dirigía la editorial Bompiani, vino a cenar a mi casa. Vio el

manuscrito. Lo tomó, lo leyó y decidió publicarlo. Fue pura casualidad. Pero tal como lo decía Victor Hugo: ‘El azar, si existe, es muy sutil’.”

–Usted aprendió portugués e inclusive escribió una novela (Réquiem) en ese idioma.

–En mi juventud, cuando regresé a Italia después de haber leído por primera vez a Pessoa, descubrí que se enseñaba portugués en mi departamento de la universidad. Pensé: “¡Qué bella oportunidad de aprender el idioma de ese poeta extraordinario!” El portugués es un idioma que aprendí adulto. Si hoy soy bilingüe, mi bilingüismo no es natural. En realidad soy “alóglota”, como dicen los lingüistas. Es como bautizarse adulto en otra religión. Por lo tanto no soy la misma persona cuando escribo en italiano o en portugués.

“Ahora bien, ¿por qué escribí Réquiem en portugués? Es bastante simple. Un día me desperté en París y me di cuenta de que acababa de pasar las últimas noches soñando en portugués. Yo pienso que cuando uno empieza a soñar en otro idioma, ese idioma le pertenece de manera muy profunda. Pertenece a su alma. Ese idioma ya dejó de ser un simple instrumento de comunicación. Escribí fragmentos de conversaciones que escuché en mis sueños. Y después seguí escribiendo en el mismo idioma. Me pareció natural.”

–¿Usted no es el mismo en italiano y en portugués?

–No. Un idioma es también un modo de ser. Es un contexto distinto, un mundo cultural, una historia diferente. El que escribe en portugués es por lo tanto mi alter ego, soy yo, pero también otra persona. Uno se enfrenta con la alteridad, con el hecho de que somos plurales, cuando escribe en otro idioma.

–Usted tradujo varios poemas de distintos idiomas. ¿Cuando traduce se olvida que es escritor?

–Sí. Traduje a Pessoa, pero también a Emily Dickinson y poemas de Rimbaud que no he publicado y que guardo en un cajón.

“Soy un gran lector de poesía, pero mi escritura no pertenece a ese mundo. Yo sería incapaz de escribir poesía. Intento hacer traducciones que calificaría de ‘traducciones de servicio’. Me pongo al servicio del poeta. Para mí traducir poesía es un ejercicio de imitación más que de recreación. Traducir poetas es entregarse a intentos amorosos.”

–Uno tiene la impresión de que los personajes de sus libros se buscan a sí mismos a través de los demás, a través de la vida.

–Quizás nuestra vida sea antes que nada una búsqueda de nosotros mismos. Quizás el solo hecho de contar nuestra vida o de contar simplemente lo que nos pasó en el día sea una manera de buscar entender quiénes somos y las metas que perseguimos. La vida es tan ilógica e incomprensible que necesitamos a fuerza darle una forma narrativa lógica, capaz de vincular entre sí todos los acontecimientos. Eso corresponde al deseo de dar sentido a nuestra vida y a nosotros mismos.

–“La imaginación y la literatura son formas del saber”, dijo usted un día. En el caso de la literatura es fácil entender lo que quiere decir. ¿Pero en qué la imaginación es una forma del saber?

–Porque aun en la investigación científica no se puede avanzar sin imaginación. Es preciso hacer hipótesis. Es decir, usar su imaginación. También es preciso tener intuición, porque la intuición es una forma de conocimiento, prelógica, pero una forma de inteligencia al fin y al cabo. Obviamente hay una gran diferencia entre lo imaginario y lo fantástico.

–Para usted, ¿la literatura es un oficio, una necesidad o una pasión?

–Las tres cosas al mismo tiempo. Algunas veces siento la necesidad de escribir. No es una necesidad fisiológica como la de comer o beber, pero es un deseo tan fuerte que se vuelve irresistible. Escribir no es una profesión, pero ciertamente es un oficio en el sentido más artesanal de la palabra.

“Hay escritores que mitifican el talento, la inspiración, el deseo, la imaginación. Son cosas ciertamente muy importantes. Pero la verdad es que se debe también pasar muchísimo tiempo sentado, escribiendo. Se debe pasar horas y horas trabajando como un relojero que coloca una pieza minúscula en el mecanismo del reloj que va fabricando. Sin el trabajo la literatura es... (silencio de Tabucchi, que sólo chasquea los dedos). Nunca doy consejos a los jóvenes escritores que me vienen a visitar para pedirme orientación. Miento. En realidad les doy un solo consejo: si hay un carpintero en su barrio, vayan a visitarlo al final del día antes de que cierre su taller y miren el piso.”

–¿Tiene un plan preestablecido cuando empieza un libro? ¿Todo está claro, bien ubicado en su mente?

–Cada libro tiene sus exigencias. Normalmente tengo una vaga idea de la historia. Pero ésta a veces toma caminos imprevistos. A veces los personajes se vuelven tan independientes que sienten la necesidad de afirmar su individualidad. Nunca se puede pretender domar por completo a un animal salvaje. Y la escritura es un animal salvaje. Usted imagina que tal o cual personaje será el principal protagonista, y de repente sale del escenario y llega otro que toma su lugar. Obviamente uno hace un plan de trabajo, pero no es como el rodaje de una película en el que todo está previsto. Con la literatura uno se lanza en una aventura y le toca hacer todo el viaje.

–Usted tuvo una polémica con Umberto Eco sobre el papel del intelectual.

–No fue exactamente una polémica. Al principio del berlusconismo Eco escribió en un diario que el intelectual debía callarse, que había demasiado ruido, que demasiadas personas hablaban. Agregó que los intelectuales se mostraban arrogantes cuando reclamaban el derecho de ver más allá de la evidencia. Usó esa metáfora: el intelectual es un ciudadano común y corriente y si se incendia su departamento, pues su deber es llamar a los bomberos.

“Contesté con pocas palabras. Le dije: ‘Si se incendia mi departamento, por supuesto que llamaré a los bomberos, pero también buscaré saber si el incendio fue provocado por un corto-circuito o por un coctel Molotov’. Creo que ese es el papel del intelectual: investigar para ir más allá de lo que dicen las autoridades.”

–¿No tiene usted la impresión de que sus libros son leídos en forma demasiado política?

–Sí. Eso pasó mucho con Sostiene Pereira. La lectura política sumergió a otra lectura existencial que para mí es muchísimo más importante. Esa novela es la novela introspectiva de una vida, de una toma de conciencia.

“Las circunstancias históricas determinan la lectura de algunos libros. Sostiene Pereira hablaba del fascismo en tiempos de Salazar. Decidí escribir esa novela porque inconscientemente sentía que malos vientos empezaban a soplar sobre Europa. Eso me recordaba los años 30: un cierto nacionalismo, una cierta xenofobia. Fue cuando Berlusconi llegó al poder. La primera crítica que salió sobre mi libro se publicó en uno de los diarios que le pertenecen, Il Giornale, con un título elocuente: Una novela brejneviana. Son ellos mismos los que se reconocieron en mi novela y que incitaron a los lectores de toda Italia a considerar ese libro como una novela anti-Berlusconi. Es un ejemplo perfecto de lectura determinada por las circunstancias históricas.

“Eso es clásico. Tomemos el caso del Quijote. Cuando lo escribió Cervantes, era una carga contra la novela de aventuras. En el Siglo de las Luces se leyó en forma distinta, cambió de nuevo la mirada sobre la obra con los románticos y luego el psicoanálisis dio su propia versión.”

–En sus novelas los protagonistas nunca son “héroes” en el sentido fuerte de la palabra.

–Es cierto. Los personajes heroicos en el sentido romántico, en el sentido tradicional me asustan un poco. Hay que ser inconsciente para ser un verdadero héroe y sobre todo no hay que sentir miedo. Y me asusta la gente que no siente miedo. Prefiero a la gente que tiene miedo. El miedo es una forma de sabiduría. El miedo es humano.

—Al final de sus libros usted a menudo cuenta la historia de sus personajes.

—No es realmente su historia. Doy indicaciones, pistas. Porque a mí también me gustaría saber de dónde llegan, cómo llegan... Es tan extraño. ¿Por qué y cómo una criatura totalmente fantasmagórica surge en la conciencia de uno? ¿Por qué y cómo poco a poco va adquiriendo un comportamiento, un rostro, una voz? ¿Por qué y cómo de repente empieza a solicitarlo a uno?

“En realidad uno se siente siempre un poco culpable ante sus personajes. Uno les da vida: salen del limbo y existen.

Luego uno los encierra en una jaula obligándolos a vivir para siempre la historia que les inventó. Al contar al lector cómo nació un personaje, le regalo ese mismo personaje diciéndole: ‘Aquí está. Se lo doy. Haga de él lo que quiera. Inclusive le puede inventar otra historia’.” (Traducción Anne Marie Mergier) I

“Plural” y el anclaje de Paz en México

Rafael Vargas

El Fondo de Cultura Económica hace circular el estudio del profesor inglés John King, “Plural” en la cultura literaria y política latinoamericana... En el presente artículo se despliega la vocación permanente de Octavio Paz por las revistas, desde su primera juventud. De 1971 a 1976 encabezó Plural, que se publicó bajo los auspicios del diario Excélsior, a cuyo frente estaba Julio Scherer García. Para el autor de este texto, el periodista tenía la certeza de que el ofrecimiento al poeta era lo único que lo habría podido retener en el país.

I

En agosto de 1931, a los 17 años de edad, Octavio Paz funda, con tres compañeros de la Escuela Nacional Preparatoria, una pequeña revista: Barandal, de la cual aparecerán siete números –el último, en marzo de 1932, cuando el joven poeta cumple 18 años.

Pese a la breve vida de la publicación, es apreciable cuánto mejora y se afina con cada nueva edición. Hay un evidente deseo de participar en la vida cultural mexicana, los editores arriesgan sus primeros escritos, pero también desean difundir ideas novedosas, importantes; por ello, también ofrecen textos de autores como Sigmund Freud, Albert Einstein, James Joyce.

Esa será la primera de muchas aventuras editoriales que Paz emprenderá a lo largo de su vida. Adquirido el gusto por exponer lo que piensa, por difundir las obras que lo entusiasman, nada lo desanimará: el mundo editorial lo ha hechizado.

A lo largo de los años cuarenta y cincuenta publica con relativa frecuencia en muchas de las revistas y suplementos culturales de habla hispana. Pero el papel de colaborador no le basta. Y sabe que, por lo menos en México, no existe una publicación periódica como la que quisiera. Para él, hacer revistas será siempre una necesidad vital, parte de su trabajo creativo, de su apetito crítico. Como lo ha señalado Guillermo Sheridan en el ensayo “Octavio Paz, editor”, las publicaciones no eran para él sino prolongaciones de su quehacer, formaban parte indelible de su obra literaria. Si no se encontraba haciéndolas, se encontraba imaginándolas, proyectándolas, preguntándose cómo financiarlas.

II

A finales de los años cuarenta Paz vive en París. Un grupo de jóvenes artistas y escritores de diversos países de América Latina lo rodea. Entre ellos una notable pareja de peruanos: el pintor Fernando de Szyszlo y la poeta Blanca Varela, quienes le dan a conocer algunos ejemplares de Las Moradas, la espléndida revista que dirige en Lima Emilio Adolfo Westphalen, otro poeta apasionado por dar espacio a las ideas y hacer que la vida de nuestros países se aprecie bajo una nueva luz.

Vale la pena mencionar esto porque, como lo hacía notar el escritor Adolfo Castañón hace un par de semanas durante la presentación del ensayo: “Plural” en la cultura literaria y política latinoamericana, De Tlatelolco a “El ogro filantrópico”, de John King, Las Moradas es una de las publicaciones que inspiró a Paz para concebir Plural, como probablemente lo fue también Amaru, otra excelente revista que Westphalen publicó entre 1967 y 1971.

III

Paz vive en Europa atento a lo que ocurre en México. A poco del surgimiento de México en la Cultura, suplemento dirigido por Fernando Benítez, advierte que el panorama comienza a cambiar de manera positiva, pero no deja de hacerle algunos reparos a Benítez, como lo muestra en una carta de 1950:

“Las notas de libros. Me parecen demasiado breves. Esto, que puede ser una virtud, no lo es tanto cuando se reseñan libros mexicanos, víctimas casi siempre del ‘ninguneo’ [...]”

“La pintura y el arte mexicanos. Es posible que me equivoque, pues no he visto sino cuatro o cinco números, pero tengo la impresión de que abundan innecesariamente los grabados de arte europeo, a expensas de nuestro arte contemporáneo y de nuestro pasado precortesiano. La obra de los pintores mexicanos jóvenes merece, sin duda, un estímulo constante y no exento de rigor.

“Estas críticas no afectan mi simpatía y admiración por la obra de veras ejemplar que realiza el suplemento. Las someto a tu buen juicio como una amistosa colaboración –que nadie me pide, es cierto, pero que tú sabrás disimular si la encuentras impertinente.”

Algo parecido sucede pocos años más tarde, cuando Jaime García Terrés asume la dirección de Difusión Cultural de la Universidad y, entre 1953 y 1965, convierte la Revista de la Universidad en una de las mejores publicaciones de América Latina. La cercanía de Paz con la revista es mucho más estrecha que con el suplemento (con la Revista colaborará de manera habitual a través de una columna: “Corriente alterna”) pero, como se puede ver a través de las cartas que se conservan en el archivo de García Terrés, también señala aquellos aspectos y contenidos que no le gustan.

La idea de hacer una revista lo ronda constantemente. Surge una y otra vez en las conversaciones con sus amigos, en su correspondencia. No parece exagerado decir que la llevó in pectore durante más de veinticinco años. Quizás debido a esa larga gestación Plural fue, desde el primer momento, una revista magnífica.

IV

En el número 9 de La Gaceta del Fondo de Cultura Económica (septiembre de 1971) Jaime García Terrés escribe en su columna “Litoral”:

“Pronto aparecerá el primer número de una nueva revista literaria: Plural. La guía Octavio Paz, con el auxilio de Tomás Segovia. No diremos, por evitar el lugar común, aunque sea cierto, que viene a llenar una laguna; pero sí es de proclamarse que necesitamos crítica más profesional, enterada y exigente. El mundo de los libros no se mueve a gusto sin revistas cabales. Bienvenido, pues, este Plural, cuyo nombre constituye –¿y cómo seguir eludiendo los lugares comunes?– todo un programa.”

V

La historia de Plural es el objeto de un muy documentado estudio escrito por John King –profesor de Historia Cultural de América Latina en la Universidad de Warwick, Inglaterra–, publicado recientemente por el Fondo de Cultura Económica bajo el dilatado título “Plural” en la cultura literaria y política latinoamericana. De Tlatelolco a “El ogro filantrópico”. Lo tradujo con gran esmero Rubén Medina Portillo.

Es un libro de corte académico, que tomó más de veinte años de investigación, con el que King busca delinear una historia de las ideas y de la cultura en México a través de uno de sus principales focos de irradiación en la segunda mitad del siglo XX.

Para ello, no sólo leyó la colección completa de la revista de cabo a rabo y estudió su contexto histórico; también escudriñó archivos públicos y privados, conversó con un buen número de los escritores que formaron parte de la revista y, por si fuera poco, contó con la orientación del mismo Octavio Paz, quien le dio acceso a los archivos de Plural, a veces a su correspondencia personal, y aun a su propia colección de la revista, que ostenta apuntes y anotaciones de su puño y letra.

Por su sola vastedad informativa, en general muy acertada (aunque se cuelan algunas inexactitudes, como afirmar que Neruda y Paz ya se habían distanciado a finales de 1940) es una obra por demás meritoria, y nadie que admire a Paz puede dejar de leerla. No obstante, como observó Enrique Krauze en la mesa de presentación citada, el lector mexicano siente que a King le falta un poco de sensibilidad y experiencia para comprender cabalmente nuestro entorno y dar una interpretación más redonda a los datos que con tanto esfuerzo reunió.

Alejandro Rossi también lo hizo ver así en un breve comentario al libro publicado en el número 113 de Letras Libres, en mayo de 2008: “Se trata de un trabajo más sensible a la crítica ideológico-política que a la literatura o la filosofía”.

Esa insuficiencia se comprende cuando se considera que King, nacido en 1950, se ha especializado sobre todo en la historia cultural de la Argentina, en especial la de su cine y su literatura –de hecho, la raíz de su investigación sobre Plural se encuentra en un trabajo similar, publicado en 1986, acerca de la longeva y legendaria Sur, fundada por Victoria Ocampo en 1931 –cuando Paz hacía Barandal– y finiquitada en 1970, en las vísperas de la aparición de Plural. (“Puesto que Sur había cesado su publicación regular en 1970 –escribe King en la Introducción– me pareció que Plural era su heredera natural...”)

Por ello su estudio sobre Sur, aun siendo más breve, es más afortunado, y así lo asienta la crítica en Argentina.

En cualquier caso, aun si se le considera sólo como un punto de partida para una visión más completa de Plural y del significado que ha tenido en la cultura mexicana, es un libro indispensable, y debe agradecerse al profesor King su investigación, que da pauta a estudios más pormenorizados, como ha ocurrido precisamente en el caso de la revista Sur: Nora Pasternac, escritora argentina vecindada en México desde los años setenta, publicó en el 2003 un libro titulado Sur, una revista en la tormenta, que se concentra en el periodo comprendido entre 1931 y 1944, e ilumina a profundidad zonas que la obra de King, por su misma extensión, sólo hace presentes, como el americanismo de la revista y su relación con Europa.

Algo semejante debería ocurrir entre nosotros con relación a Plural y a otras publicaciones relativamente recientes –como México en la Cultura y su inmediato sucesor: La Cultura en México; y la mencionada Revista de la Universidad–.

Pocos objetos más idóneos para el estudio de las ideas que los suplementos y revistas culturales, escaparates inequívocos del pensamiento y del gusto de nuestra sociedad.

Por fortuna, en el caso de Plural, se han hecho ya algunas publicaciones muy valiosas, como A treinta años de Plural (1971-1976), también publicado por el Fondo de Cultura, pero es mucho lo que aún puede y debe examinarse a través de la revista –baste decir que, por ejemplo, algunas de las políticas públicas adoptadas por el gobierno mexicano en materia de cultura se originan en ideas discutidas en las páginas de la revista.

VI

A treinta años de Plural se abre con un testimonio de Julio Scherer García en el que éste cuenta someramente cómo se produjeron las circunstancias que llevaron a la materialización de uno de los mayores anhelos de Octavio Paz: contar con una plataforma propia para, como él mismo solía decir, “abrir puertas y ventanas” e influir en la vida cultural y política de nuestro país –dos esferas que, como se puede advertir en su obra, para Paz eran prácticamente indisolubles, si no es que se fundían en una sola.

Pero Julio Scherer no cuenta en esas páginas, más allá de su sobreentendida admiración por la obra de Paz, qué lo movió a buscarlo y a ofrecerle, en principio, las páginas de Excélsior y, en seguida, el respaldo del periódico para realizar Plural.

Y sin embargo Scherer vio con claridad algo que, en aquel momento, no parece haber advertido la propia Universidad Nacional, que debería haber sido, en primerísima instancia, el campo natural de trabajo del gran poeta: Que si el poeta no contaba con una posición sólida de trabajo en México, sin duda terminaría por marcharse del país, cosa que de ninguna manera debía pasar.

Paz, en efecto, tenía numerosas propuestas para dar clases en universidades de Estados Unidos y Europa. Gracias a la conciencia de Scherer respecto del valor que la presencia de Paz tendría para la vida intelectual de México, en especial en aquellos años, éste permaneció en el país.

La aparición de Plural fue trascendental para la vida del país, aunque nunca fue precisamente un éxito de ventas, y buena parte de los cooperativistas que integraban Excélsior veían con recelo una publicación que no brindaba ganancias económicas. Scherer nunca vaciló en su decisión de respaldar la revista.

VII

Con frecuencia, los títulos de las publicaciones periódicas expresan el anhelo de la época: como era el caso de la revista de Ramón Xirau que patrocinaba El Colegio de México: Diálogos (el diálogo: algo en lo que tanto insistieron los estudiantes durante el movimiento de 1968). También había un gran deseo de pluralidad en una sociedad que vivía gobernada por un régimen, si no monolítico, sí manejado de manera monopólica. Y, sin embargo, Plural resultaba un nombre raro para una publicación cultural en esa época, sobre todo porque las revistas culturales solían llevar el nombre de las instituciones que las avalaban.

Pero Plural no tardó en convertirse en una palabra usual para sus lectores y, con el tiempo, en la vida intelectual y política del país.

Andando el tiempo se advierte con transparencia que una revista como Plural, en realidad, ha sido única.

Evocaciones sobre Guillermo Fernández, poeta y traductor

Roberto Ponce

Un íntimo círculo de compañeros de pluma, discípulos y familiares despidió la mañana del martes 3 al poeta, traductor y tallerista jalisciense Guillermo Fernández García, cuya existencia le fuera arrancada violentamente el sábado 31 de marzo en su casa de la capital mexicana.

Fernández había nacido en Guadalajara el 2 de octubre de 1932, si bien el Diccionario de Escritores Mexicanos Siglo XX (UNAM, 1992) registra el año de 1934. Durante su funeral en la Casa de Cultura de Toluca donde Fernández impartía el taller poético “Joel Piedra”, el director del Instituto Mexiquense de Cultura, Edgar Alonso Hernández Muñoz, exigió “a las autoridades competentes emprender todas las investigaciones correspondientes” para aclarar su asesinato.

El poeta y periodista Rafael Vargas Escalante, colaborador de Proceso, recordó su amistad con Guillermo Fernández a partir del Taller de Poesía Sintética, en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM, que dirigía el narrador Gustavo Sainz de 1975 a 1980:

“Sainz nos lo presentó en 1975 a los doce cuates que hacíamos el taller con Arturo Trejo Villafuerte en C.U. Guillermo Fernández nos llevaba veintitantos años y era muy generoso con la juventud porque no todo mundo tiene simpatía por los poetas jóvenes, se necesita un gran sentido de la generosidad. Yo tenía la confianza de llegar a su casa en la colonia Roma, en la calle de Chiapas, y decirle: ‘Mira, acabo de escribir estos poemas, échale una leída a ver qué opinas’. O simplemente compraba un libro y te lo obsequiaba.”

Menciona su selección de poemas Antología Poética de Carlos Pellicer que en 1969 publicó el Fondo de Cultura Económica (“que desgraciadamente ya no circula”), con su prólogo “Todo será posible menos llamarse Carlos”:

“Era un puente, te acercaba a poetas como Pellicer o José Carlos Becerra, nos contaba anécdotas de Luis Cernuda, quien puede haber sido al que él más admiró, él fue una de las pocas personas presente en el velorio tan solitario de Cernuda, recuerdo que nos decía.”

Destaca sus traducciones del italiano para los cuadernos de Difusión Cultural de la UNAM, a mediados de los años setentas (“siendo uno de los traductores señeros de Pier Paolo Pasolini”, o de Cesare Pavese, “otro de los poetas de quien estuvo absolutamente enamorado”, y “el primer traductor al español de Valerio Magrelli en 4 poetas jóvenes italianos”, en Material de lectura núm. 72). Mariano Flores Castro le presentó una Antología de Guillermo Fernández como autor que “todo lo dice, todo lo recoge como si se tratara de joyas ardientes” (Material de Lectura 89).

“Se convirtió en un adalid de la poesía italiana para mi generación. Su trabajo como traductor le apasionaba tanto como su obra creativa, hombre muy modesto en el mejor sentido, discreto, y de gran vocación magisterial. Nadie merece morir así, menos una persona de paz y de bien como Guillermo Fernández.”

La revista Luvina le dedicará en junio un número especial, anunció Silvia Eugenia Castillero, directora de dicha publicación en la Universidad de Guadalajara.

Pasión por Italia

Entre los que acompañaron en su adiós a Fernández estuvo el poeta Vicente Quirarte, quien a solicitud de Proceso envió la siguiente evocación sobre el creador de Exutorio. Poesía reunida 1964-2003 (Fondo de Cultura Económica):

“Interrogado por unos diputados sobre el motivo que lo había llevado a instalarse en Toluca, el poeta Guillermo Fernández, siempre mordaz, tajante y provocador, respondió: ‘Porque me recuerda a Florencia’. ‘¿En verdad?’, respondieron, halagados. ‘Sí, porque Florencia es uniformemente bella y Toluca, uniformemente horrible’.

Lo mejor de una ciudad es su gente, y Guillermo supo encontrar a su familia por elección en tierra mexicana. Tal vez por eso el dolor de su entierro en el panteón municipal de esa ciudad fue aliviado por la enorme cantidad de gente que allí estuvo, por los espontáneos que leyeron poemas para despedirlo en su velorio previo, que tuvo lugar en el espacio donde impartía su taller.

Él, que se decía misógino pero que una vez aceptada una mujer en sus afectos la amaba sin condiciones, tuvo en poetas y periodistas a sus más auténticas lloradoras. Sus huérfanos, los integrantes del taller de poesía, se organizaron para pagar su funeral. Ante su tumba le prometieron que dentro de siete años, cuando sea posible exhumarlo, se cumplirá su voluntad: ser cremado y que sus cenizas sean dispersadas en el Nevado de Toluca, su espacio predilecto de peregrinación, el cual mostraba con orgullo a los visitantes como si fuera de su propiedad, porque era de su propiedad. Callado, blanco y flotante, el volcán fue testigo, al fondo del cementerio, del compromiso que la poeta Blanca Ocampo formuló en voz alta: “Ya falta poco, Guillermo”.

El lugar común dice que cuando un escritor desaparece quedan sus palabras para siempre. Nadie como él trajo a nuestra lengua el genio de Italia en todos los tiempos y géneros literarios. El propio Guillermo sabía, con Luis Cernuda, que “para el poeta la muerte es la victoria”. Sin embargo, quienes tanto recibimos de él extrañaremos sus regaños, su intransigencia, su implacable sentido del humor, sus pastas que en algunas ocasiones parecían preparadas por los dioses; su temible y amable “vamos a casa, gordo”, lo cual preludiaba conversaciones hasta el alba donde sin proponérselo, Guillermo Fernández daba su magisterio de amor, vida y poesía, y la necesidad de serles fiel, aunque esa lealtad nos costara la existencia. I

Un hermoso caso de longevidad Con especial dedicatoria para quien naciera el 7 de abril de 1926.

Samuel Máynez Champion

Por razones que la ciencia no acaba de esclarecer, el cultivo de la buena música, en su quehacer práctico, coadyuva a prolongar la vida del ser humano. Y por razones aún menos claras, sobresale entre los gremios de ejecutantes el de los pianistas quienes, casi por norma, alcanzan edades asombrosas en plenitud de facultades.

No hay Alzheimer o desmemoria en sus horizontes. El legendario Arthur Rubinstein (1887-1982) se retiró de los escenarios a los 90 años y no porque ya no pudiera tocar, sino por la ceguera. Moriría a los 95 haciendo música para su círculo íntimo. Por no hablar de la trayectoria de Mieczyslaw Horszowski (1892-1993), quien tocó su último concierto a los 100 años, falleciendo unos meses más tarde, después de haber impartido una lección de piano. ¿Dónde reside la explicación de tales proezas? ¿Qué beneficios aporta el ejercicio del arte sonoro y, más en concreto, cuáles son las ventajas de la ejecución del piano sobre el resto de los instrumentos?

Las respuestas más socorridas son que los pianistas mueven en profusión todos los dedos de ambas manos, que desarrollan sus habilidades sentados cómodamente, que usan el peso de sus brazos a favor de la gravedad y que son aquellos que manejan mayor número de notas por segundo que los demás. Podría argumentarse en contra que si esas son las premisas, deberían encontrarse ejemplos análogos de ancianidad en los arpistas o los guitarristas, empero, aunque los tres están obligados a tocar sentados, los primeros no usan los meñiques y los segundos hacen uno muy disparejo de sus dedos: el pulgar de la izquierda prácticamente no lo emplean, como tampoco el meñique de la derecha. Y lo mismo vale para los individuos que tocan instrumentos de aliento, no usan todos sus dedos y aúnan el riesgo de abusar de sus capacidades pulmonares. Para este gremio, el promedio de vida activa es de 72 años, tres menos del promedio deparado a los violinistas, que son los más sacrificados de la familia de las cuerdas frotadas. Están éstos siempre en vilo contra la gravedad, su postura es un atentado contra la anatomía y es categórica la disparidad en el empleo de sus dedos. Con sólo cuatro de ellos deben urdir sus tejidos melódicos, mientras que los del arco los usan de forma estacionaria.

Mas, ¿dónde nos llevan estas consideraciones? A postular con llaneza que, al mover de forma extensiva y homogénea todos los dedos de ambas manos, se crea y se logra un amplio funcionamiento de las redes neuronales que los coordinan, amén de fungir como un masaje continuo de las miles de terminaciones nerviosas que se sitúan en sus puntas. Recordemos que en las manos se manifiesta la evolución de la inteligencia del hombre y que a ellas se vinculan los órganos del cuerpo. De ahí que al ejercitarlos el organismo entero se beneficie.

A propósito de los insignificantes meñiques habría que decir que están conectados, nada menos, que al corazón y al intestino delgado. ¿Nos satisface esta conclusión para entender el fenómeno de la longevidad en los sujetos que se pasan la vida frente a instrumentos de tecla? Digamos, para agotar el discurso que, ciertamente, con el empleo reiterado de los dedos, en concomitancia al desarrollo del oído, se plasman circuitos mentales de tal complejidad que acaban por retardar el envejecimiento de las facultades cognitivas. A eso agreguémosle el uso que hacen los pianistas –y sus afines– de los pedales y al arduo ordenamiento polifónico a que están obligados por la naturaleza misma de su instrumento, y tendremos una respuesta, si no satisfactoria, sí enteramente plausible.

Dicho esto, es momento de presentar al pianista mexicano que Rubinstein pensó en designar como sucesor. Las palabras de estímulo que el eximio polaco le ofrendó fueron: “He buscado en el mundo, durante muchos años, a un artista que ocupe mi lugar en los escenarios. Este podría ser usted”. Nuestro compatriota nunca se sintió a la altura de esa designación, aunque ha sido merecedor de sendos reconocimientos, no sólo por la calidad de sus ejecuciones, sino por la decidida labor que se ha echado auestas para difundir la música de Manuel M. Ponce quien, carente de hijos, lo designó heredero universal. Se trata de Carlos Vázquez (1920, el pianista más longevo en los anales de la música mexicana, como también el maestro más joven –con 14 años de edad– que ha producido la nación, pero antes de incursionar en su biografía hemos de situarlo en la última hazaña que lo retrata de cuerpo entero.

El domingo 1 se despidió de los escenarios repitiendo íntegro el programa de su debut acaecido 73 años ha, en el mismo foro que otrora llevaba el nombre de Sala de Conferencias del Palacio de Bellas Artes (hoy llamada Sala Manuel M. Ponce). Con 91 años y la memoria sin mella, Vázquez acometió un repertorio que acobardaría a cualquiera. Tocó sin partitura la Partita n° 1 de J. S. Bach, el Preludio y Fugato sobre un tema de Händel de Ponce, la Sonata op. 10 n° 3 de Beethoven, las Papillons de Schumann, el Nocturno XVII y el tercer Scherzo de Chopin, el Preludio y la Marcha de “El amor para las tres naranjas” de Prokofiev, el Estudio IV de Stravinsky, y una Danza del “Amor Brujo” de Manuel de Falla; y por si esas dos horas netas de música no hubieran bastado, se prodigó aún con 5 bises que el público agradeció enhiesto. En ellos refrendó su indisoluble filiación espiritual con Ponce.

Nacido en Guadalajara en el seno de un hogar que amaba con temores a la música, Vázquez fue depositario de los sueños paternos que pretendían hacer de él un buen pianista, mas no tanto como para intentar vivir de ello. El hambre como destino ineludible. Con sólo 15 minutos de práctica cotidiana permitida, se daba espacio al talento del niño, aunque sin enfilarlo de lleno hacia una profesión más llena de incertidumbre que de esplendores. Su padre lo había experimentado con la carne trémula: había aprendido a tocar varios instrumentos, inclusive fue pionero en la ejecución del serrucho, aunque creía que los melismas no le daban de comer a nadie.

Fue así que el azar jugó la carta decisiva. El señor Vázquez viajó a la ciudad de México en su rol de comerciante y le tocó situarse en uno de los primeros actos públicos de Lázaro Cárdenas. Corría el mes de diciembre de 1934. Con la ingenuidad de quien cree en los políticos logró acercarse hasta el mandatario para espetarle que su chamaco era un genio y que no tenía medios para educarlo. La respuesta del general signaría el futuro: “Si es cierto lo que dice, su hijo recibirá apoyo del Estado”. Las diligencias en la metrópoli se aplazaron para devolverse a Guadalajara de inmediato.

Una valija a medio hacer fue el equipaje del pianista en ciernes que debía convencer al Presidente de la República. El retorno a la capital presagiaba dificultades, mas la voluntad paterna no cejaría en su intento. Horas vanas de antesala y días enteros de frustración. La audiencia se concretó recién inaugurados Los Pinos: Vázquez padre tocó el serrucho para animar a Vázquez hijo. Al Señor Presidente, cauto y tajante, le vino en mente una petición: ¿Te sabes “Las cuatro milpas”...? Para asombro de los presentes, el muchacho recordó la tonada y la armonizó sin traspies. Una sonrisa de beneplácito se dibujó en el rostro del militar, no obstante eso era insuficiente.

El presidente podía dar una orden y no habría quien la impugnara, pero, ¿por qué habría de negarse la opinión de los verdaderos expertos? Carlos fue sometido a un riguroso examen frente a una comisión selecta. Ante la constatación de su enorme talento, a la vuelta de unos días se le concedió una plaza de maestro. Vendrían después los estudios en el Conservatorio, las giras, la docencia y, con la velocidad de un murmullo, el concierto de despedida en la Sala Ponce del Palacio de Bellas Artes. I

Aquí habría que incluir a directores de orquesta y compositores pues, por lo general, desarrollan la mayor parte de su

oficio a través del piano.

Datos obtenidos de un estudio realizado a fines de los noventa en Alemania entre los músicos de varias orquestas sinfónicas.

Aún así, sin importar la posición contro natura del instrumento, son de citar algunos casos sobresalientes: Jascha Heifetz tocó hasta los 86, Nathan Milstein hasta los 89, y todavía están activos los violinistas Fredell Lack con 90 y Ruggiero Ricci con 94 (a quienes habrían de agregarse otros ejemplos de músicos eminentes que estuvieron activos hasta el final de su vida: Telemann, Saint-Saëns y Horowitz con 86, Verdi y Klemperer con 88, Stravinsky con 89, Toscanini y Copland con 90, Sibelius con 91, Segovia con 94, Charpentier con 95 y Casals con 97).

Se recomienda la audición del Vals Minuto de Chopin y de la Consolation n° 3 de Liszt en la interpretación que hace Carlos Vázquez a los 86 años de edad en su último disco comercial. Disponible en la página proceso.com.mx

Las prácticas curatoriales

Blanca González Rosas

La falta de información que existe en México, sobre la función y actividades que caracterizan al quehacer curatorial en arte contemporáneo, ha mitificado e inhibido el conocimiento y la comprensión de una actividad que, si bien se materializa en la realización de diversos productos destinados a exhibir el arte, adquiere una notoria relevancia por su potencial legitimatorio.

Resultado del sistema artístico global que se desarrolló a partir de la pasada década de los noventa, la curaduría en arte contemporáneo se diversifica en distintas prácticas que pueden incidir en la interpretación, la selección de obras, la creación de una narrativa temática, el diseño museológico, la estrategia de comunicación y la gestión. Sustento primordial en las actividades que relacionan al arte con el negocio o el desarrollo económico, la curaduría actual ha sido un elemento esencial en la transformación del arte como un espectáculo de consumo y entretenimiento turístico.

Diseñadas con base en discursos especializados que inciden en aspectos teóricos, filosóficos, sociológicos, políticos o económicos, las interpretaciones curatoriales son el eje alrededor del cual se diseñan los eventos periódicos de resonancia global como las bienales o algunas secciones de las ferias comerciales.

Carente de una estructura que permita considerarla como una disciplina, la práctica curatorial es un oficio que, si bien se concretó bajo ese título al final de la década de los ochenta —el número 250 de la revista Flash Art reporta que la primera escuela de curadores se estableció en 1987 en Ginebra, Suiza—, en tanto actividad artística cuenta con una larga e interesante historia. En el ámbito internacional, el historiador, arqueólogo y periodista suizo Harald Szeemann (1933-2005), es una figura emblemática que sobresalió con la exposición Cuando las actitudes se convierten en forma (Berna, 1969), la edición 1972 de la Documenta de Kassel y la renovación de la Bienal de Venecia en 1999.

En el escenario mexicano, profesionales como la crítica de arte Raquel Tibol, la artista Helen Escobedo y el académico Jorge Alberto Manrique han demostrado que no se necesitan estudios de curaduría para realizar importantes proyectos tanto de exposición como museísticos.

Retribuido generosamente por el Instituto Nacional de Bellas Artes —Cuauhtémoc Medina recibió 15 mil euros por su curaduría para la edición 2009 de la Bienal de Venecia, y José Luis Barrios 330 mil pesos por su participación en la edición 2011—, el trabajo del curador debe significarse desde la óptica de su pertinencia y diversidad.

En lo que respecta a los estudios, es evidente que su importancia no radica en el contenido de las materias sino en las relaciones y redes internacionales que se establecen en las escuelas, entre las cuales sobresalen algunas ubicadas en Londres y Nueva York. Por lo mismo, en nuestro país, el reto no se encuentra en la profesionalización de un entrenamiento, sino en la formación de una conciencia que convierta la pluralidad de la creación periférica en un referente de la geopolítica artística del centro. I

Nuevo disco de Paul McCartney

Federico Álvarez del Toro

Al estilo de Cole Porter y recordando el filme Medianoche en París, de Woody Allen, donde el protagonista se escapa a vivir a otra época donde convergen varios genios creadores, literarios y musicales, Paul McCartney en su nuevo producto discográfico sorprende interpretando, con estilo particular, parte del catálogo de la que está considerada la mejor etapa de la música estadounidense.

Otros cantantes como Rod Stewart, el británico que vendió 150 millones de copias, han encontrado un mercado que aguarda en el inconsciente colectivo la vuelta o recreación de un posromanticismo contemporáneo que contrasta con la ruidosa y veloz cultura moderna.

Kisses on the bottom (Besos al margen de un sobre) es un excelente disco que, en palabras de Paul, funciona para “llegar a casa, ponerse pantuflas, servirse la bebida favorita, relajarse y olvidar el mundo”.

Los datos de la edición contienen un apunte estratégico: la elección del micrófono original que utilizó Nat King Cole para sus grabaciones. Ello, además de un signo emblemático, es un acierto para hacer que la voz tenga una coloratura particular.

Sin tener los bajos de Tony Bennett, McCartney hace un trabajo decoroso; además, con su talento para componer y transitar por cualquier género aporta dos piezas que se mimetizan con el estilo, justo como si hubiera vivido en esos años: My valentine, que incluye a Clapton en la guitarra, y Only our hearts, con Stevie Wonder en la armónica.

La presencia más significativa y que ofrece a McCartney un mar de armonías es la presencia definitiva en el piano de la intérprete más exitosa del jazz contemporáneo, Diana Krall y su grupo de maestros virtuosos; con esta alianza artística, Paul dio una sorpresa total para los consumidores de la cultura Beatle.

El material es un tributo a través de 16 canciones, clásicas sentimentales, que escuchaba junto a Lennon mientras componían para los Beatles.

Algunas canciones del cuarteto tienen desde entonces esa reminiscencia y nostalgia, como Your mother should know o Honey pie (Pastel de miel), donde juegan a sonar a pianola.

El disco Kisses on the bottom, cuyo título proviene de uno de los versos de la primera canción del álbum publicado en 1935 por Fats Waller, se ha colocado en el número uno de las listas de ventas. Un éxito total para Diana y Paul, bajo la dirección de Tommy LiPuma, un experto en el género. I

“Don Giovanni” o el disoluto absuelto

Estela Leñero Franco

La ópera Don Giovanni –libreto original de Lorenzo de Ponta y musicalizada por Wolfgang Amadeus Mozart– es revisitada por el Premio Nobel portugués José Saramago y ahora se presenta en el Teatro Juan Ruiz de Alarcón de la UNAM bajo la dirección de Antonio Castro.

José Saramago, sobresaliente en el campo de la narrativa (de ahí sus múltiples reconocimientos), no tiene nada que hacer en la dramaturgia, donde cae estrepitosamente, particularmente en este Don Giovanni o el disoluto absuelto (2005), que poco aporta y mucho aburre. Cuatro obras más acompañan su quehacer teatral: La noche (1979), ¿Qué haré con este libro? (1980), La segunda muerte de Francisco de Asís (1987) y En el nombre de Dios (1993), única llevada al escenario.

La leyenda sevillana del don Juan se escenificó por primera vez (algunos afirman que existe una anterior) bajo la pluma de Tirso de Molina entre 1612 y 1625, con el título de El burlador de Sevilla y convidado de piedra. Tanto para este autor como para muchos otros del teatro clásico, don Juan es siempre castigado y mandado al infierno a causa de sus múltiples conquistas, abusos y engaños: tal es el caso de las obras de Molière, Azorín, Marañón, Lord Byron, Espronceda, Pushkin, Zorrilla. Las visiones contemporáneas han actualizado esta visión y propuesto diferentes resoluciones lejos del mensaje moral acostumbrado. José Saramago siente la necesidad de cambiar este final condenatorio para don Giovanni y se rebela, como es su costumbre, contra la religión y el sistema social establecido, perdonándolo “gracias al amor”, pero nunca desarrollando dramáticamente su hipótesis. El salto mortal es intempestivo, mirar a una joven le hace sentir el amor, y todo lo borra: la repetición típica de la trama se cumple, la sigue como se ha escrito (aderezando los hechos con mujeres vengativas), y de repente impone otro final. No hay justificación, no hay proceso de transformación del protagonista, obsesionado en este caso por su libreta donde constan sus 2 mil y tantas mujeres; no hay historias ocultas, sólo un capricho del autor. Su final parece emparentarse a la propuesta de Oscar Wilde en su novela El retrato de Dorian Gray, el cual se redime descubriendo el amor en Hetty Merton, una jovencita pueblerina de bajos recursos a la cual seduce pudorosamente y le promete matrimonio.

El formato que sigue Saramago para su versión teatral de Don Giovanni, traducida por su compañera de vida y promotora Pilar del Río, es el de la ópera, la cual también la escribió junto con Azio Corghi el mismo año, aunque por los largos parlamentos, el inmovilismo, la trama platicada y no dramatizada tenga poco de dramático y mucho de narrativo, a pesar de agregar el ingrediente del intento de revancha de doña Elvira. Las interpretaciones de Carlos Cobos en el papel del criado de don Giovanni, y Lucero Trejo, como doña Elvira, son buenas y verosímiles, pero la dirección de actores no les ayuda y menos al resto del reparto, forzado y con poca proyección.

A Antonio Castro, que logró una atractiva propuesta de dirección en El filósofo declara, no le ayuda la escenografía e iluminación de Mónica Raya, la cual corre por cuenta propia.

Don Giovanni o el disoluto absuelto es una superproducción poco afortunada. El mito de don Juan, con posibilidades múltiples de exploración, continúa siendo un reto para el teatro contemporáneo. I

“El lugar más pequeño”

Javier Betancourt

El aspecto más conmovedor del documental realizado por Tatiana Huezo no proviene de la interminable lista de atrocidades perpetradas en El Salvador de 1979 a 1992 entre éste, paramilitares y guerrilla; el infierno de masacres, torturas, desaparecidos, violaciones, está a la mano, nos aterra porque nos es ya muy fácil imaginarlo. Lo que estremece es pensar en recuperar la esperanza, tener que seguir adelante barriendo los escombros de los muertos, como los habitantes de Cinquera que regresaron a vivir y reconstruir el pueblo donde crujen los huesos de sus difuntos confundidos con la maleza.

El lugar más pequeño (México, 2010), producido por el CCC, recoge los testimonios de los habitantes, sobrevivientes, que regresan después de haber huido de Cinquera, perdido en las montañas de ese país; Tatiana Huezo capta los ecos y murmullos del pasado, las ráfagas de las armas, gritos de los desaparecidos y asesinados, que se mezclan con los ritmos del presente, croar de sapos y ranas, el canto de una vieja, la música de la banda formada por jóvenes, trabajos de reconstrucción, conversaciones con los muertos.

Además de la memoria, el mejor tributo a las víctimas es la reconquista del espacio que el gobierno había borrado de los mapas oficiales. Si como cuentan los entrevistados, el pueblo ya no existía cuando regresaron, apenas la torre de la iglesia, la conversación constante de los deudos con sus muertos, la madre con la hija, el matrimonio con hijos asesinados, convierte a Cinquera en un santuario que ganó su derecho a existir; los muertos y la sangre la nutren para siempre. Si eventos tan simples como la gallina que pone huevos o el nacimiento de una ternera funcionan como metáforas de renacimiento, es gracias a la vida de los muertos que nutre el suelo. Visto de esta manera, el constante barrer no sólo limpia despojos de guerra, sino que sugiere una especie de ritual que mantiene la pureza y la cohesión del templo.

Como publicó Proceso en una extensa entrevista con Tatiana Huezo, se consigue un impacto que el género no había logrado en el cine. La cineasta mexicana-salvadoreña menciona la advertencia de uno de los habitantes de Cinquera: “Este no es un simple bosque, ésta es la tumba de nuestra gente, de nuestros hijos, padres y hermanos que murieron en estos montes”.

La originalidad estriba en el enfoque fenomenológico que adopta –por citar desenfadadamente una corriente filosófica muy seria–. Fuera de todo didactismo, explicaciones políticas, denuncias, la documentalista transmite la manera en que los habitantes del pueblo perciben su propia realidad; experiencia que resulta precisamente de un inagotable diálogo con el pasado representado por las pláticas y referencias constantes a sus muertos. No era cosa nomás de barrer el pasado y comenzar de nuevo; se trataba de recuperar la tierra, de darle a los muertos el lugar apropiado, de no dejarse desarraigar por los atropellos y la insidia política ni dejarse arrastrar por el vendaval del olvido.

Sólo un tratamiento poético donde se combinaran imágenes y voces podía dar cuenta de la manera en que Cinquera, en las antípodas de Comala, intuye ahora su lugar en el mundo. Tatiana Huezo accede a esa dimensión poética apoyada por su fotógrafo Ernesto Prado; la cámara vuela por la selva, da voz a las montañas y a los árboles, rehúye entrevistas a cuadro, persigue sombras, acecha rostros y gestos. Todo esto sin perder su rigor narrativo y técnico. I

Candidatos y campañas

Florence Toussaint

Tanto en radio como en televisión hemos escuchado y visto los primeros spots de las campañas presidenciales. Éstos corresponden uno al candidato y otro al partido o partidos contendientes. Los cuatro aspirantes a la presidencia han centrado en sus personas el mensaje inicial, dejando al descubierto la imagen fabricada por publicistas, agencias y mercadología. Los institutos políticos parecen haber optado por la narración de una historia.

Quadri repite una idea: la venta. Lleva dos: el petróleo y las cárceles. Va conformando una imagen de vendedor, de estar dispuesto a cambiar oro por espejitos. Para diferenciarse se presenta despeinado, en un escenario informal y con actitud de joven emprendedor, entre hippie y yuppy. Nueva Alianza monta un relato: cuatro viajeros van por el país en una camioneta medio destartada; el único con un proyecto viable es Quadri, y sus contrincantes son denostados con una frase. El productor busca los exteriores, el movimiento y la sensación de que se trata de una grabación sin ensayo. Vázquez Mota reitera su voluntarismo: “yo quiero... yo quiero... yo quiero”. Son tantas las cosas que quiere para México que al final ya no se recuerda qué dijo. Queda su imagen: un rostro sin expresión, sin gestos, una figura casi inmóvil. Su voz demasiado pausada, buscando el término perfecto que elimina los matices. En los spots de radio la característica de la voz resalta para dejarnos con una alocución carente de espontaneidad, plana y artificial. Las realizaciones acentúan los peores rasgos de una personalidad autoritaria, soberbia, en pose, construida a base de programas de computadora. Peña Nieto pretende asentar la idea de que es muy comprometido y cumplidor. Nos habla de tú, muy al estilo de los panistas, quienes se dirigen a la ciudadanía como: “amigos, amigas”. Las imágenes dejan en un segundo plano las palabras. El candidato aparece caminando con vigor por distintos escenarios del país, bellos, bien encuadrados, sin basura. Abraza a mujeres y niños. Es inevitable recordar las campañas de Televisa bajo el slogan: “Hermosa República Mexicana, canal 2 te saluda”. Y también la propia de Eruviel Ávila en el Estado de México. Parecen producidos por la misma compañía.

López Obrador insiste en presentarse a sí mismo como una persona que no odia, ni es revanchista, ofrece sus disculpas a quienes ofendió en su búsqueda de la justicia. En un escenario interior, aunque con una gran ventana en el fondo que deja filtrar la realidad de la calle, gesticula de manera natural como lo hemos visto hacerlo cientos de veces en los mítines, y su voz no suena impostada. Sin embargo insistir tanto en su postura “amorosa” puede resultar contraproducente y lleva a la gente a preguntarse: ¿por qué gastar tanto tiempo en este tema en lugar de pasar a las propuestas? Los spots de los partidos que lo postulan abren una perspectiva mejor: la historia política de México resumida en 72 años de un PRI que nos llevó a la crisis y 12 de una alternancia que solamente profundizó los problemas del país y enlutó a 60 mil familias por la violencia.

De ahí que hay que votar “por un cambio verdadero”, no por una persona, por guapa que sea. I

Jorge Munguía Espitia

1.- La novela *El daño no es de ayer* (Ed. La otra orilla. México, 2011, 22 p.), de Ignacio Padilla, obtuvo el Premio de Novela La otra orilla 2011, otorgado en Colombia por la Editorial Norma y la Asociación para la Promoción de las Artes. La ficción trata sobre cómo un excombatiente estadounidense, metido a reportero, realiza una investigación sobre la muerte de una mujer espiritista. El caso lo lleva a conocer varios asuntos, como el de los hermanos gigantes y la desaparición de su perro, contada por un cura ciego. También la del viejo militar, enamorado de la ocultista, que construye una máquina para conservar las almas después de la muerte corporal, así como las pesquisas que realiza el comisionario del pueblo frente a esos dilemas. El resultado es un abigarrado mural de sucesos relacionados. En *El daño no es de ayer* Padilla presenta cómo algunos hombres peculiares enfrentan la existencia. Ellos se estiman como capaces de descifrar lo incomprensible. Sin embargo, lo intrincado de la realidad les impide traducirla para cambiar el sino de sujetos y acontecimientos. Ante la inviabilidad, recurren a prácticas oscuras. *El daño no es de ayer* es una novela confusa, debido a su trama enredada y profusa, por el estilo embrollado de su redacción, desconcertante para el lector.

2.- El historiador John King es conocido por su amplio estudio sobre la revista argentina *Sur*, fundada en 1931 por Victoria Ocampo. Ahora da a conocer los resultados de su investigación sobre la revista *Plural* bajo el título *Plural en la cultura literaria y política latinoamericana. De Tlatelolco a “El ogro filantrópico”* (Fondo de Cultura Económica. Col Vida y pensamiento de México; México, 2011. 319 pp.). La indagación se basó en amplias entrevistas con Octavio Paz, la consulta de su archivo personal, la revisión exhaustiva de la revista y un análisis de la vida cultural del país. El estudio inicia en 1968 porque la represión estudiantil de ese año indigna al poeta y extrema sus cuestionamientos al estado mexicano. Dos años después el periodista Julio Scherer, entonces director de *Excélsior*, le ofrece editar una revista para difundir una cultura crítica. Paz acepta y crea *Plural*. De 1971 a 1976 impulsa en la dimensión política un enjuiciamiento a las diferentes dictaduras, oligarquías y democracias, así como las inconsecuencias ideológicas de la izquierda. En lo cultural difunde las obras literarias y pictóricas de muchos artistas, de igual manera realiza una crítica imparcial y seria. Por último, el investigador analiza las circunstancias que llevaron al cierre de la publicación (el “golpe a *Excélsior*”) y examina la continuidad con *Vuelta* la nueva revista de Paz. El ensayo que realiza King es detallado y cuidadoso. Logra el objetivo de presentar la complejidad política de ese momento, así como el gran aporte de Octavio Paz en la formación de una cultura crítica y plural. Sin embargo, aunque señala algunos cuestionamientos sobre las preferencias ideológicas y de grupo del poeta, no profundiza en ellas. I

Benito Juárez y su “hijo incómodo”

Judith Amador Tello

La reforma al artículo 24 constitucional, aprobada el pasado 28 de marzo por senadores de los partidos PRI, PAN y Verde Ecologista para otorgar mayores derechos a la jerarquía eclesiástica del país es, a decir de la historiadora Esther Acevedo, un “error total y contundente” pues México debe seguir siendo un Estado laico, separado completamente de la Iglesia.

Al recordar que según cifras oficiales 80% de la población es católica, y diferenciar a los que se bautizan, hacen primera comunión, se casan, pero jamás van a misa, la investigadora de la Dirección de Estudios Históricos (DEH) del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) señala que ya de por sí la influencia del clero en los ciudadanos es muy grande:

“Donde tiene más influencia es en la gente que no sabe leer, que no sabe escribir, en la gente que no tiene educación y vota por el PAN –a pesar de ser la gente más pobre del mundo–, al cual los pobres no le importan.”

Y advierte de las atribuciones que podrían tomarse los clérigos:

“Ya los vamos a ver (diciendo): ‘Voten por el PAN, por los partidos que no permiten el aborto, que no permiten los matrimonios gay’. O sea, por todas las cosas que se han ido ganando para ser ciudadanos del siglo XXI. Es lo que dice ahora la Iglesia. Ya no dice no voten por el PRI o por el PRD, sino que no voten por los partidos que hacen esas cosas. ¡Es terrible!”

La también especialista en historia del arte del siglo XIX acaba de dar a conocer su más reciente libro, *Por ser hijo del Benemérito. Una historia fragmentada*. Benito Juárez Maza 1852-1912, en el cual mediante documentos y fotografías, en su mayoría inéditos, reconstruye la historia de quien podría llamarse “el hijo incómodo” del presidente Juárez.

Considerado por muchos como un personaje secundario y hasta un inepto que no supo gobernar el estado de Oaxaca, su biografía arroja luz sobre la lucha por el poder en el siglo XIX y principios del XX –que no difiere de la actual–, sobre la Revolución Mexicana y sobre los grupos masones que han operado políticamente en México.

Fue amigo de Porfirio Díaz, se acomodó junto con su familia como una clase de élite de la época, fue su representante diplomático en el extranjero y hasta opinó que el dictador debería quedarse, mientras sectores de la sociedad de entonces pedían su destierro.

“No obstante su carácter fragmentario, la historia junto con los eventos que la rodean hacen posible el recuento de la vida de una clase privilegiada no sólo en el sentido económico, sino también de sus vínculos con el poder hacia arriba y hacia abajo... En suma, nuestro objetivo se convierte en reconstruir una época a través de los fragmentos de vida de un individuo cuya característica, para bien o para mal, fue ser el único hijo varón que sobrevivió la infancia, heredó el apellido, el nombre y la fama de su padre, el Benemérito Benito Juárez García.”

Así lo explica Acevedo en la introducción del volumen de 223 páginas, editado por el INAH. Para reconstruir esa historia, la investigadora tuvo acceso al archivo de la familia Klerian Jamin, en el cual hay libros, más de 3 mil documentos y más de 250 fotografías, se encargó de ordenarlo, clasificarlo y asegurarse de que se conserve ahora en carpetas libres de ácido.

Narra la historiadora que el presidente Juárez no heredó a su hijo su archivo personal, quizá lo consideraba propiedad del Estado. En su testamento aparecían cosas como sus camisas o joyas. El archivo se quedó en manos de su hija Manuela, casada con Pedro Santacilia. Benito Juárez hijo –a quien llamaban Beno– lo reclamó a través de cartas pero se lo negaron. El acervo llegó años más tarde al Monte de Piedad; Porfirio Díaz aportó el dinero para su rescate y lo envió al Museo de Historia. Actualmente se encuentra en manos de la UNAM y una pequeña parte en el Archivo General de la Nación.

Sin embargo, el archivo del propio Beno pasó a manos de su esposa, de origen francés, María Klerian. Como no tuvieron descendencia, ella lo heredó a su hermano Eugène, quien procreó un solo hijo. Él se casó con María Elena Jamin Jiménez y tuvieron tres hijos, María Eugenia, René y Héctor, poseedores en la actualidad de ese histórico fondo, ubicado en la Ciudad de México.

El título del libro alude al trato privilegiado recibido casi desde su infancia por Juárez Maza, en cuya correspondencia se encuentran constantemente las frases: “Por ser hijo del Benemérito, usted debe saber...”, “Por ser hijo del Benemérito, le vamos a entregar...”. Llega un momento en el cual va desprendiéndose del apellido Maza y hasta utiliza los sellos con los cuales su padre cerraba su correspondencia.

También fue liberal y participó y ganó las elecciones con Francisco I. Madero, pero llegado el momento buscó la relección pues “no entiende qué es la Revolución, no había una ideología para luchar por la no relección, era un ‘quítate tú, para ponerme yo’. La relección era vista como ‘ya se quitó a don Porfirio’, y ni siquiera, porque todavía pide que no se vaya”.

–¿Seguimos viviendo esta lucha de poderes que no es ideológica, sino de personajes que lo mismo están en un partido que en el otro porque lo que quieren es un puesto político?

–¡Mmjj! Y esto es grave cuando se da en la persona del hijo del Benemérito. Me preguntaban: ¿va a seguir con el asunto de los hijos de los presidentes? Y dije: ‘¡Ay no, Dios mío, yo no me meto ahí!’.

–¿Desprestigia al Benemérito que aparezca esta historia de su hijo?

–No, yo creo que, desde el punto de vista actual, cada quien tiene su independencia.

El libro se presentará el próximo 19 de abril en el Instituto de Artes Gráficas de Oaxaca (IAGO) y el 3 de mayo en el Museo del Estanquillo, en el Distrito Federal. |

Lucha por el anonimato

Raúl Ochoa

Un pleito legal en el que está implicado El Hijo del Santo lo obligó a quitarse la máscara en una audiencia, y ahora el luchador corre el riesgo de hacer lo mismo en una diligencia pública. El heredero de la leyenda mexicana El Enmascarado de Plata –quien voluntariamente mostró su rostro en televisión poco antes de morir– está librando una de sus más duras peleas contra una empresa que, afirma, lucra con un video donde él aparece y para cuya comercialización no dio su visto bueno. Ahora, más que el dinero, la lucha es por mantener el anonimato...

El Hijo del Santo, luchador profesional independiente y heredero de El Enmascarado de Plata, entabló un pleito legal contra la empresaria Marisela Peña Herrada, administradora de Promociones Antonio Peña, a la que demanda por lucrar con su imagen en videos.

Al menos desde agosto de 2010 la representante de El Hijo del Santo, Gabriela Obregón, descubrió que dicha empresa comercializa videos en formato DVD por medio del Grupo Televisa en México y el extranjero.

El problema comenzó el 13 de junio de 2009, cuando el luchador integró el cartel de lujo de la función Triplemanía XVII y por el cual la promotora no le pagó. El espectáculo fue videograbado y sigue a la venta hasta ahora, pese al reclamo de El Hijo del Santo, quien desde noviembre de 2010 prohibió la comercialización del material.

El luchador promovió una querella ante la Procuraduría General de la República el pasado 1 de febrero contra Peña Herrada, a fin de frenar la venta del devedé y exigir la reparación del daño.

El litigio tuvo un episodio inesperado el 12 de marzo en la primera audiencia, cuando la acusada interpuso ante el juez primero de Distrito en Materia de Procesos Penales Federales en el Distrito Federal un recurso de revocación en el que solicitó que El Hijo del Santo se despojara de la “tapa” (máscara) para identificarlo plenamente. En la diligencia estaba prevista la ampliación del testimonio del luchador y de la testigo Gabriela Obregón, su representante.

Ante la insistencia de la empresaria, el luchador accedió a mostrar su cara ante el juez, el secretario de acuerdos, el abogado de la acusada y la propia Marisela: “Soy yo, Marisela. Tú sabes que soy yo, El Hijo del Santo”, dijo el luchador.

La procesada hizo hincapié en que todas las audiencias deben ser públicas y en ellas tienen que estar las personas involucradas en el juicio pero con el rostro descubierto. El juez, sin embargo, consideró improcedente el recurso.

Defensa del anonimato

Aún no se ha fijado la fecha para una segunda audiencia y las partes en conflicto no se ponen de acuerdo. Por un lado El Hijo del Santo dice a Proceso que hará valer los derechos que por ley le corresponden con tal de preservar la tapa y el anonimato del personaje que representa. “Por ningún concepto y ninguna condición me quitaré la máscara”.

Explica: “El Hijo del Santo se gana la vida como deportista e intérprete de un personaje cuidando su incógnita. Es mi forma de vivir y solventar mis necesidades económicas y nadie tiene derecho a violar mis garantías. Lo hago como marca la ley: ante una autoridad y en dado caso ya lo hice delante de la procesada por voluntad propia.

“Mi nombre, mi rostro y mis generales son parte de mi incógnita como luchador y personaje enmascarado. Éste es un hecho notorio a través de publicaciones nacionales e internacionales desde hace muchos años”, insiste.

Entrevistado vía correo electrónico, El Hijo del Santo refiere que desde su debut en 1982 ha caracterizado al personaje que su padre, Rodolfo Guzmán Huerta, convirtió en leyenda. Desde entonces siempre ha portado la legendaria máscara plateada en todas sus interpretaciones, “ya sea sobre un ring, en el cine, en la televisión, en las historietas o cualquier acto público o privado donde represente a mi personaje, perfectamente bien registrado ante el Instituto Nacional del Derecho de Autor o el Instituto Mexicano de la Propiedad Intelectual, instancias legales que me protegen”.

Dice que defiende sus derechos y sus garantías constitucionales, como las de sus compañeros. “Lo hago levantando la voz públicamente. No es que intenten dañar mi imagen, pero hay personas que quieren abusar de nuestro trabajo y olvidan que somos la materia prima de este deporte-espectáculo”.

Sin mencionarlas por nombre, acusa: “En México hay personas que se creen y sienten dueños de la lucha libre, de nuestros personajes y de nuestro trabajo. No lo he permitido y eso les molesta. Al llegar a un juzgado y por ser un personaje público, la prensa y los ojos de la gente se vuelven hacia uno. Para nadie es grato estar en estos menesteres”.

Pero la pugna está lejos de derivar en una solución. La procesada se aferra a que el juicio se realice con el luchador sin máscara, pues alega que la demanda fue promovida por el presunto agraviado con su nombre de pila y no con el del personaje que interpreta. Ella intenta exhibir públicamente al hijo del Enmascarado de Plata en una audiencia ante medios de comunicación para despejar la incógnita respecto de la identidad de El Hijo del Santo, que nunca antes ha mostrado su rostro en público.

Quien sí lo hizo fue su padre: poco antes de morir se quitó la máscara ante las cámaras de televisión luego de más de 40 años de mantener oculto su rostro. Tras la muerte de El Santo, su familia solicitó guardar en secreto los nombres de sus herederos, pues uno de sus 10 hijos había decidido incursionar en la misma actividad.

Rodolfo Guzmán Huerta estuvo casado con María de los Ángeles Rodríguez Montaña, con quien procreó a Alejandro, María de los Ángeles, Víctor Manuel, Silvia Yolanda, Héctor Rodolfo, Blanca Lilia, Mercedes, Miguel Ángel, María de Lourdes y al Hijo del Santo.

La abogada del luchador, María Teresa Romero, dice a Proceso respecto al caso: “Estamos en la etapa de desahogo de pruebas. Es un delito muy especial previsto en el Código Penal Federal, como es la explotación de una interpretación de El Hijo del Santo en un devedé”

Acepta que su cliente, como lo indica el Código Federal de Procedimientos Penales, tiene la obligación de identificarse plenamente en la audiencia ante el juez y el secretario de acuerdos, quienes deben cerciorarse de su identidad como denunciante.

Una vez que el juez conoció el rostro del luchador, dice Romero, la empresaria aceptó en principio que la diligencia se llevara con El Hijo del Santo enmascarado. Pero el abogado de la acusada tenía planes “para prejuzgar a El Hijo del Santo, a quien le dijo: ‘No voy a preguntarle a una persona enmascarada’”.

Según Romero, “la ley no exige que la persona esté en condiciones especiales, sino que se haya identificado plenamente y el juzgador se cerciore de ello. Esa es la obligación legal”.

Trampas para descubrirlo

Para Romero la parte acusada sólo busca evidenciar la identidad del gladiador “y perjudicarlo, porque su forma de vida es la máscara, pero no existe una ley que lo obligue a quitársela, máxime si el litigio es por representar al personaje”.

—¿Hay voluntad de la procesada para celebrar la diligencia?

–Es un derecho que tienen, y en el ámbito penal podemos hacer valer los recursos. Lo que no creo que esté apegado a derecho es la exigencia e intransigencia de que aun cuando se identificó con el juez y que estaba identificado plenamente ante la procesada, y así se asentó, la señora argumente: “Ahora tiene que quitarse la tapa en la audiencia, porque no vemos su expresión”.

–¿Su cliente está en posición de quitarse la máscara en plena audiencia?

–No tiene por qué hacerlo, a menos que una autoridad superior al juez que lleva la causa ordene lo contrario. Para ello tendrá que estar muy bien fundado y motivado, porque violaría las garantías esenciales de trabajo de El Hijo del Santo. Él vive de eso. Lo hemos resguardado en el tribunal, pero no es una falta de respeto, sino una forma de vida.

–¿La otra parte sólo busca exhibir a su cliente?

–Por supuesto. Nosotros fundamentamos y dijimos: en lugar de que se castigue al que viola la ley, se pretende castigar al ofendido porque a fin de cuentas a él se le perjudica al quitarle la tapa. A un luchador se le quita la máscara en un ring, no en un juzgado. Entonces esperamos que se haga justicia.

–¿Qué pretende El Hijo del Santo con esta demanda?

–Una sentencia condenatoria. No es tanto que se resarzan los daños. De todas maneras el tipo penal prevé una reparación del daño. Queremos que se haga justicia a los luchadores, que son tratados de forma denigrante. Lo que hace El Hijo del Santo es defender y proteger su nombre. Por eso es luchador independiente; no está sujeto a la prepotencia de los empresarios.

Para comercializar el video, expone, “debes tener una autorización, y la señora transmitió todos los derechos de los luchadores y se ostentó como propietaria de los derechos de los luchadores en los videos que están a la venta.

Precisamente a eso nos opusimos y le hicimos previsiones expresas a Promociones Antonio Peña en tres ocasiones, y está probado. Nos parece una aberración y una necedad que no quieran reconocerlo. Estamos haciendo lo que debemos hacer, y de alguna manera se tiene que frenar”.

Sostiene que Marisela, o Promociones Antonio Peña, tiene registradas las marcas y las reservas de casi todos los luchadores “y luego cuando se van de la AAA los extorsionan. Le pasó a Latin Lover, entre otros”.

Especialista en propiedad intelectual, María Teresa Romero acepta que “no es un asunto fácil”, pero revela que durante el proceso han detectado cambios de estrategia de la procesada. “No tienen otra forma de hacerlo porque tenemos acreditado todo. No digo que con esto tengamos ganado el asunto. Consideramos que con las pruebas y, en dado caso, las que haya que aportar en su oportunidad, tenemos acreditados los elementos de ese tipo penal que perseguimos”.

–¿A cuánto asciende el daño a la imagen de su cliente?

–No es tanto el daño a la imagen, sino la falta de autorización. Hay una reparación del daño que todavía no presentamos ni ofrecemos las pruebas pertinentes para acreditarlas, que se harán con base en exámenes periciales e informes de las empresas autorizadas para la distribución del video.

“En su oportunidad solicitaremos al juez que pida los informes tanto a Televisa como a la empresa que tiene la distribución en todo el mundo por parte de Televisa, porque el devedé también se distribuye en el extranjero. Pediremos un reporte de los ejemplares vendidos, el precio de venta y el monto que pagaron a Promociones Antonio Peña para su explotación. Ya presentamos tres videos que estaban en 99 pesos, y es más o menos el precio de cada uno.

Desconozco el precio fijado para el devedé en otros países”.

Señala que no conoce el número de ejemplares comercializados; “no creo que hayan hecho 10 para venderlos en el mundo. Estamos hablando de que tuvimos conocimiento en agosto de 2009 y les prohibimos el uso del video en noviembre de ese año. En enero de 2010 efectuamos una junta de avenencia y les notificamos que sacaran los videos del mercado porque El Hijo del Santo no les dio la autorización. Fue antes de iniciar las acciones legales. El Hijo del Santo no tenía ninguna intención de pelearse, porque eso es muy desgastante, pero ya que vimos que no hicieron caso...”

Aclara: “No tenemos ningún conflicto con Televisa, porque en el contrato que suscribieron Promociones Antonio Peña se ostenta como propietaria de los derechos. Televisa adquiere los derechos en forma legal. Nunca denunciarnos a la televisora”.

Revela que con uno de los abogados de Marisela Peña, Gastón Esquivel, trabajaron en un convenio que incluía una cláusula de confidencialidad. “No le pedimos los millones, como pudiera pensarse, sino lo justo por el trabajo de El Hijo del Santo. Lo único que se le requirió fue el pago de su lucha, porque tampoco le cumplieron. Todo empezó por el pago de la lucha”.

Meses después la representante del luchador, Gabriela Obregón, descubrió que estaba a la venta el DVD. “Fue cuando El Hijo del Santo se molestó: ‘No me pagan y todavía lucran por el trabajo que hicimos’. Les informamos que no podían hacerlo sin autorización. Y luego se pactó con el abogado el pago de 350 mil pesos, que ni siquiera me parece que es lo que hubieran pagado por los honorarios”.

–¿Qué incluía esta cantidad?

–Todo: la autorización, evitar este proceso, la lucha en la que participó y las entrevistas que concedió El Hijo del Santo, quien dio varias para el Pago por Evento, que también lo tuvieron, y aparte lo del devedé, el cual desconocíamos hasta ese momento.

“Hay algunas cuestiones de mala fe. Todavía no recibo la respuesta, y se lo digo honestamente: cuando el abogado nos pidió el favor de una tregua, la hicimos por las fiestas navideñas. Quedamos que estábamos pactando, pero fue un engaño, porque nunca tuvieron voluntad”, dice Romero.

Proceso buscó a la empresaria Peña y al abogado Esquivel. Ambos declinaron hablar con este semanario. |

La polémica madre-entrenadora

Beatriz Pereyra

Las críticas no arredran ni a la madre ni al hijo. Graciela Terán afirma que el entrenamiento que comenzó a brindar a Eder Sánchez no es empírico, toda vez que lleva muchos años inmersa en el ámbito del atletismo, además de que ha tomado cursos especializados. De plano, ella dice que actualmente no hay nadie a quien pudiera confiar la preparación de su hijo.

A un mes de que su padre y entrenador, Víctor Sánchez Guerrero, falleció por una trombosis, el marchista mexicano Eder Sánchez justifica que su madre, Graciela Terán, tome las riendas de su preparación rumbo a los Juegos Olímpicos, pues asegura que está capacitada para desempeñar esa función, y lamenta que sus progenitores hayan sido señalados como entrenadores empíricos.

En tanto, Terán considera injusta la manera en que los medios de comunicación han cuestionado los resultados de Eder, así como el trabajo de su equipo de entrenadores, del cual ella forma parte desde hace 14 años como auxiliar técnica, ya que, a pesar de todo, ningún otro marchista mexicano posee mejores marcas. Y aunque no descarta la posibilidad de ceder su lugar, sostiene que en México no hay nadie a quien pudiera confiar la carrera de su hijo.

El subdirector de Calidad para el Deporte de la Conade, Alejandro Cárdenas, alega que Graciela Terán “no es una improvisada” y refiere que en virtud del momento difícil por el que atraviesa el deportista de 25 años, lo mejor es que se dé continuidad al programa de entrenamiento que elaboró Víctor Sánchez y, si fuera necesario, valorar la decisión después de Londres 2012.

Eder Sánchez se convirtió en el blanco de las críticas después de que en el Campeonato Mundial de Daegu 2011 no pudo refrendar el tercer lugar que obtuvo cuando tenía 23 años en Berlín 2009. Terminó en el sitio 15 con tiempo de 1 hora 23 minutos 5 segundos.

Tampoco en los Juegos Panamericanos de Guadalajara obtuvo medalla. Finalizó en el sexto sitio con un registro de 1 hora 25 minutos. Se desplomó en la meta y tuvo que recibir atención médica. Después se supo que se deshidrató durante la competencia y que sufrió fuertes calambres.

En una ocasión la reportera entrevistó a Víctor Sánchez, quien explicó que los resultados del marchista no eran para alarmar a nadie, ya que su máximo desarrollo deportivo llegará a partir de los 26 años —que cumplirá el próximo 21 de mayo— y se extenderá hasta alrededor de los 32. Dijo además que sí estaba preparado para ser entrenador de un atleta de talla mundial y que en este deporte hasta el empirismo ayuda.

“Eder lleva seis años en el top mundial. Mi conocimiento empírico, y mi poco conocimiento científico o los pocos cursos a los que he ido, me han alcanzado para mantenerlo ahí. El cuerpo va cambiando y hay etapas. Él va a entrar ahora a otra etapa, que será la mejor de su carrera, entre los 26 y los 32 años. Ahorita está pasando la crisis de los 25 años, y es normal. Esto no es científico, pero es conocimiento histórico.

“Veamos a Jefferson Pérez (tres veces campeón mundial en 2003, 2005 y 2007, y subcampeón en 1999; campeón olímpico en 1996 a los 22 años y subcampeón en 2008) por las etapas en las que empezó a desarrollarse. Él también tuvo una crisis. Platiqué varias veces con él y alguna vez manifestó que ya se iba a retirar porque hubo un tiempo en el que siempre le ganaban. En 2004 (fue cuarto en Juegos Olímpicos de Atenas) no ganó nada. Son etapas y cosas que pasan, y por mucho conocimiento científico que tengas también hay que tener ese conocimiento campirano. A ver, que se traiga a un entrenador, al más listo del mundo, que arme su grupo y que nos empiece a ganar; entonces hablamos”, retó Víctor Sánchez.

Tras el fallecimiento del entrenador, su esposa, Graciela Terán, asumió su lugar, lo que desencadenó una serie de críticas. Ella dice que a pesar de que es señalada como empírica, sí está capacitada y detalla que en universidades como la de Las Américas y la del Valle de México, así como en el Comité Olímpico Mexicano, ha tomado cursos para entrenadora de marcha y de ciencias aplicadas al deporte, además de los obligatorios del SICCED (Sistema de Capacitación y Certificación para Entrenadores Deportivos) que coordina la Conade, donde ya llegó al nivel 5.

No tiene empacho en reconocer que no tiene formación académica como entrenadora ni como profesora de educación física, sino una carrera técnica de secretaria, pero se defiende con el argumento de que fue marchista durante seis años —fue alumna del profesor Jerzy Hausleber— y durante otros 16 ha trabajado con distintos grupos.

“Siempre trato de estar documentándome. Empecé entrenando niños sordomudos en el DF, labor que realicé durante tres años en los que gané con ellos como unas 40 medallas en cada nacional. He tenido a mi cargo un grupo grande de marchistas y corredores, y trabajé en un colegio. He ido adquiriendo más experiencia. Ya son 16 años entrenando; de éstos, 14 los he pasado con Eder. Eso me respalda para hacer este trabajo. Sé lo que es esto, sé dónde estoy parada y lo voy a poder hacer. Me siento capaz porque cuando Víctor se iba a los viajes a competir, yo me quedaba con el resto del grupo”, arguye Terán.

—La responsabilidad que ha asumido es aún más grande que la de su esposo, quien ya era criticado por esos resultados en los que se esperaba más de Eder. ¿Está usted preparada para lo que venga en caso de que su hijo no cumpla con las expectativas?

—Ya sé que si no doy resultados me van a comer, pero yo le diría que Eder es el único atleta que se ha mantenido seis años dentro de los primeros ocho del mundo y eso no ha sido valorado (por los medios de comunicación). Se le exige mucho a Eder. ¿Qué se le exige a los demás atletas o a los demás entrenadores? Discúlpenme pero la marcha nacional no sólo es Eder. Hay muchos marchistas y muchos entrenadores. Hay algunos que con 1 hora 27 minutos calificaron a la Copa del Mundo, cuando Eder camina los 20 kilómetros en 1 hora 21 minutos.

“¿Qué otro entrenador en México ha mantenido a un atleta así, sin contar a Hausleber? Nadie. Los demás atletas tampoco se han mantenido. Es injusta la forma como han tratado a Eder y a mi esposo porque desgraciadamente las fallas que ha tenido fueron en competencias importantes. Lo critican pero no se dan cuenta que es un ser humano con necesidades, que también le pasan cosas. Hay que analizar muchos factores, como que en estos seis años tampoco se ha lesionado. En el otro grupo que siempre se va a Bolivia (el que encabeza el exandarán Raúl González) todos están lesionados. ¿Dónde está la capacidad?”, cuestiona Terán.

—¿Sería capaz de renunciar al cargo de entrenadora si eso ayuda a que Eder retome el nivel que alcanzó en 2009?

—Tal vez. Pero para mí, sin ofender a mis compañeros, en México no hay un entrenador bueno a quien confiarle a mi hijo. Si yo tengo pocos cursos y diplomados en universidades más o menos buenas y en el COM; ellos ni siquiera se han presentado a esos cursos. Eder ya decidirá si quiere otro entrenador, pero ya tenemos tanto tiempo en este deporte que los conocemos a todos y los mismos atletas se dan cuenta quién es quién.

No es una improvisada

Terán refiere que el mismo programa de entrenamiento que en noviembre pasado diseñó Víctor Sánchez será el que ella aplicará con Eder pues tiene vigencia de un año. Ese plan de trabajo está diseñado para que el andarín compita en la Copa del Mundo que tendrá lugar en Saransk, Rusia, el 12 y 13 de mayo, donde deberá refrendar la marca A de la IAAF de 1 hora 22 minutos 30 segundos y además terminar entre los tres mejores mexicanos que participarán.

“Graciela no es una entrenadora improvisada”, ataja Alejandro Cárdenas. “Tiene varios años de experiencia y en este momento es la mejor opción. No porque es la mamá de Eder toma el lugar de Víctor, sino porque conoce el programa de entrenamiento. Esto pasó (la muerte de Sánchez) en un año muy complicado porque estamos a cuatro meses de Juegos Olímpicos. Olvídate de que perdió a su entrenador, perdió a su papá. Por eso es delicado el tema. Lo que haga o deje de hacer Graciela no va a influir en el resultado. Eder sabe que no puede estar experimentando. Seguirá con ese programa y creo que va a tener el mejor resultado de su vida. No se trata de ver si esta decisión es un error, sino de apoyar al atleta en este último lapso. En unos meses sabremos si las decisiones que se tomaron fueron acertadas o no”, expone.

—Ya está en México trabajando el entrenador José Alvarado, quien fue artífice de los buenos resultados que ha tenido la marcha de Guatemala. ¿Han considerado la posibilidad de que él pudiera apoyar a Eder?

—Graciela nos pidió que la apoyara Carlos Mercenario (medallista de plata en Barcelona 92) porque es de su confianza. Sí pensamos en esa opción, pero ahora no es posible. He platicado con Eder y sólo se tiene que concentrar en continuar con su plan. De ahí no sabemos qué puede pasar, si pasando los Juegos Olímpicos se tomarán decisiones respecto a cambio de entrenadores o qué.

“Alvarado fue entrenador de Víctor y de Graciela, pero ahora está encabezando otro proyecto, que es la formación de una escuela de marcha que nos lleve en unos cinco a seis años a tener muy buenos juveniles. Va a detectar talentos y a formar una cantera para tener bases sólidas y ya no sólo depender de uno o dos marchistas.”

A partir del próximo 14 de abril, Sánchez Terán comenzará la segunda fase de su preparación. Si califica a los Juegos Olímpicos, dos meses antes de que éstos se inicien comenzará con el plan de trabajo específico para esa competencia, en la que se espera que los marchistas caminen los 20 kilómetros mínimo entre 1 hora 18 minutos y 1 hora 19 minutos.

“De acuerdo con mis tiempos de este año, que no se espere nada de mí en Juegos Olímpicos”, suelta Eder Sánchez.

“Estoy caminando sobre 1 hora 21 minutos y los otros sobre 1 hora 17 minutos y 1 hora 18 minutos. Y no te digo eso de que no se espere nada en un mal plan, sino porque con 1.21 no tengo para pelear nada. Hasta después de la Copa del Mundo, que va a estar muy competida, podría decir a qué puedo aspirar.”

—Hay una presión muy fuerte porque en dos competencias importantes no dio el resultado que, de acuerdo con sus tiempos, se esperaba. Otra vez todos los reflectores estarán puestos sobre usted.

—Los atletas no tenemos la culpa de que se nos pongan los reflectores. Hay algunos medios que no saben manejar la información y otros que nos cuelgan las medallas, y eso está muy mal porque presionan al atleta y engañan al público. El atleta entra en conflicto y si no lo sabe controlar va a haber un mal resultado. En mi caso he tenido una gran presión de los medios porque me han colgado la medalla en muchas competencias en las que no saben ni cómo estoy, no saben si he padecido una enfermedad.

“Se supone que los comentaristas tienen una preparación, que saben de deportes, y gente que se supone que es experta se ha expresado de lo peor, como Enrique Garay, de TV Azteca, que se mofó cuando mi padre acababa de fallecer preguntando que cómo es posible que todavía tuviera un sueldo y diciendo que yo ya no debería estar becado. Es un comentarista que veía con respeto porque vale la pena lo que dice, pero para mí ya no. Si me critican a mí no me importa, pero si se meten con mi familia no lo tolero y más si es sobre algo que me está doliendo.”

—¿No se siente agobiado por no haber podido consolidar su carrera, es decir, ir más allá de ese tercer lugar mundial?

—No puedes tener a un atleta siempre al ciento por ciento. Le tienes que dar al cuerpo su reposo. De 14 años que he estado entrenando muy duro, a los 15 años mi cuerpo me pide descansar porque ha sido una gran carga de trabajo para el corazón. Voy para 26 años y no me desespero. Sé que así como he tenido malos resultados también he tenido muy buenos, y no me preocupo. Mi sueño, el de mi padre y de toda mi familia es una medalla olímpica. Y no vamos a parar de luchar por ella

—Hay gran preocupación por su carrera, sobre todo para que no se repita el caso de Noé Hernández, que después de ganar medalla olímpica puso a su novia de entrenadora y terminó por retirarse por los malos resultados.

—Hay una gran diferencia: la preparación académica y experiencia que tiene mi madre. Lleva toda su vida en el atletismo. Si no tuviera eso la Federación y la Conade la hubieran rechazado. No tengo ni que defenderla. Sus papeles la avalan.

—Incluso su papá ya estaba siendo cuestionado porque parecía que ya le quedaba grande un atleta de la talla de usted.

—Hay mucha envidia con mi padre porque nunca se le pudo superar. Los entrenadores contemporáneos no lo superaron porque mi papá hizo atletas desde cero. No era empírico, tenía todo fundamentado académicamente. No era un entrenador que salió de la nada. No voy a decir que no me entraban algunas dudas, pero siempre me daba una explicación de lo que me ponía a hacer, de cómo me iba a sentir, y me dejaba sorprendido porque todo salía como él lo decía. Muchos compañeros que entrenaron con él pueden contar la historia de cómo los levantó de la nada.

—¿Qué está haciendo para superar el hecho de que perdió a su entrenador, que además por ser su padre es aún más importante?

—Me siento mejor. Lo extraño en los entrenamientos, pero sé que mi papá está bien y no me siento tan mal. Sí estoy triste, pero como él me dijo: “Ya te dejé hecho y te toca seguir solo”. Eso me da mucha confianza. No me deja duda de que puedo hacerlo. No estoy mal psicológicamente como para necesitar ayuda. De todas maneras nunca he trabajado con un sicólogo porque simplemente no me gusta. No confío en personas que no conozco. No le encuentro la función y no me hallo. No tengo ni necesito ayuda psicológica.

Antes de que Eder partiera al Challenge de Caminata 2012 —que tuvo lugar en Chihuahua del 3 al 5 de marzo— Víctor Sánchez cayó enfermo debido a una trombosis, razón por la cual se le sometió a un coma inducido. Ya no pudo acompañar a su hijo, con quien habló por última vez vía telefónica. Le dijo que se sentía muy mal, pero le pidió que no fuera al hospital y que se concentrara en la competencia. Como si supiera que iba a morir, Sánchez Guerrero se despidió de su hijo.

La mañana del lunes 12 de marzo, la hermana de Eder llegó apurada a las instalaciones del Centro Deportivo Olímpico Mexicano (CDOM) donde estaba entrenando. Se llevó a su hermano al Hospital Central Militar pues el estado de salud de Víctor Sánchez había empeorado.

“Falleció en mis manos. Lo atacó una neumonía y, como estaba en coma, su cuerpo no tenía defensas. Parecía que sólo me estaba esperando. Estuve tres minutos agarrándole su mano, su pecho, su cabeza y se le fue el pulso. Le dije: ‘Vete tranquilo. Yo me hago cargo de todo. Descansa papá. Luego nos vemos’.”

Acerca de Lo intolerable

De María Soledad Cervantes

Señor director:

Mucho le agradecería publicar estas breves líneas respecto al artículo titulado Lo intolerable, que apareció bajo la firma de Javier Sicilia en Proceso 1845 el pasado 11 de marzo.

Admirado y respetado maestro Sicilia: Huelga decir que concuerdo con usted en que los motivos de su indignación debieran ser los de la indignación de todos los mexicanos, en lugar de estar distrayéndonos con un juego electoral incorregiblemente sucio, ignominioso y ezquizofrénico, al punto de que concluyo que lo único honorable que queda por hacer a lo que alguna vez se llamó “izquierda” es el valor de defender, como usted lo ha hecho y sigue haciéndolo, los derechos humanos, si bien casi nunca los ha denominado así.

En la red social donde participo alguien colocó un “enlace” en donde usted anunciaba que votaría “en blanco”. Las pocas veces que nos encontramos en actos públicos en el DF y que usted no recordará desperdicié mi oportunidad de preguntarle a qué se refería usted exactamente con esa expresión. En la red social tomé muy a pecho la tarea de defender la posición de usted de votar o no votar, como le pareciera correcto. Hubo opiniones contra usted realmente muy insultantes para una página dedicada a la defensa de los derechos humanos, y hete aquí que la concepción que usted tiene de “votar en blanco” me parece exactamente la misma que mi concepción de “anular el voto”.

En el penúltimo párrafo de su artículo usted dice: “Si nos traicionan, sabremos no sólo que Calderón pasará a la historia como un traidor de los derechos humanos, sino que lo que aún queda del Estado está muerto. Entonces habrá que ir a las urnas para llenarlas incuestionablemente con nuestro voto en blanco”. No creo que haya sido una forma poética de su parte.

Parece algo insignificante, pero a la vez se trata de un uso totalmente razonado y consciente del voto que puede sacudir a esa clase política ladrona y criminal. Pero este innecesario malentendido ha provocado burdos y groseros ataques contra su postura, y una incomprensión casi total de su valentía y firmeza personales. Una urna llena de boletas en blanco puede ser robada para favorecer al partido que se pronostica como ganador. Una urna llena de boletas inutilizadas, y vigiladas, es prueba de repudio innegable.

Es decir, usted y yo (o bien, corrijáme usted) ¿pensamos salir de nuestra casa a la casilla para cruzar las boletas (pues no sólo es elección presidencial) inutilizándolas, para así repudiar de manera incontestable la farsa electoral?; ¿para que la clase política cínica y criminal sepa y sienta que no tiene base popular alguna? ¿O es excesivo mi deseo de que nuestra decisión sea una y la misma, como el planteamiento de miles, quizá millones de mexicanos y mexicanas?

Tal vez recuerde que a esa clase política la llamé “la escoria ladrona”, como la califica un amigo mío; incluso le hablé de un libro donde él la llama así. A esa escoria ladrona del país sólo le preocupa el poder y “cumplirle a sus amos, la escoria ladrona internacional neoliberal”, que excluye por completo cualquier consideración humana en medio de una masacre infame y estúpida que nos trauma y nos causa un gran dolor.

En nuestra familia perdimos un tío, y no como resultado directo de esta guerra idiota, sino de la guerra sin tregua de la clase política contra el pueblo mexicano. Sin embargo, eso me basta para sentir como injuria personal el calvario que han vivido miles de familias por alguna persona amada que ha muerto o desaparecido, o por otros miles que han sido desplazados.

Apenas me atrevo a parafrasearlo opinando que el Congreso debe aprobar de inmediato lo que usted llama una “espléndida Ley de Atención a Víctimas de la Violencia y del Abuso de Poder, o una que sea todavía mejor”. A mi juicio, debe cumplirse de inmediato con todo lo que usted dice en el último párrafo de su artículo, y a Calderón se le debe exhibir como el criminal irresponsable y mentiroso que es.

Atentamente

María Soledad Cervantes Ramírez

Respuesta de Javier Sicilia

Señor director:

Permítame publicar la siguiente respuesta.

Querida María Soledad: Mil gracias por su carta; mil gracias por su presencia siempre luminosa en nuestras vidas; mil gracias por su andar en busca de la dignidad que nos han arrancado.

Tiene razón en todo lo que dice. En el artículo que en este mismo número de Proceso publico, La ignominia electoral y el voto en blanco, que es lo mismo que anularlo, encontrará lo que entiendo por él y por qué hago ese llamado en el que usted, yo y muchos mexicanos que hemos aprendido la dura tarea de restituirle la soberanía al pueblo y de aliviar su dolor, nuestro dolor, que es inmenso, estamos comprometidos.

Es a causa de la ignorancia de lo que ser un ciudadano significa que los ataques, a veces de una inanidad y de una virulencia aterradoras, no dejarán de estar presentes. Esa gente no comprende que son las partidocracias, una especie de priismo con varias cabezas –en realidad la transición democrática nació muerta–, las que nos tienen sumidos en la oscuridad, en el dolor, en la indefensión y en la impunidad.

Calderón y el PAN han sido nefastos. No menos nefastos han sido y son los gobiernos priistas y perredistas que dicen gobernar en varios estados de la República. Su corrupción y el deprecio por lo humano es la muestra más clara –a pesar de hombres de la altura moral de AMLO– de lo que tendremos siempre si no los detenemos y los obligamos a cambiar.

El voto nulo o blanco, que las cámaras nos negaron junto con la Reforma Política, es, a mi entender y junto con la movilización, la presión ciudadana y el diálogo, la única resistencia moral que tenemos los ciudadanos para enfrentar estas elecciones ignominiosas, a menos, querida María Soledad, que en este corto tiempo nos demuestren lo contrario.

Abrazándola mucho.

Paz, Fuerza y Gozo

Javier Sicilia

De Comunicación Social del PAN

Señor director:

En relación con el artículo A costa de Madero, Larrazbal sobrevive, publicado en Proceso 1847, el Partido Acción Nacional hace las siguientes precisiones:

El presidente Gustavo Madero Muñoz en ningún momento se ha sometido a chantajes ni a presiones de algún grupo o persona dentro de Acción Nacional, como lo sugiere dicho artículo; antes bien, todos los procesos internos de selección que realizó este instituto político se basaron en el respeto a los estatutos, convocatorias, derechos políticos de su militancia y a la democracia partidista.

Habría que resaltar que 85% de los procesos de elección interna de candidatos fue de manera directa; es decir, elegidos con el voto directo de los 300 mil miembros activos y 1 millón 500 mil adherentes, y, en algunos casos, de la población abierta, característica que no observamos en otras fuerzas políticas.

Estamos conscientes de que los procesos de elección en nuestro partido han generado expresiones de un par de personas que pertenecían al partido y ahora ya no están con nosotros, las cuales son respetables. Sin embargo, no compartimos algunas opiniones, que se basan más en el desprestigio del partido y en la búsqueda de objetivos personales y no en la construcción de soluciones de conflictos.

De la misma manera, reiteramos categóricamente nuestro desmentido de que el presidente del CEN recibió aportaciones del señor Juan José Rojas Cardona para financiar su campaña en busca de la dirigencia nacional. Su servidor ya había hecho las aclaraciones puntuales sobre esos infundios.

Sin menospreciar el derecho que tienen los individuos y los medios de comunicación de expresar sus ideas, el PAN hace uso de su derecho de réplica, al considerar que la información que se desmiente carece de veracidad y llega a conclusiones sin fundamentos.

Además, es de llamar la atención que su medio no buscó la versión del Comité Ejecutivo Nacional para darle un sentido más amplio a la investigación que publicaron.

Los demás señalamientos incluidos en el reportaje en mención fueron desmentidos puntualmente por su servidor, los cuales en este caso resulta necio reiterar su aclaración.

En espera de ver publicada la presente misiva, aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo.

Atentamente

Raúl Reynoso Nuño

Director general de Comunicación Social

Comité Ejecutivo Nacional del PAN

Respuesta del corresponsal

Señor director:

Como quedó asentado en el reportaje, las quejas sobre los “antidemocráticos” procesos internos de selección del PAN provienen de diversas fuentes.

Algunas de ellas son: Raúl Garza Sloan, Humberto Treviño Landois, Rogelio Sada Zambrano, Miguel Ángel García, Mauricio Fernández y Fanny Arellanes. Y en cuanto al presunto chantaje al que fue sometido Gustavo Madero, nuestros declarantes nos pidieron no revelar sus nombres para evitar represalias.

Los procesos de elección interna de Acción Nacional no “han generado expresiones de un par de personas que pertenecían al partido y ya no están con nosotros”, como dice el señor Reynoso Nuño, sino una andanada de reclamos de más de dos que han hecho públicos sus desacuerdos y los han llevado hasta los tribunales electorales. Así lo consignan el desplegado de Garza Sloan y las quejas de Treviño Landois y Sada Zambrano referidos en la nota.

La relación de Gustavo Madero con Juan José Rojas Cardona fue mencionada en una manta desplegada en la calle. No es acusación de mi parte. Una persona que se identifica como Aarón del Bosque se atribuyó la exhibición de esa manta.

Lo que el señor Reynoso Nuño llama “conclusiones sin fundamento” las plantean los mismos panistas entrevistados y bien reconocidos en Nuevo León, entre quienes se hallan las personas ya identificadas.

No busqué una entrevista con el Comité Ejecutivo Nacional del PAN porque lo hice con el Comité Directivo Estatal, cuyos integrantes habitualmente me dan opiniones sobre los temas relacionados con Acción Nacional. Para este reportaje busqué a Sandra Pámanes, presidenta del partido en el estado, a través de su oficina de prensa.

Extrañamente –porque tengo con ella un diálogo abierto–, mi solicitud de entrevista no me fue contestada.

A diferencia de lo que dice el señor Reynoso Nuño, considero que a los panistas nuevoleonenses inconformes con los procesos de selección no les resultará nada necio que el CEN les responda las numerosas inquietudes que, de acuerdo con lo declarado, siguen sin respuesta.

Aprovecho la disposición que muestra el señor Reynoso Nuño para solicitarle que me tramite una entrevista con el señor Gustavo Madero, para hablar sobre el tema polémico de las designaciones de candidatos de Acción Nacional.

Atentamente

Luciano Campos Garza

De Cuauhtémoc Medina

Señor director:

A pesar de ocupar una columna fundada por Raquel Tibol, una crítica de origen argentino, Blanca González se atreve a condenar al Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC) de la UNAM por haber contratado a “la colombiana María Inés Rodríguez” como su curadora en jefe. Además, se atreve a preguntar retóricamente: “¿Acaso no existe en toda la UNAM algún profesional que pueda asumir el puesto y experimentar y crear en el MUAC una identidad propia?” (Proceso 1846, 18/03/2012).

El chovinismo de esta argumentación viene acompañado de una ilusión endogámica: González se deshace en elogios para con la nueva coordinadora de Difusión Cultural porque quiere convencerla de que en el MUAC hay una “notoria ausencia de una cultura UNAM (sic) en su oferta curatorial y bibliográfica”.

Me extraña que Proceso tolere una expresión tan abierta de xenofobia para atacar a una colega que, además de todo, tiene una nacionalidad dual. En realidad no hay un marco legal o técnico que defina cómo se designan los curadores.

Vamos: ni siquiera está garantizado que los directores de museos puedan nombrarlos sin enfrentar interferencias políticas de sus superiores.

Uno esperaría de una crítica de arte que tuviera paciencia para ver qué hace Rodríguez en un par de años y entonces juzgarla. En lugar de ello, vemos a González sembrando prejuicios calumniosos, deduciendo por ejemplo que la atención que la curadora dedicó a artistas mexicanos en el MUSAC en España prueba que es sirvienta de ¡las galerías mexicanas!

Blanca González tendría que saber, por ejemplo, que el programa Campus Expandido del MUAC comparte clases con el posgrado de historia del arte y trae a México académicos visitantes (¡horror, muchos de ellos amenazantes sudamericanos!) para beneficio de los estudiantes inscritos. Para ello tendría que hablar con los operadores culturales, los profesores y estudiantes y aprender de ellos, en lugar de actuar como si fuera la judicial del arte mexicano.

Siento horror al leer la expresión “cultura UNAM”, viniendo además de alguien que, por otra parte, ni siquiera estudia o enseña en la institución. ¿En serio podemos aceptar que esta publicista decrete que los museos, teatros y salas de concierto de la universidad se vuelvan monopolios sindicales de los académicos como yo, en lugar de ser espacios de circulación de la cultura efectiva, comercial o anticapitalista, académica o callejera, de la UNAM, de Perú o de Croacia? Todos estos infiernillos deforman los conflictos efectivos para proponernos un maniqueísmo donde enemigos corruptos y ocultos ligados al poder del “mercado extranjero” amenazan nuestra identidad. Si el lector lo medita, este país es desde 1921 uno de los centros artísticos más cosmopolitas del continente. Si por González fuera, seríamos una isla del nacionalismo paranoico.

Atentamente:

Dr. Cuauhtémoc Medina

Crítico, historiador y curador de arte

Investigador del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM

cmedin@unam.mx

Respuesta de Blanca González

Señor director:

La gestión, la responsabilidad social y el prestigio educativo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) son aspectos temáticos que, por su relevancia ciudadana, no deben banalizarse con descalificaciones efectistas sino, por el contrario, abordarse con el rigor académico que exigen el profesionalismo universitario y el financiamiento público de la UNAM.

Por lo mismo, es lamentable que Cuauhtémoc Medina se muestre tan renuente a evaluar la gestión de las artes visuales que se realiza en el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC). ¿Cuáles son sus intereses al defender la contratación de María Inés Rodríguez, una curadora vinculada con los circuitos comerciales e institucionales del mainstream del arte latinoamericano? En su texto menciona “interferencias políticas” que tienen que enfrentar los directores de museos para nombrar curadores. ¿En qué consisten estas interferencias? ¿Por qué no las describe? ¿Acaso la contratación de Rodríguez generó algún enfrentamiento entre la directora del MUAC, Graciela de la Torre, y sus superiores universitarios?

Renuente a leer los cuestionamientos éticos y de desempeño universitario que planteo, el académico los sustituye con calificativos que carecen de argumentación. Proponer que la UNAM construya una identidad cultural propia que la distinga y posicione no es chovinismo. Exigir que la UNAM apoye a sus egresados contratándolos para que adquieran experiencia y competitividad no es xenofobia. Evidenciar la responsabilidad social que tiene la UNAM con todos los ciudadanos que la financiamos –incluyendo los salarios de Medina y Rodríguez– no es nacionalismo paranoico.

Sin embargo, un aspecto interesante en el texto de Medina es la relación que devela entre los museos, teatros y salas de concierto con los monopolios sindicales de los académicos. Si bien yo nunca he abordado esta relación, y por lo mismo no puedo haberla decretado, su texto genera curiosidad sobre el poder de estos monopolios, a los cuales él mismo acepta pertenecer.

Y por último, ¿cómo debe interpretarse que un académico de la UNAM sienta “horror al leer la expresión ‘cultura UNAM’”?

El perfil universitario de Cuauhtémoc Medina ¿es el ideal académico que promueve la máxima casa de estudios de todos los mexicanos?

Atentamente

Blanca González Rosas

De José Francisco Coello

Señor director:

Permítame publicar la siguiente carta, en respuesta a otra que en la sección Palabra de Lector de Proceso 1842 dio a conocer la directora general de Culturas Populares del Conaculta, Miriam Morales Sanhueza, el pasado 21 de febrero. Maestra Morales: Sin afán de polemizar, sólo de aclarar las puntualizaciones que usted hizo, quiero señalar lo siguiente: Nunca se pretendió que la posible creación de un Observatorio Taurino Nacional entorpeciera las funciones de la Comisión Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial (CNPCI), instalada en nuestro país el 22 de marzo de 2011.

El Observatorio Taurino Nacional se concibe con funciones académicas, de la iniciativa privada, en términos de asociación civil o como organismo no gubernamental, teniendo muy en claro que su actividad estaría encaminada a seguir los pasos indicados por la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial para proponer ante la UNESCO que la tauromaquia sea considerada patrimonio cultural inmaterial de la humanidad.

Este, además, no es un trabajo exclusivo de México, sino también de otros siete países que consideran a la fiesta de los toros un patrimonio cultural, a saber: España, Francia, Portugal, Perú, Colombia, Ecuador y Venezuela.

Diversas gestiones y trabajos orientados en ese sentido comenzaron a realizarse desde 2003 en España, labor que se legitimó con el primer encuentro internacional “La fiesta de los toros; un patrimonio compartido”, el cual fue celebrado en la ciudad de Sevilla en abril de 2009 y tuvo su continuidad en una segunda y última etapa efectuada en la ciudad de Tlaxcala.

Ante la nueva amenaza proveniente de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, que pretende prohibir las corridas de toros bajo un proceso absolutamente antidemocrático, hoy más que nunca se debe encontrar unidad y equilibrio, evitando distanciamientos y protagonismos.

El Observatorio Taurino Nacional sería representante de la tauromaquia, de las diversas expresiones que emanan de ella y de las culturas taurinas que se han desarrollado en torno a esta rica expresión que dota de identidad cultural a muchas comunidades. Por lo tanto, considero que estos propósitos no sólo no contravienen, sino que incluso auxiliarían a la propia CNPCI a entender que, bajo la experiencia de un comité académico que reconozca, por su experiencia, el legado de la tauromaquia, su trabajo puede ser más expedito.

En este sentido, maestra Miriam Morales, me permito solicitar a usted sea tan amable de indicarme cuáles son los pasos y procedimientos a seguir para que la Comisión Nacional del Patrimonio Cultural Inmaterial revise, autorice y encamine el asunto en cuestión hacia la UNESCO. (Carta resumida.)

Atentamente

M. en H. José Francisco Coello Ugalde

Ofrece opciones a una víctima de discriminación escolar

Señor director:

En respuesta a una carta publicada en su sección Palabra de Lector de Proceso 1847, donde el señor Juan Manuel Sánchez Hernández denuncia discriminación escolar en contra de su hijo por parte del sistema educativo federal, quisiera informarle acerca de las redes de alfabetización del Gobierno de la Ciudad de México, en las cuales realizo mi servicio social. En ellas, ubicadas dentro de las 160 microrregiones de mayor analfabetismo en la capital, impartimos instrucción de educación especial, alfabetismo, primaria y secundaria a personas que han quedado excluidas de la educación.

Yo realizo labores docentes en el Centro DIF Adolfo López Mateos, en la delegación Venustiano Carranza, donde atiendo un grupo diverso: tres alumnos con discapacidad intelectual, jóvenes que pretenden concluir su educación básica y adultos mayores.

Por este medio le comunico al señor Sánchez Hernández que si solicita información directamente en la Secretaría de Educación del Distrito Federal, su hijo puede ser ubicado en un grupo cercano a su domicilio. Espero que estos datos le sean de utilidad.

Atentamente
Mónica González

